

MUNDO HISPÁNICO

N.º 318 - SEPTIEMBRE 1974 - 35 PTAS.

COMO CONOCI A MANUEL MACHADO, por José María Pemán •
LOS OVNIS EN HISPANOAMERICA • DANZAS FOLKLORICAS
• PINTURA VIRREINAL EN BOLIVIA • CENTENARIO DE FORTUNY • FORUM INTERNACIONAL DEL MAR EN CARACAS • LA LECCION DE JOSE YANGUAS MESSIA.

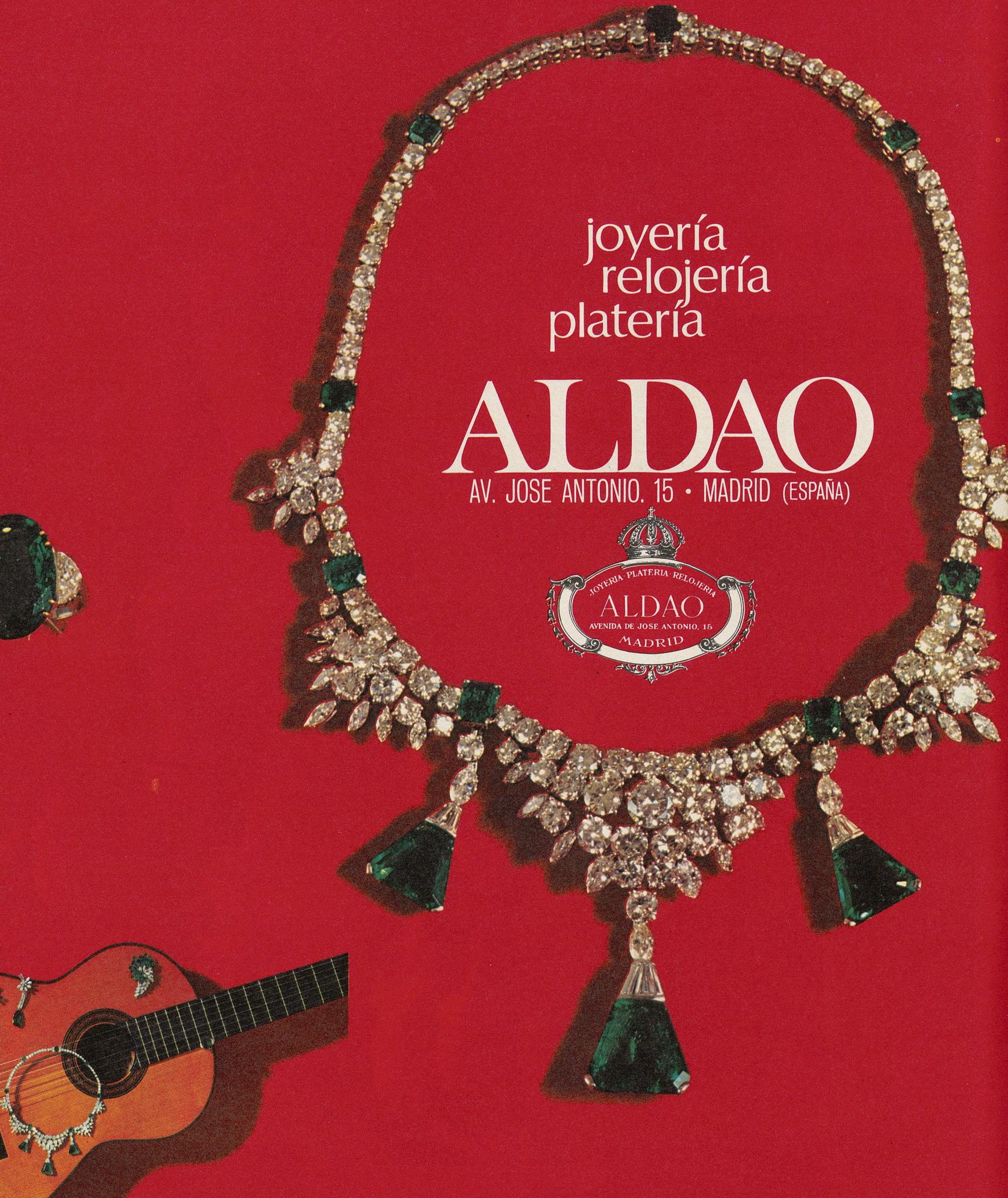
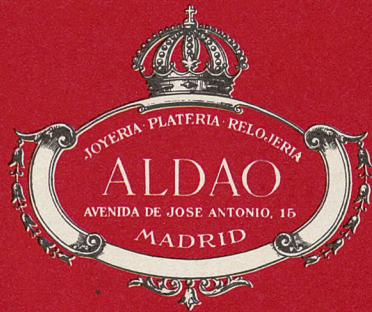


m. fernández aldao saluda al mundo hispánico

joyería
relojería
platería

ALDAO

AV. JOSE ANTONIO, 15 • MADRID (ESPAÑA)



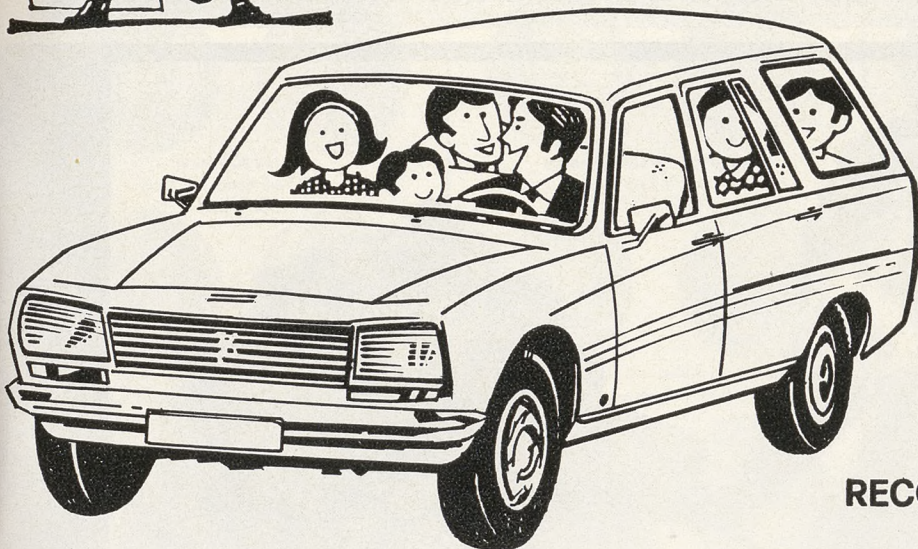
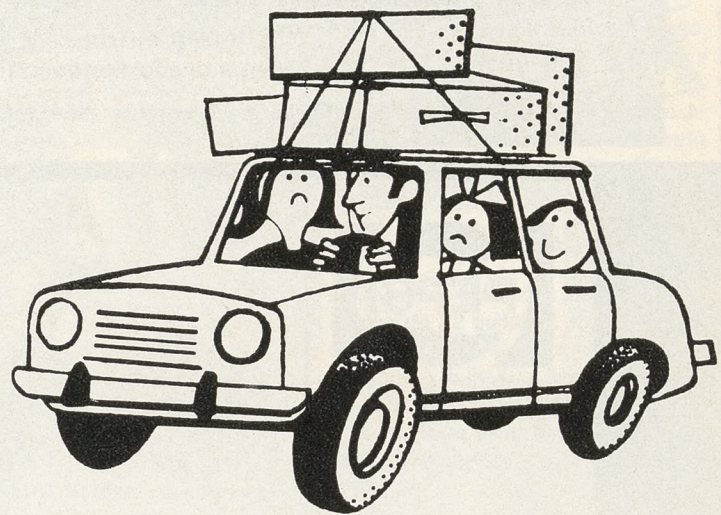
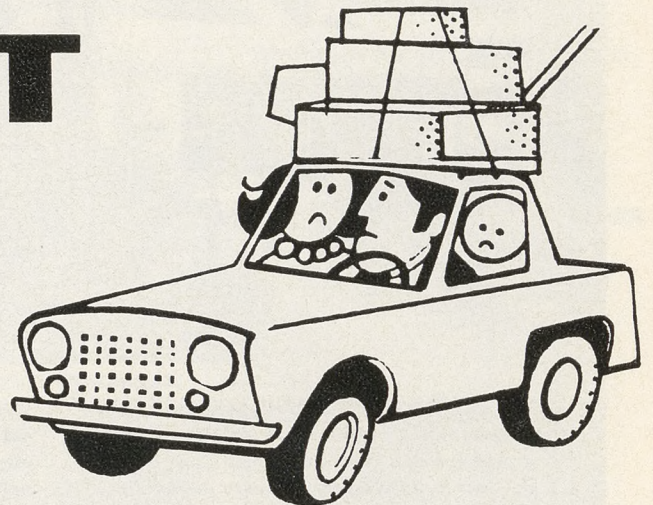
PARA ANDAR POR EUROPA COMO POR CASA

PEUGEOT

504 FAMILIAR

EL MAS FAMILIAR DE LOS EUROPEOS

Confortable, amplio,
seguro, elegante,
potente y robusto,
para 7 PERSONAS



RECOMPRA ASEGURADA

Muy Sres. míos:

Mucho les agradecería se sirvieran informarme sobre las formalidades necesarias para la adquisición de un vehículo **con matrícula turística española**.

Deberá indicarme la documentación que sería precisa para obtener la matrícula, teniendo en cuenta que mi nacionalidad es _____ y que mi llegada está prevista para el _____

Al mismo tiempo, sirvase informarme sin ningún compromiso del automóvil Peugeot modelo _____

Nombre _____

Dirección _____

País _____

Atentamente,

Diligencie esta nota y envíela a: PEUGEOT ESPAÑA - Av. de los Toreros, 6 - MADRID-28



Monte-Real Hotel



UN Suntuoso hotel de cinco estrellas,
a siete minutos del centro de la ciudad



MONTE-REAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas del Real Club de Golf de Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión, restaurante de in-

vierno y verano, cocina internacional, bares, salón para reuniones y consejos, exposiciones de Arte, club, piscinas, boutique, salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles, garaje.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, MONTE-REAL HOTEL ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

Se puede disfrutar de los mismos servicios, en el Anexo del Hotel denominado Residencia-Suites «ROYAL PARK», de 2 y 3 habitaciones

Arroyo Fresno, n.º 17 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-35



Anverso

Reverso



ISABEL LA CATOLICA

Reina titular de Castilla, casada con Fernando el Católico, rey de Aragón y compartiendo el trono "ex aequo" con su esposo hasta su muerte. Nació en 1451, murió en 1504



JUANA I "LA LOCA"

Reina titular de Castilla, casada con Felipe, Archiduque de Austria, I de España. 1479 - 1555



ISABEL DE PORTUGAL

Esposa de Carlos I de España, V de Alemania. 1503 - 1539



MARIA MANUELA DE PORTUGAL

Primera esposa de Felipe II. 1526 - 1545



MARIA TUDOR

Segunda esposa de Felipe II. 1516 - 1558



ISABEL DE VALOIS

Tercera esposa de Felipe II. 1545 - 1568



ANA DE AUSTRIA

Cuarta esposa de Felipe II. 1549 - 1580



MARGARITA DE AUSTRIA

Esposa de Felipe III. 1584 - 1611



ISABEL DE BORBON

Primera esposa de Felipe IV. 1602 - 1644



MARIA DE AUSTRIA

Segunda esposa de Felipe IV. 1635 - 1696

Anverso

Reverso



MARIA LUISA DE ORLEANS

Primera esposa de Carlos II. 1662 - 1689



MARIANA DE NEUBURG

Segunda esposa de Carlos II. 1667 - 1740



MARIA LUISA GABRIELA DE SABOYA

Primera esposa de Felipe V. 1688 - 1714



ISABEL DE FARNESIO, NEUBURG Y BAVIERA

Segunda esposa de Felipe V. 1692 - 1766



LUISA ISABEL DE ORLEANS

Esposa de Luis I. 1709 - 1742



MARIA BARBARA DE BRAGANZA

Esposa de Fernando VI. 1711 - 1758



MARIA AMALIA VALBURGA DE SAJONIA

Esposa de Carlos III. 1724 - 1760



MARIA LUISA DE PARMA

Esposa de Carlos IV. 1751 - 1819



MARIA ANTONIA DE BORBON

Primera esposa de Fernando VII. 1784 - 1806



MARIA ISABEL DE BRAGANZA

Segunda esposa de Fernando VII. 1797 - 1818

REINAS DE ESPAÑA

desde Isabel la Católica hasta Victoria Eugenia de Battenberg

Oro de 22 quilates y plata 1000/1000 en lujoso estuche

Colecciones de 27 Acuñaciones, del tamaño de la onza y media onza española

Las colecciones en oro se pueden adquirir también por piezas sueltas

Anverso

Reverso



MARIA JOSEFA AMALIA DE SAJONIA

Tercera esposa de Fernando VII. 1803 - 1829



MARIA CRISTINA DE BORBON

Cuarta esposa de Fernando VII. 1806 - 1878



ISABEL II

Reina titular, casada con Francisco de Asis, Duque de Cádiz. 1830 - 1904



MARIA VICTORIA DAL POZZO DELLA CISTERNA

Esposa de Amadeo I. 1847 - 1876



MARIA DE LAS MERCEDES DE ORLEANS Y DE BORBON

Primera esposa de Alfonso XII. 1860 - 1878



MARIA CRISTINA DE HAMBURGO Y LORENA

Segunda esposa de Alfonso XII. 1858 - 1929



VICTORIA EUGENIA DE BATTENBERG

Esposa de Alfonso XIII. 1887 - 1969

LIMITACION DE LA EMISION PARA TODO EL MUNDO DE LAS COLECCIONES Y DE LAS PIEZAS SUELTAS

EMISION EN ORO DE 22 KILATES 917/1000

● **Tamaño onza**

- 100 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 27 gr. y tiene 38 mm. de diámetro.

● **Tamaño media onza**

- 500 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 13,5 gr. y tiene 27 mm. de diámetro.

EMISION EN PLATA FINA 1000/1000

● **Tamaño onza**

- 500 colecciones para todo el mundo, en plata fina 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 38 mm. de diámetro.

● **Tamaño media onza**

- 1000 colecciones para todo el mundo, en plata fina 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 27 mm. de diámetro.

(las colecciones en plata no se venden por piezas sueltas).



FABRICACION Y DISTRIBUCION A CARGO DE:

Acuñaciones Españolas, S.A.

CORCEGA, 282 - TEL. 228 43 09* (3 LINEAS) - TELEX 52 547 AUREA-BARCELONA-8



Oleo de 54 x 65
TRABAJO REALIZADO



ORIGINAL

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASÍ COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTÍSTICOS TRABAJOS

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

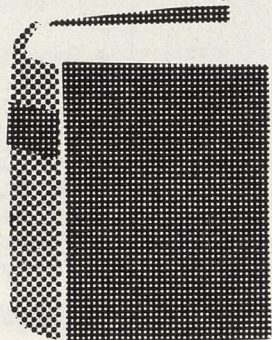
MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

Están a la venta

TAPAS



para encuadernar la revista

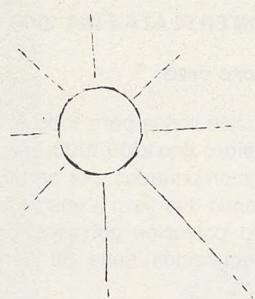
MUNDO HISPANICO

correspondiente al año 1973

TAMBIEN TENEMOS LAS CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS 1948 a 1972, AMBOS INCLUSIVE

El precio actual de las TAPAS es de 100 pesetas, sea cualquiera el año solicitado

Pedidos a la Administración de la Revista:
Apartado de Correos 245
MADRID



UNO sólo, ya

CALMA la sed..!

BITTER*

CINZANO
soda

EL APERITIVO "super-refrescante"

* SE BEBE BIEN FRIO

BANESTO

UN BANCO DE HOY PARA UN PAIS EN MARCHA



LA ORGANIZACION
BANCARIA MAS
EXTENSA DE ESPAÑA

- **MAS DE 700 OFICINAS
POR TODA ESPAÑA**

REPRESENTACIONES:

EN EUROPA

ALEMANIA: 15 Grosse Gallustrasse. Frankfurt Arn Main.
BELGICA: Avenue des Arts, 24, 3ème étage. Bruselas. Teléf. 11 8186.
FRANCIA: 123 Av. des Champs Elysées, 6ème étage. París. VIIIème.
Teléf. 7201969.
INGLATERRA: 64/78, Kingsway, Africa House. Room 204/206.
Londres.
SUIZA: Rue du Rhône, 33 (Edificio Zurich). Ginebra.

EN AMERICA

PUERTO RICO: Tetuán, 206, 4.º, Of. 401. San Juan. Teléf. 7234050.
MEXICO: Venustiano Carranza, 39. Edif. San Pedro. Dep. 401.
México D. F. Teléf. 126045.
VENEZUELA: Marrón a Pelota. Edif. Gral. Urdaneta, piso 6.º, Ca-
racas. Teléf. 815752.
COLOMBIA: Carrera 8, 15-40. Of. 806. Bogotá. Teléf. 416338.
PERU: Jirón Antonio Miró Quesada, 247. Of. 603, 5.º. Lima. Teléfo-
no 80214.
BRASIL: Rua Boavista, 254. Edif. Clemente Faria, 3. Andar. Con-
junto 314. São Paulo. Teléf. 375213.
PANAMA: Av. Cuba y Calle, 34. Panamá.
REPUBLICA DOMINICANA: Avda. Tiradentes, 24, 6.º, n.º 605.
Edificio «La Cumbre», Centro Naco. Teléf. 565-8555. Santo Do-
mingo, RD.
ESTADOS UNIDOS: 375, Park Avenue. Room 2.506. Nueva York.
Teléfono 4212720.
CHILE: Huérfanos, 1.022, 9.º Depart. 90. Santiago. Teléf. 65927.
ARGENTINA: Corrientes, 456, piso 1.º. Ofic. 16. Edificio Safico.
Buenos Aires. Teléf. 4945817368.
CANADA: 800. Victoria Square, Suite 3.802. Montreal, 115. P. Q.
Teléfono 8614769.

EN ASIA

ERMITA-MANILA (islas Filipinas): Manila Hilton, 2nd. Floor, Unit
257-258. Av. United Nations.

EN OCEANIA (AUSTRALIA)

Hyde Park House. Suite 2 second floor, 271, Elizabeth Street (telé-
fono 617221). Sydney NSW 2000.

LOS SERVICIOS DE BANESTO LLEGAN
A TODOS LOS LUGARES DEL MUNDO

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio Social: Castellana, 7 - MADRID

(AUT. B. E. N.º 6693)

CONVOCATORIA DEL XII PREMIO DE POESIA «LEOPOLDO PANERO» CORRESPONDIENTE AL AÑO 1974

El Instituto de Cultura Hispánica de Madrid convoca, por duodécima vez, el PREMIO DE POESIA «LEOPOLDO PANERO» CORRESPONDIENTE AL AÑO 1974, con arreglo a las siguientes

B A S E S :

- 1.ª Podrán concurrir a este Premio poetas de cualquier nacionalidad, siempre que los trabajos que se presenten estén escritos en español y sean originales e inéditos.
- 2.ª Los trabajos que se presenten tendrán una extensión mínima de 850 versos.
- 3.ª Los trabajos se presentarán por duplicado en dos ejemplares separados, con las hojas unidas y correlativamente numeradas, mecanografiados a dos espacios y por una sola cara, y una vez presentados, no podrán modificarse títulos ni añadir o cambiar textos.
- 4.ª Los trabajos que se presenten llevarán escrito un lema en la primera página y se acompañarán de sobre cerrado y lacrado en el que figure el mismo lema y dentro del sobre el nombre del autor, dos apellidos, nacionalidad, domicilio, dos fotografías y «currículum vitae».
- 5.ª Los trabajos mencionados en el sobre PREMIO DE POESIA «LEOPOLDO PANERO» 1973 del Instituto de Cultura Hispánica, deberán enviarse por correo certificado o entregarse al Sr. Jefe del Registro General del Instituto de Cultura Hispánica, avenida de los Reyes Católicos (Ciudad Universitaria), Madrid-3. ESPAÑA.
- 6.ª El plazo de admisión de originales se contará a partir de la publicación de estas Bases y terminará a las doce horas del día 2 de diciembre de 1974.
- 7.ª La dotación del PREMIO DE POESIA «LEOPOLDO PANERO» del Instituto de Cultura Hispánica es de cien mil pesetas.
- 8.ª El Jurado será nombrado por el señor Presidente del Instituto de Cultura Hispánica.
- 9.ª La decisión del Jurado se hará pública el día 23 de abril de 1975, aniversario de la muerte del Príncipe de los Ingenios, don Miguel de Cervantes Saavedra.
- 10.ª El Instituto de Cultura Hispánica se compromete a publicar el trabajo premiado en la COLECCION POETICA «LEOPOLDO PANERO» DE EDICIONES CULTURA HISPANICA, en una edición de dos mil ejemplares, la cual será propiedad del Instituto, recibiendo como obsequio el poeta premiado la cantidad de cincuenta ejemplares.
- 11.ª El Instituto de Cultura Hispánica se reserva el derecho de una posible segunda edición, en la que su autor percibirá, en concepto de derechos de autor, el diez por ciento del precio de venta al público a que resultase cada ejemplar de la tirada que se decidiese, que no sería en ningún caso inferior a mil ejemplares, liquidándose los derechos de autor a la salida de prensas del primer ejemplar de la obra.
- 12.ª El poeta galardonado se compromete a citar el premio recibido en todas las futuras ediciones y menciones que de la obra premiada se hicieran.
- 13.ª El Jurado podrá proponer al señor Presidente del Instituto de Cultura Hispánica la publicación de los trabajos seleccionados por orden de méritos.
- 14.ª De los trabajos que fuesen aceptados para su edición, el Sr. Director de Publicaciones del Instituto de Cultura Hispánica podrá abrir las plicas para enviar a sus autores los oportunos contratos de edición. El autor percibirá, en concepto de derechos, el 10 por 100 del precio de venta al público a que resultase cada ejemplar de la tirada que se decidiese, que no sería en ningún caso inferior a mil ejemplares, liquidándose los derechos de autor a la salida de prensas del primer ejemplar de la obra, y recibiendo el autor, en calidad de obsequio, la cantidad de 25 ejemplares.
- 15.ª No se mantendrá correspondencia sobre los originales presentados, y el plazo para retirar los originales del Registro General del Instituto de Cultura Hispánica terminará a las doce horas del día 29 de septiembre de 1975, transcurrido el cual se entiende que los autores renuncian a este derecho, procediendo el Sr. Jefe del Registro General a su destrucción.
- 16.ª Se entiende que con la presentación de los originales los señores concursantes aceptan la totalidad de estas Bases y el fallo del Jurado, siendo eliminado cualquiera de los trabajos presentados que no se ajusten a las mismas.

PREMIOS DE POESIA «LEOPOLDO PANERO»

- 1963: FERNANDO QUIÑONES, por su trabajo «En Vida».
 1964: Declarado desierto.
 1965: JOSE LUIS PRADO NOGUEIRA, por su trabajo «La Carta».
 1966: RAFAEL GUILLEN, por su trabajo «Tercer Gesto».
 1967: AQUILINO DUQUE JIMENO, por su trabajo «De palabra en palabra».
 1968: FERNANDO GUTIERREZ, por su trabajo «Las puertas del tiempo».
 1969: ANTONIO FERNANDEZ SPENCER, por su trabajo «Diario del mundo».
 1970: FERNANDO GONZALEZ-URIZAR, por su trabajo «Los signos del Cielo».
 1971: FRANCISCA AGUIRRE, por su trabajo «Itaca».
 1972: JOSE ALBERTO SANTIAGO, por su trabajo «Formalidades».
 1973: RAMON PEDROS, por su trabajo «Los cuatro nocturnos y una lenta iluminación cerca de Cherbourg».



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CEILA. Apartado 680. Sevilla (España). ¿Desea relaciones, amistad, intercambio cultural, etc.? CEILA le informará.

PYLES, Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas. Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etcétera, pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten información y precios.

AMIGOS por correspondencia. Para folleto descriptivo y cuestionario gratuito, escriba a POPYRUS, 927 MH, Fifteenth, Washington, D.C. 20005 (U.S.A.).

GENE CHRISTIAN, 3849 Bailey Ave. Bronx, NY 10463 (U.S.A.). Desea correspondencia con personal del Tercio Extranjero, Regulares, Agrupación Tropas Nómadas, Milicia de Ceuta, Melilla, etc.

ROBERT W. REEVES, RT. 1. Murchinson, Texas 75778 (U.S.A.). Desea correspondencia.

T. G. SHELDON, The Schoolhouse, Beesby, Alford, Lincs. LN13 (Inglaterra). Desea correspondencia en inglés o español.

M.B. MAC NEIL, 52 Davenport Rd., Sidney, N.S. (Canadá). Joven de 45 años desea correspondencia con señorita de cualquier parte del mundo.

ASHOK SEN, c/o Mr. Ravi Sen, 8 Subhas Road, Dehra-Dun, U.P. (India). Desea mantener correspondencia en inglés con jóvenes españoles.

DONNA WATKINS, Mrs. 36 Peoria hane, Sicklerville, New Jersey, 08081 (U.S.A.). 30 años.

AUGUSTO GUIRALES C. calle 51 n.º 48-37, Bello, Antioquia (Colombia). Desea correspondencia con lectoras de MUNDO HISPANICO.

ARCONADA, Caspe, 3. - Madrid-22. Dispone de la revista MUNDO HISPANICO encuadrada desde el n.º 1 (año 1948) al año 1967 y muchos números más, agotados. Desea vender.

HELGA SUUTARI, Leiritie, 99800 Ivalo (Finlandia). Desea mantener correspondencia con español de más de 40 años de edad.

ERNO NELL, D-282 Bremen 70, Vorloehnhorster weg 143. (Alemania). Matemático desea correspondencia con señoritas de todo el mundo en español, alemán, francés o inglés. Tengo 35 años de edad y soy soltero.

VAINO SERHO, Hakapolku 2 c 45, 02120 Tapiola 2 (Finlandia). Desea correspondencia con amigos de España para practicar el español.

EULOGIO FRAGA. 355-W. - 41 St. Apt. 3 R.W. - New York. 10036, N.Y. (U.S.A.). Joven de 28 años español desea correspondencia amistosa con

chicas de todo el mundo. Pueden escribir en español, francés, italiano, portugués e inglés.

BUZON FILATELICO

J. LUQUE. Apartado 3008, Zaragoza (España). Deseo sellos en series completas y nuevas, tema deportes. Mundo entero. Doy otros temáticos. Base Yvert. Seriedad.

GONZALEZ MEDINA. Apartado 759. Murcia (España). Cambio sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

ROBERTO ANTONIO GUARNA. Francisco Bilbao, 7195. Capital Federal (República Argentina). Deseo sellos en intercambio con filatélicos de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia asegurada.

CATALOGO YVERT & TELLIER 1974. Todos los sellos de correo del mundo catalogados con sus precios en francos (N.F.). Tomo I: Francia y países de habla francesa. Tomo II: Europa. Tomo III (Ultramar): Africa, América, Asia y Oceanía. Pedidos en tiendas de filatelia o a Editions Yvert & Tellier, 37 rue des Jacobins. 80 Amiens (Francia).

ARMANDO ALBORNOZ VINTIMILLA. Casilla postal 793. Cuenca (Ecuador). Desea canje de sellos con filatélicos de América y Europa, únicamente base catálogo Yvert y previo envío de mancolista.

CATALOGO GALVEZ. Pruebas y Ensayos de España 1960. Obra póstuma de don Manuel Galvez, única sobre esta materia. También revista Madrid Filatélico y Catálogo Unificado de sellos de España, Colonias y Ex Colonias.

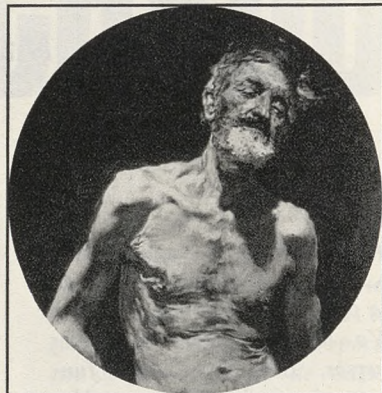
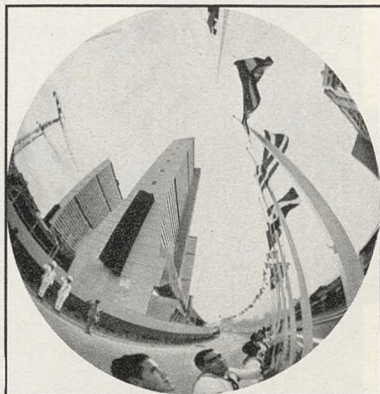
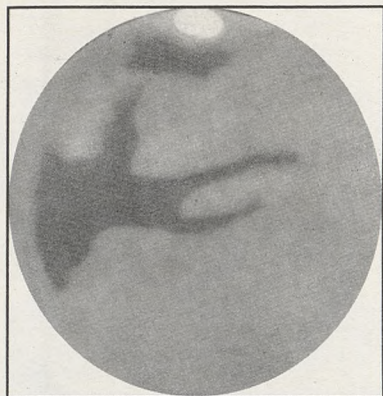
JOSE FERNANDO LETONA LUNA. Avenida Arequipa, 3051. Edificio Lafayette E. Departamento 1001. San Isidro. Lima (Perú). Desea canje de sellos con coleccionistas de todo el mundo.

RENATO ADONIS LAGRANGE. Calle 9, casa n.º 4. Urbanización Honduras. Santo Domingo D.N. (República Dominicana). Desea intercambio de sellos usados o nuevos en series completas sobre temas de pintura, fauna y viajes espaciales.

DOMINGO IBAÑEZ, Barrio de Moratalaz, calle Arroyo de las Pilillas, 46,2.º C. Madrid-18. España. Cambio sellos usados universales base catálogo Yvert. Seriedad. No contesto si no envían sellos.

PILAR BORREGO, Alcalá de Gaudaira, 2. 9.º A. Madrid-18. España. Cambio sellos de correos. Ofrezco España a cambio de Hispanoamérica.

OVNIS EN HISPANOAMERICA
 CONFERENCIA DEL MAR
 LA MANGA
 ARTE VIRREINAL BOLIVIANO
 FORTUNY



sumario



DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - SETIEMBRE 1974 - AÑO XXVII - N.º 318

DIRECCION, REDACCION
 Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos
 Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción..... 244 06 00
 Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
 TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
 Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas
 (E. I. S. A.)
 Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA
 ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
 TER AT THE POST OFFICE AT NEW
 YORK, MONTHLY: 1969. NUMBER
 258, «MUNDO HISPANICO» ROIG
 SPANISH BOOKS, 208 WEST 14th
 Street. NEW YORK, N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año,
 350 ptas. Dos años, 650 ptas.
 Tres años, 1.000 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un
 año, 10 dólares. Dos años, 18
 dólares. Tres años, 25 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
 TO RICO Y OTROS PAISES.—Un
 año, 12 dólares. Dos años, 20
 dólares. Tres años, 28 dólares.

En los precios anteriormente in-
 dicados están incluidos los gastos
 de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Danzas folklóricas de Hispanoamérica.

Estafeta	8
Cómo conocí a Manuel Machado, por José María Pemán	10
Adolfo Muñoz Alonso y Gaspar Gómez de la Serna	12
Iberoamérica en la prensa española	14
Los ovnis en Hispanoamérica	18
Danzas folklóricas de Hispanoamérica y Filipinas, por Juan de la Cruz Gu- tiérrez Gómez	24
La Manga del Mar Menor, por Delfin-Ignacio Salas	32
Educación por la danza	38
Pintura virreinal en Bolivia, por José de Mesa y Teresa Gisbert	40
Centenario de Mariano Fortuny	46
Caracas: Fórum internacional del mar, por Nivio López Pellón	52
Teresa Gisbert, guardián del arte, por María Teresa Alexander	54
Granada por la Música, por Antonio Fernández-Cid	56
Los libros, por Miguel Pérez Ferrero	58
Objetivo hispánico	59
España en su prensa	63
La pintura mural colectiva del peruano Espinoza	67
La suprema lección de don José Yanguas Messía, por Fernando Murillo Rubiera	68
En la muerte del profesor Yanguas Messía, por Tomás Salinas	70
Filatelia, por Luis María Lorente	72
Hoy y mañana de la Hispanidad	73

CONTRAPORTADA: La Manga del Mar Menor.

MANUEL
MACHADO



1874-
1974

por José María Pemán

CUANDO yo le conocí, Manuel Machado estaba en la plenitud de su vida y su arte. Yo le llevaba mis primeros versos. Era él entonces funcionario de la Biblioteca Nacional. En ella me recibió, y en ella, sobre un fondo de libros viejos, hablamos de versos nuevos. Tenía ojos de haber dormido poco y haber soñado mucho. Labios gordos y golosos. Y sobre su mesa de funcionario, sus manos finas, aristocráticas, manchadas más de tinta de versos que de expedientes y dorada por la nicotina de los aburrimientos burocráticos. Era todo él en su tipo y en su charla, fruición y plenitud; curiosidad y paladeo de la vida y el arte. Y, sin embargo, no acababa de desentonar ni de estar mal enmarcado sobre aquel estante de viejos infolios. Todo él estaba disparado hacia la vida y hacia la novedad, y había, sin embargo, en él una última atadura indefinible que le ligaba a aquellos libros muertos. Figuraba entonces, casi con ingenuo susto de muchos, entre los poetas nuevos, y no acababa de estar mal allí entre los clásicos... He aquí, en esta primera estampa del Machado rebelde y clásico, en aquella tarde paradójica en que hablamos de versos nuevos entre libros viejos, cifrada ya toda la clave para comprender exactamente en la complejidad de su vida y su obra, que hoy nos trae aquí resumidas y consagradas, toda la enormidad de sus peligros y toda la gloria de su salvación.

Aquel día pude advertir ya toda la honrada sinceridad de su posición lírica. De su charla a sus versos se pasaba sin transición notable. Hablaba como cantaba, y el tono desilusiona-

do y crepuscular de sus versos de entonces estaba en su gesto también y en su mirada. Porque entonces la cuerda constante del arpa de Machado era el desaliento y la despedida. Hay en todos sus libros de aquella hora una obsesionada preocupación de ser, cada uno, el último de sus libros. Un poema lo titula Ocaso, un libro Ars Moriendi. En uno de sus versos se mira la mano de enfermo. En otros presume de su mecha de pelo gris. En todos se burla de la gloria y se desengaña de la vida. Hay un tono constante de retiro, de jubilación y de muerte...

Y es que, como antes dije, el poeta del alma abúllica de cera, de la receptividad sensible y fotográfica, llevaba en sí la imagen exacta de su época. Y era su época, no él, la que estaba desilusionada y escéptica: era su época la que se retiraba, se jubilaba y se moría. El era tan receptivo y sensible que se sentía acabar y no se daba cuenta de que era otra cosa lo que acababa en torno suyo. ¡Actitud de gran poeta ésta de sentir como propio dolor el dolor del crepúsculo!

Y lo que en torno suyo se acababa era, más que una época de la poesía y del arte, una actitud de pensamiento humano. Una actitud de pensamiento humano, que se acababa, no cronológicamente por renovación o cambio, sino vitalmente por agotamiento de sí misma, por evaporación de su propio contenido.

Era, en efecto, la que moría y terminaba la actitud racionalista y escéptica del pensamiento humano: la hora del idealismo subjetivo.

Hacia un siglo que Kant, sacando las últimas consecuen-



COMO CONOCI A MANUEL MACHADO

cias del rompimiento cartesiano de la vieja ecuación del Pensamiento y el Ser, antes postulada en el dintel de todo conocimiento humano, había declarado al pensamiento incapaz de conocer lo que las cosas son en sí, y había sostenido que las ideas abstractas y las relaciones que nosotros creamos extraer de las cosas, no tienen correspondencia alguna externa, sino que son meras formas a priori, puramente subjetivas, que sólo existen como imperativos del propio funcionamiento de la inteligencia...

Estamos, pues, en pleno funcionamiento en el vacío de la propia máquina de nuestro intelecto. Estamos en plena Razon pura. ¿No estamos también casi en plena Poesía pura? «El poeta, encerrado dentro de sí mismo, construyendo su poema de puras intuiciones, sin objeto exterior, ¿no es hermano gemelo del filósofo metido en su propio intelecto, y elaborando su pensamiento de puras formas a priori totalmente subjetivas?» (1).

Efectivamente, la filosofía racionalista y agnóstica actuó de serpiente tentadora cerca de la poesía. Le aseguró la suficiencia de pensamiento por sí mismo; la supresión de ser y del objeto externo, la aseidad de la mente humana. Le silbó al oído el «seréis como dioses» de un nuevo Paraíso. Y la Poesía, cayendo en la tentación, se puso como la Filosofía, a bastarse a sí misma,

(1) Lo que va entre comillas en este párrafo, como en alguno otro posterior, pertenece al estudio preliminar que antecede a mi Poema de la Bestia y el Ángel. Por haber desarrollado allí una tesis semejante a la que ocupa esta parte de mi discurso, reproduzco aquellas ideas que aquí son útiles a mi razonamiento.

a prescindir de todo objeto exterior y a hacerlo todo con sus propios materiales subjetivos. Toda una generación, cada día dando un paso más, se arrojó de cabeza al mar de una pura incoherencia intuicionista. Los poemas puros, cada vez más, fueron auscultaciones de la propia y libre incoherencia, hermanos gemelos de esas introspecciones fichtianas del Espíritu sobre su propia libertad. Ni para el conocimiento ni para la poesía quedaba ya traba alguna que encauzase o limitase la interna anarquía del espíritu. «Para Santo Tomás, que miraba hacia afuera y que no creía en su intelecto hubiera nada que primero no hubiera estado en los sentidos, el mar tenía que ser, necesariamente, azul. Para el poeta puro, que todo se lo elaboraba él mismo, dentro de su espíritu, bien puede haber un mar amarillo, poblado, si es preciso, de pájaros o de gacelas.»

Como veis, pues, el episodio de la poesía pura, a pesar de las mil etiquetas de que ha sido objeto, no es una simple cuestión de figurin o moda. Es un apartado lógico dentro de ese dramático capítulo de la filosofía moderna que se llama el derrumbamiento de la certeza humana. Juntas Filosofía y Poesía, traicionaron al Ser; juntas se volvieron de espaldas a la realidad y a la vida. Juntas llegaron, en justo pago, al complejo nihilismo.

A la luz de esta verdad histórica, sobre el fondo de todo ese enorme episodio intelectual, ese documento humano que es la poesía de aquel Machado que yo conocí entre libros viejos y versos nuevos, cobra una patética grandeza y un inmenso y expresivo valor.

Su tristeza no era el dolor anecdótico de una novia muerta o una vejez iniciada: era el gran dolor cósmico de una época que se sentía morir de vacío y de inseguridad. Machado lloraba el dolor universal de la fuga de la certeza y de la pérdida de Dios: lloraba la soledad de la razón, prisionera de sí misma; la esterilidad del arte, enroscada sobre sí misma, en una fatigosa y aniquiladora introspección. El paso tambaleante, inseguro, a veces turbador y deliciosamente arritmico, de sus alejandrinos, era su propio paso vacilante a la orilla del abismo de la nada. No eran fallas de sílabas y acentos las que se advertían en sus versos inquietantes: eran fallas de terreno firme, desprendimientos de certeza bajo sus pies. Machado sufría la angustia de un mundo inseguro, donde el mar podía volverse amarillo y el bien podía trocarse en mal.

Y, sin embargo, Machado, que nos deja el más bello y estremecido documento humano de esa hora crepuscular, que nos hace sentir en toda su turbadora grandeza «el vértigo del abismo», a cuya orilla él y la humanidad se pasaron, se salva y no cae en él. Avanza lo suficiente para que su arte lucre de todo el patetismo de aquella hora abismal... Y retira el pie a tiempo para que se salven su arte y su alma. Sus versos recogieron maravillosamente la inquietud del abismo para, luego, bordeando este con habilidad, traérmolos salvados, gloriosos, palpitantes ya de valor documental y humano, a la serenidad de la Academia.

(Del discurso de contestación a Manuel Machado en el ingreso de éste en la Real Academia Española de la Lengua.)



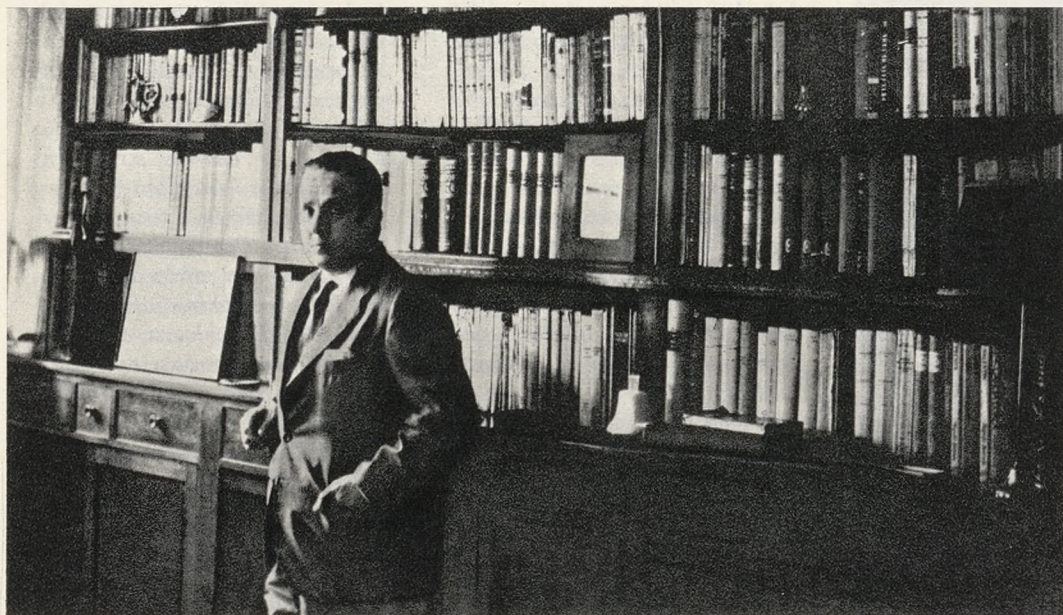


ADOLFO MUÑOZ ALONSO

DOS importantes nombres de las letras españolas de este siglo, Adolfo Muñoz Alonso y Gaspar Gómez de la Serna, nacidos, respectivamente, en 1915 y 1918, rindieron su tributo a la tierra en el pasado mes de julio. La muerte de ambos constituyó una gran sorpresa y un gran pesar. Se trataba de dos figuras jóvenes todavía en cuanto a la edad física, pero fuertemente ligadas a las presentes generaciones universitarias y literarias españolas por la intensidad de sus obras respectivas.

Adolfo Muñoz Alonso era el filósofo, el pensador con ideas propias, doblado naturalmente en catedrático de Filosofía. Practicó siempre el periodismo al servicio de la alta cultura —una de las tradiciones más bellas del periodismo español—, y acertaba en la difícil técnica de tratar con llaneza y diaphanidad los temas más abstrusos. Era un verdadero maestro de juventudes, y por su vinculación estrecha con los cuadros formativos de la Falange, figuraba en la primera línea de los orientadores y guías de las nuevas generaciones estudiantiles y sindicalistas, nutridas de una sana doctrina nacional, religiosa y al servicio del humanismo cristiano.

Adolfo Muñoz Alonso fue, desde muy joven, catedrático de Historia de la Filosofía en la Universidad de Madrid. En los medios internacionales de la superior docencia filosófica, se le consideraba extraordinariamente. En particular en la Italia universitaria y en Salzburgo, su nombre era citado con respeto. En innumerables congresos internacionales de Filosofía, Adolfo Muñoz Alonso representó la universidad española en un nivel insuperable de dignidad intelectual. Entre los honores internacionales con que contaba, figuraba su nombramiento de profesor extraordinario de la Universidad de Córdoba



GASPAR GÓMEZ DE LA SERNA

GASPAR Gómez de la Serna, primo hermano y biógrafo del gran Ramón, fue uno de esos escritores que podemos llamar «silenciosos», en el sentido de que no practicaba ninguna política literaria de esas que consisten en hacer mucho ruido sobre el propio nombre. Es sabido que hay el escritor que, como la gallina, cuando ha puesto un huevo, en cuanto publica un libro, y aún antes de hacerlo, está ya moviendo todos los resortes de la publicidad y hasta los del escándalo para que se sepa que ha publicado; y hay el escritor silencioso, trabajador paciente y modesto, que escribe y publica, con amor, con pasión, con extremada responsabilidad, pero lo hace discreta y elegantemente. En nuestros tiempos, los que no se hacen publicidad, «suenan» poco, por mucho que sea su mérito, y los que saben agitar el propio cencerro se encaraman a las torres más altas, aunque a la postre se les desinfla el viento de la publicidad y de la estrategia.

De esos escritores muy valiosos, pero muy discretos, era Gaspar Gómez de la Serna. Ahí está su obra. Comenzó a publicarla en 1945 con una novela llamada Después del desenlace, siguió luego con Libro de Madrid, Premio del Ayuntamiento de Madrid en 1949, e inició con esto su género favorito, el de descripción de viajes por España, retratando gentes, paisajes y ciudades. Sirvió así una inclinación de su espíritu amoroso de la tierra patria, y sirvió también de enlace en la gran tradición literaria española de los libros de viajes por la Península, la tradición de los Eugenio Noel, los Ciro Bayo, y los Camilo José Cela. En este género, la labor desarrollada por Gaspar Gómez de la Serna es admirable. Sus paisajes están vistos con ternura, pero con realismo; están embellecidos por el amor patrio, pero no están desfigurados por el chauvinismo. Hay que mencionar aquí Toledo, Viaje a las Castillas, Los

(Argentina), y el de director honorario de la Universidad Católica de Chile.

Entre sus obras cabe citar: «Trascendencia de Dios en la Filosofía griega», «Valores filosóficos del catolicismo», «Persona humana y Sociedad», «Expresión filosófica y literaria de España», «Presencia intelectual de San Agustín», «Meditaciones sobre Europa», «Las ideas filosóficas en Menéndez y Pelayo», «Esquemas programáticos de Filosofía», y «Fundamentos de Filosofía». Hay que añadir, con sus últimas obras, cientos y cientos de artículos, ensayos y conferencias, porque Adolfo Muñoz Alonso era hombre de trabajo cotidiano e incansable. En los principales periódicos y revistas de España y de América, así como en las revistas más renombradas de la especialidad filosófica, hay que ir a buscar la cosecha enorme y lúcida de este gran profesor, formador de juventudes e ideólogo del sindicalismo y del humanismo cristiano.

UNA PAGINA AMERICANA DE MUÑOZ ALONSO

«Argentina no es, ni lo fue nunca para la mentalidad española, una nación traslatiica, sino una fundación original. Pero a los pueblos quienes los fundan como naciones no son nunca los descubridores, sino los hombres de cultura y los políticos en plenitud de conciencia histórica, valiéndose, eso sí, de las armas y de la poesía. Siempre que a la poesía se la otorgue el sentido y el alcance que le reconoció José Antonio Primo de Rivera. Pensador y político tan entrañablemente presente en los afanes del justicialismo argentino que hay expresiones de difícil deslinde por su vecindad. Con una me basta a la ocasión: «El destino —afirma el fundador del justicialismo— me ha convertido en un hombre

público... y añade: Nuestra acción de gobierno no representa un partido político, sino un gran movimiento nacional, con una doctrina propia, nueva en el orden político mundial».

»Yo ya sé, y abdicaría de mi condición de filósofo si lo olvidara, que la misión del político genial no puede ceder a la tentación de someter el ritmo vital e incesante de la Patria a la ortopedia mecánica o luminotécnica de la coyuntura. Pero tampoco puedo silenciar que sin un reloj político que señale pulso a pulso las horas de la Patria, no hay forma humana de ganar para el pueblo su paz y su bienestar. Argentina es una nación que siempre ha sabido lo que quiere, en la expresión de su pueblo, porque ha sometido a unidad de destino su presencia en el mundo, y en este saber lo que quiere, identificándole con el deber ser nacional, se encuentra en coincidencia con España.

»Hay pueblos que para perdurar como naciones libres necesitan poner todo su empeño militar, cultural y hasta religioso en defender sus fronteras siempre amenazadas. Pero hay otros, tan pujantes de soberanía conquistada, que, configurando su contorno, aunque su entorno presente alguna arista, la vigilancia política han de montarla en el centro mismo de sus arranques históricos, para evitar que un hervor trepidante volatilice la convivencia y el desarrollo.

»Otra de las peculiaridades que un filósofo español encuentra en Argentina es la que me atrevería a llamar su propia forma cultural como forma de la existencia. A la hora del discernimiento, Argentina se ha mirado siempre en sus hombres de carne, alma y hueso, más que en el espejo de las ideas o de las ideologías. La pretensión de algunos historiadores por descubrir el rostro de Argentina

analizando los cosméticos ideológicos importados, es un espejismo. La liberalidad en la aduana de las ideas no ha supuesto la subordinación nacional a los mensajes, sino que Argentina ha realizado una tarea de asimilación generosa de hombres, potenciando su capacidad de pensar y de expresarse, enriqueciendo así la tradición humanista, sin servidumbres extrañas a su discurso histórico, y sin pérdida de la originalidad creadora. En este sentido, Argentina, protagonista siempre, es soberanamente europea, y no como epígono transoceánico, sino como conciencia americana del deber ser de Europa. Hubo un tiempo en el que la rebelión de las masas sobrecogió a algunos pensadores. Hoy, el susto aristocrático ha de ser sustituido por la solución social y política de la instalación sindical del pueblo. La gran utopía de nuestro tiempo sería la de creer que el mundo del trabajo ha encontrado su «topos» definitivo.

»Argentina aparece y se presenta como una de las naciones iberoamericanas que simbolizan, no ya, como suele decirse con frase cansada, un nuevo mundo o una nueva Europa, sino una Europa nueva, un mundo nuevo desde la originalidad americana. Sólo que la novedad de las realidades de tan alto bordo, como son la cultura y la civilización europeas, occidentales o cristianas, no puede residir en ensamblar maderas carcomidas del navío fragado, o en empavesar viejos barcos para el festín de los recuerdos, sino de diseñar con el auxilio del espíritu nuevas líneas para las naves de los Estados. La turbulencia, provocada por la irrupción torrencial de fuerzas irracionales, exige que el orden, la norma y la justicia sosieguen el desconcierto cósmico y el desencanto humano, para que el ejercicio de la libertad sea entre los hombres un hábito efectivo.»

Cuadernos de viaje, dedicados a Madrid, a Soria, a Madrid dos veces más, y Castilla la Nueva, y Madrid y su gente.

En el resto de su producción, que fue también con frecuencia a los periódicos y revistas, ha de mencionarse un libro tan hermoso como bien escrito y perfectamente estructurado: Cartas a mi hijo, que obtuvo en 1961 el Premio Nacional «18 de Julio». Por su obra sobre el primo inmortal, titulada Ramón, vida y obra, conquistó en 1963 el Premio Nacional de Literatura «Menéndez Pelayo».

Gaspar Gómez de la Serna desempeñó por mucho tiempo, hasta su muerte, funciones de alta responsabilidad en el Instituto Español de Emigración, por lo cual estaba constantemente en contacto con América Hispánica y sus problemas, que conocía profundamente. De su concepción de la Hispanidad, nos informan las radiantes páginas finales de su libro Cartas a mi hijo, cuando describe en la postrera lo que entiende por nacionalismo, patriotismo, internacionalismo, Hispanidad y europeísmo. Dice:

«No es necesario que ahora pasemos revista al gran número de organizaciones internacionales que cumplen una serie diversísima de finalidades, cuyo ámbito de acción y cuyas posibilidades sobrepasan con mucho a los que una simple nación puede abarcar; sólo es menester que te des cuenta exactamente de esto: de que su existencia quiere decir que hay infinidad de materias —la educación, la ciencia, la cultura, la economía, la sanidad, las técnicas, el trabajo...— en las que, por haber salido por su propia fuerza y por la capacidad expansiva del mundo fuera del campo puramente nacional, ya no son válidos ni criterios, ni métodos, ni puntos de vista solamente nacionales. Para poder llevarlos adelante una nación es ya demasiado poco.

Luego, políticamente, pasa algo semejante. Y no quiero señalarte ahora a esa enorme organización mundial cuyas iniciales te saltan todos los días a la vista en las cabeceras de los periódicos: la O.N.U., en la cual todos los pueblos del mundo se sientan a discutir con más o menos fortuna, los problemas que les son comunes.

»Se trata de que, en realidad, todos esos pueblos que allí discuten como si fueran absolutamente soberanos y dueños por entero de sus actos, se agrupan decisivamente, por necesidad inescapable, a la hora de la tensión mundial presente, en dos grandes fuerzas universales, que son: el conglomerado de naciones comunistas y el de naciones occidentales. A sólo dos fuerzas gigantes quedan, pues, reducidas en política internacional las posiciones últimas, es decir, aquellas decisivas y límites, desde las cuales podría, en mala hora para el género humano, ser desatada una nueva aniquiladora guerra mundial. ¿Qué podrían hacer España, Francia o Alemania solas fuera de uno de esos grandes bloques internacionales?

»Mas, sin necesidad de llegar a esas dos polarizaciones extremas, otras aglutinaciones de países, más pacíficas y naturales, más coherentes, también se han producido y se están produciendo en la Historia. Ahí tienes, por ejemplo, la Comunidad Británica de Naciones, que agrupa políticamente lo que fueron antiguos Dominios de la Corona Británica y hoy son Estados independientes; ahí también, dentro de Europa, la unión económica de los países que forman el Benelux: Bélgica, Holanda y Luxemburgo; y, en lo que a España hace, la Hispanidad, gran comunidad de orden espiritual formada entre España y las naciones hispanoamericanas, que, aún sin perfil preciso todavía, está destinada a tener un gran porvenir.

»Y ahora, para concluir, volviendo a nuestro Occidente, quiero decirte, hijo, que tú, desde tu corazón fiel de español universal, y sin dejar de mirar a la Hispanidad, mira también a Europa; o, mejor, mírate en ella, que es como una gran patria en la que la nuestra está incluida y tú con ella. Vivimos en el mundo; pero Europa, además de ser nuestro mundo más próximo, es el corazón del universo: el eje diamantino de su inteligencia, su sensibilidad, su cultura; aunque ahora no sea ya el eje del poder.

»Esta limitada e ilustre área de la tierra que se dibuja desde Grecia hasta España, pasando por Roma y por Germania y por las Galias y por Britania; esa pequeña área, es una magna acotación histórica que reúne la máxima condensación y gradación espiritual del planeta, Cabeza de la Cristiandad, de donde emana el supremo saber de salvación. Europa ha inventado y está inventando todo cada día: la Belleza, la Ciencia, el Amor, el Arte, la Virtud...; ella es la luz occidental que alumbra toda civilización. Y tú, pequeño español de Europa, hijo mío, debes saber que en ella se apoyan sólidamente tus espaldas; que de su inmenso tesoro inefable —jalonado de una pléyade de nombres de oro: Platón, Dante, Descartes, Shakespeare, Cervantes, Miguel Ángel, Velázquez, Mozart, Beethoven, Goya...— se alimenta la riqueza de tu espíritu y que de su sabia antigüedad es de donde viene la solera misma de tu alma. La que, sobre el saber concreto a que al cabo arribe tu vida de estudiante, pondrá el tacto, la gracia, la profundidad, la claridad, la sobriedad, de su estilo de vivir: el pascaliano «esprit de finesse» y la humanísima ironía de tu otro compatriota Miguel de Cervantes. Cosas todas que ahora apenas si entiendes, pero que mañana, cuando te hayas hecho de veras hombre, reconocerás con orgullo de europeo en tu corazón.»

IBEROAMERICA EN LA PRENSA ESPAÑOLA

PERON: AMIGO INOLVIDABLE

CRECIMIENTO ECONOMICO
DE IBEROAMERICA

EL CINE HISPANOAMERICANO
TRIUNFA EN BERLIN:
«LA PATAGONIA REBELDE»

EL BANCO INTERAMERICANO
DE DESARROLLO

MEXICO ABIERTO A LA
INVERSION Y TECNOLOGIA
EXTERIORES

HISPANOAMERICA HERMANA

PERON: AMIGO
INOLVIDABLE
Un artículo magistral
de D. Manuel Aznar

LA muerte del teniente general Juan Domingo Perón —quedó afirmado en nuestro número anterior— fue un duelo de España. Por encima de las características políticas del ilustre militar desaparecido, el pueblo español, con su Gobierno, su prensa, sus instituciones a la cabeza, dejó constancia del profundo sentimiento que le ha causado la pérdida de quien fue amigo en los momentos difíciles, y nunca dejó de ser amigo leal de España y de todos los españoles.

De entre los artículos y comentarios aparecidos, creemos que, como es habitual en su autor, el trabajo de don Manuel Aznar en *La Vanguardia*, «Perfiles de Juan Domingo Perón, como yo los conocí», da la medida exacta del sentir español.

«La profecía era fácil. La hice ante los lectores de *La Vanguardia* cuando Juan Domingo Perón regresó desde la madrileña Puerta de Hierro a Buenos Aires y allí tomó nuevamente sobre sus hombros la abrumadora carga del



poder político. Sí; la profecía era fácil. Perón había predicado al pueblo argentino la revolución. Los diecisiete años de su exilio estuvieron dedicados a promover la revolución de los suyos y a meditar acerca de los modos de llevarla hasta el fin. Con lo cual se situó en una de estas dos posiciones inexorables: o abría al viento las velas de su nave revolucionaria como presidente de la República, o sus propios partidarios se encargarían de ello, incluso contra su propio jefe. En política no se pueden pronunciar grandes palabras en vano; revolución quiere decir exactamente eso: revolución; y no otra cosa. El lector me perdonará la perogrullada, que si razonamos bien, no lo es tanto como parece.

Al cabo de una vida tormentosa, dramática, novelesca, frecuentemente indescifrable, este excepcional argentino, enamorado del poder, se ha encontrado con que bajo la quilla de su navío, que él creía haber construido para hacer frente a todas las tempestades imaginables, le ha estallado una tormenta capaz de destruirlo todo; al golpe de sus embates crujen las cuadernas mejor armadas.

De sí mismo dijo Perón una vez que no era un político, sino un "conductor de hombres": es decir, un caudillo. ¿Lo era, efectivamente? En el mes de septiembre de 1955 tuvo ocasión de demostrarlo. ¿Qué misteriosa fuer-

za le faltó entonces? Lo poseía casi todo; el ejercicio de las casi omnímodas facultades presidenciales, las Cámaras, los Sindicatos, el dominio de los principales medios de comunicación, los recursos policíacos. Enfrente de él se alzaban las Fuerzas Armadas; muy especialmente la Marina de guerra y la Aviación militar. Con las Fuerzas Armadas se rebelaban el nacionalismo de las derechas, ciertos intelectuales de subido rango, el viejo radicalismo, que aún sentía palpar en su seno los recuerdos de Irigoyen, las organizaciones del Partido Conservador, y una zona dispersa de la opinión pública que protestaba contra no pocas corrupciones administrativas muy denunciadas. La flota de guerra amenazaba con el bombardeo de Buenos Aires. Los aviones cruzaban y recruzaban los cielos del Plata; y estaban listos a dejar caer sus bombas de cincuenta o de cien kilos.

* * *

A primera vista, parecía Perón un hombre irremediablemente perdido. Pero, ¿lo estaba? Tenía a su disposición un poder inmenso; el de las masas obreras. Si no le hubiera fallado en el espíritu la implacabilidad de las decisiones propias de un caudillo, era esperable que lanzara, como podía, sobre las calles y plazas de la ciudad, dos millones de trabajadores poseídos de un firme fervor de combatientes. Pudo decir a los barcos amenazadores: "¡Abrid fuego! ¡Pasad al bombardeo! Aquí tenéis una ciudad de cinco o seis millones de habitantes. Aquí os aguardan millones de argentinos, puro pueblo, que no quieren esconderse, y menos capitular. ¡Vengan las andanadas de vuestros cañones!" Y a los aviones: "Arasad diez, veinte, cincuenta, cien casas; más no haréis. Encarnizaos en el sacrificio de cien, de mil, de diez mil compatriotas vuestros; a más no llegaréis. Cuando hayáis terminado vuestro ataque, seguirán pobladas de trabajadores las plazas y las avenidas de Buenos Aires. Continuarán rugiendo millones de trabajadores idolátricamente peronistas."

No hizo nada de esto, que habría sido lo propio de un caudillo. Kutusof no vaciló en pegar fuego a Moscú para que Napoleón, el emperador, durmiera en un lecho de cenizas. Eva Perón, en la plenitud de su salud física y de su ardiente voluntad, era capaz de haber hecho otro tanto. Con ella a su lado, Juan Domingo Perón no se habría refugiado en una cañonera paraguaya. Hubiese combatido hasta agotar el último aliento. Hasta más no poder. Y las Fuerzas Armadas, ¿cómo se las arreglarían para apoderarse de una enorme ciudad ocupada por millones de obreros dispuestos al combate? El supuesto caudillo optó por el destierro. Y al destierro se marchó, igual que un vencido. Faltó, a su lado, un poder espiritual auténticamente revolucionario; el de Evita.

* * *

La biografía de Juan Domingo Perón, que será, sin duda, tentación de algunos escritores importantes, tiene siete grandes capítulos: una niñez sin felicidad, extraña a veces, atormentada; una juventud militar colmada de bellas y ardientes aspiraciones; un iluminado golpe de sorpresa que

le situó en el camino real hacia el poder; unos años supremos de pasión y de gloria en compañía de su segunda esposa, Eva Duarte; un derrumbamiento tragicómico después de la muerte de Eva; diecisiete años de exilio entre nostalgias, anhelos de desquite y afanes de nuevos poderíos; y una declinación final, roto ya, desbaratado, quizá más lúcida que nunca la mente; acaso más limpio que en pasados tiempos el corazón, porque en el corazón desembocan muchas aguas negras del poder político, y Perón era un desterrado sin ejercicio de poder alguno; probablemente menos acosado de ambiciones; y suavemente asistido de una influencia femenina que era para él inapreciable y absolutamente necesaria.

Si queremos entender los últimos lustros de la vida de Perón hay que leer con gran cuidado los dos tomos de la correspondencia sostenida entre el líder exiliado y su representante en la Argentina, John William Cooke. Entre todos los peronistas de algún relieve, Cooke representaba el espíritu de la revolución sin contemplaciones, sin medias tintas y sin disfraz. Era el único peronista —de los conocidos— capaz de concebir el futuro argentino como una inmensa rebelión nacional. La concordancia entre sus ímpetus de joven rebelde y las concepciones político-sociales del desterrado fue, sobre todo en los primeros cambios de cartas, perfecta. El propio Ernesto Guevara no hubiera aventajado a Cooke en cuanto a la voluntad intelectual destructora de lo establecido y creadora de una Argentina casi soviética. Perón y Cooke se comunicaron doctrinas, impresiones, proyectos de estrategia política, planes tácticos. Durante esos años de lejanía de su patria y de su pueblo, Perón, que era hombre de una visión muy penetrante, comenzó a advertir que su estrella no se había extinguido, que su misión popular no estaba cancelada; que aún lucía el sol en sus horizontes y que valía la pena de ensayar el retorno. Le impulsaba un odio sin límites contra sus enemigos, porque ya no tenía adversarios, sino enemigos. Sus cartas son muy largas, en ocasiones, y en ellas siembra a voleo revolución, revolución, revolución. Si la muerte no hubiera cortado en flor los años de juvenil lozanía de John William Cooke, los acontecimientos propios de un neoperonismo revolucionario habrían llegado muy pronto, probablemente. Porque los debeladores del peronismo justicialista, desde el pobre y noble Leonardi hasta el retórico y majestuoso Lanusse, excelentes ciudadanos todos, dignísimos soldados los que representaron directamente a las Fuerzas Armadas, caían, deplorablemente, en el incalculable error de dejarle a Perón intacto el dominio de las masas populares; toda para él la relación sentimental y justiciera con el pueblo trabajador; y con una buena parte, totalmente proletarizada, de la clase media. En ese mundo que representaba a la mayoría de la sociedad nacional, Perón movía sus peones con plena libertad, sin que nadie le disputara el campo, porque, uno tras otro, los Gobiernos sucesivos se mostraban absolutamente incapaces de incorporar a sus programas y a sus iniciativas esa fuerza decisiva, irresistible, que se llama "el pueblo". De ahí que en volandas de la multitud fervorosa, alzado so-

bre un pavés hecho de corazones argentinos, Juan Domingo Perón cobró trazas de salvador y de redentor; y como tal volvió a Buenos Aires tras diecisiete o dieciocho años de lejanía que parecía irremediable.

* * *

"Yo no soy un político" —le gustaba repetir guiñando un ojo—. Este "tic" le acompañó siempre; el ojo guiñante, como una luz de intermitencias, y una sonrisa que, en ocasiones, daba la impresión de máscara; y unas manos muy abiertas sobre la muchedumbre; y una reverencia subrayada de ternuras ante las masas que le vitoreaban; y una cabeza ligeramente inclinada como para corresponder mejor a la devoción popular. Del político tenía, sin embargo, una extraordinaria capacidad para penetrar en las honduras de la psicología de las muchedumbres; un juego de idas y venidas, de tonos fuertes y de contrastes apaciguadores, como pocos hombres en su tiempo poseyeron en el mundo entero; y un vivir en perfecta actitud de "centinela alerta" que debía responder a íntimos y decisivos recelos sobre la bondad y la lealtad de los hombres; una apenas igualada rapidez de reflejos; un criterio muy particular acerca del valor del "sí" y del valor del "no" cuando de política se trata; un soberano don de mando; un modo decisivo de mantener secretas ciertas zonas importantes de su personalidad; y un arte admirable de jugar la carta oportuna en el momento justo. Parte de estas condiciones le fallaron en el tiempo inmediato a la muerte de Evita. Se dejó rodear de consejeros mediocres; cedió al mal humor; perdió los estribos más de una vez; se negó a sí mismo en favor de colaboradores de condición inferior. El, que había sido el amigo inolvidable de España en las horas atroces para nosotros de las supremas necesidades, torció el gesto hacia lo español, porque a ello le inclinaban algunos amigos de ocasión. El, que conocía muy bien el valor de la Iglesia Católica en el seno de la argentinidad, cayó en la trampa de unas agresiones que hirieron la sensibilidad pública. Fueron errores ocasionales pero pagó por ellos un precio muy alto. Amaba a su pueblo argentino con pasión inextinguible. Tenía ideas muy claras sobre el posible porvenir de los suyos. Estaba dotado de muy fuertes dotes de reformador, mucho más que de revolucionario. Cuando ha vuelto a regir los destinos de su patria bienamada, era tarde. Había sembrado una revolución que ya no quería ni podía hacer. Se la han hecho los jóvenes peronistas, por caminos que no eran los suyos. Ha debido de sufrir mucho. El exilio le había depurado la vocación política, y le había ensanchado el alma. De su legado se apoderaron gentes un poco extrañas. Debíó de sentirse frustrado, traicionado. Los cerca de ochenta años de edad le pesaban como una losa de plomo. La adversidad le ha maltratado cuando mejor era su dignidad interior; más eminente su sentido de la responsabilidad. ¡Extraordinario Juan Domingo Perón, todo tormento del espíritu, todo drama, todo novela apasionante, todo secreto de difícil descifre! Sobre su personalidad habrá que escribir muchas veces. Estos que apunto hoy son

sólo algunos de sus perfiles. ¡Duerma en paz entre los árboles y las flores del cementerio de la Chacarita!

CRECIMIENTO ECONOMICO DE IBEROAMERICA

EL señor López Nicolás ha sintetizado para el *ABC* la última edición del Informe del Grupo del Banco Mundial (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, Corporación Financiera Internacional y Asociación Internacional de Fomento), en lo que se refiere a créditos y préstamos concedidos por el organismo desde 1948 hasta 1973 a Iberoamérica. Esos créditos totalizan 7.684 millones de dólares, repartidos entre todos los países de la región iberoamericana.

El resumen comienza señalando cuales son los sectores beneficiados actualmente, y dice:

«En el balance final que presenta el informe comentado se observa que el primer sector beneficiado por el Banco Mundial es el de la energía eléctrica, con 3.071 millones de dólares, lo que ha permitido a los diecinueve países que recibieron esos fondos incrementar su capacidad de energía en más de 20 millones de kilovatios, aparte de la construcción de redes de transmisión y distribución de la energía. Viene a continuación el sector del transporte, con 1.837,5 millones de dólares utilizados en la construcción o expansión de caminos, ferrocarriles, puertos y aeropuertos; 1.144,6 millones fueron a parar al sector industrial, en el que se incluyen proyectos de minería y turismo; 952,5 millones para la agricultura, incluida la ganadería y la colonización de tierras; 295 millones para proyectos de abastecimiento de agua y servicios de alcantarillado; 190,5 millones para el desarrollo de las telecomunicaciones; 168 millones para educación; 20 millones para desarrollo urbano, y cinco millones para palnificación de la familia.

Por lo que se refiere a países, el que hasta ahora ha recibido una ayuda mayor, tanto en préstamos como en créditos, es Brasil, con 1.915 millones de dólares, de los que 1.773 millones procedieron de préstamos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el resto compromisos contraídos con la Corporación Financiera Internacional. Le siguen Méjico, con 1.674 millones de dólares; Colombia, con 1.159,9 millones; Argentina, 571,5 millones; Venezuela, 392,4 millones; Perú, 322 millones; Chile, 274,9 millones; Uruguay, 155 millones; Nicaragua, 137 millones; Ecuador, 134 millones; Costa Rica, 131 millones; Honduras, 127 millones; Panamá, 120 millones; El Salvador, 110 millones, y con menos de cien millones de dólares el resto de países hasta los veintidós que incluye la región de Iberoamérica y el Caribe.

Señala también el informe que esta región, con 275 millones de habitantes, comprende alrededor del 15 por 100 de la población de todos los países en desarrollo, miembros del Banco Mundial. Su avance durante el pasado decenio hacia un desarrollo autosostenido ha registrado un ritmo más veloz que en casi todas las regiones del mundo en vías de

desarrollo; pero no todos los países y grupos sociales han participado en ese progreso, ya que aún existen zonas extensas de pobreza. La tasa de crecimiento del P.N.B. en la región fue del 5,6 por 100 de promedio durante los últimos diez años, pero en el último cuatrienio el aumento fue del 7 por 100, lo que indica que fue incluso más rápido que el de los países industrializados en este último periodo considerado. Ello ha motivado profundos cambios sociales, políticos y económicos. Pero este crecimiento económico ha sido desigual existiendo fuertes disparidades en lo que se refiere al nivel de vida, tanto entre los distintos países como dentro de una misma nación. Y a pesar de que este crecimiento puede calificarse de impresionante en valores absolutos, el desarrollo en la región deberá acelerarse para que sea posible solucionar los complejos problemas que todavía persisten. Así, para evitar un incremento en la tasa de desempleo, el P.N.B. tendrá que aumentar entre el 7 y el 8 por 100 anual acumulativo durante el próximo decenio. Ello exigirá mayores esfuerzos en el orden interno y un volumen más alto de entradas de capital extranjero que en el pasado.

En cuanto a los obstáculos que se oponen al crecimiento económico de la región, en opinión del informe del Banco Mundial, uno de los más importantes, especialmente en lo que afecta a la industria, es el reducido tamaño de los mercados. Las consecuencias de ese hecho son especialmente graves en los países más pequeños: las dimensiones del mercado nacional imponen un límite a la producción y hacen que sea menor el grado de eficiencia industrial al impedir la utilización de plantas lo suficientemente grandes como para alcanzar economías de escala. La diversificación y la expansión de las exportaciones podría acelerarse mediante una integración más rápida de los mercados nacionales y regionales. El mayor mercado que podría existir gracias a la integración regional en última instancia se traduciría en costos de fabricación más bajos, un mayor volumen de exportaciones a países situados fuera de la región, tasas de inversión más altas y una utilización más eficiente de los recursos a través del aprovechamiento más pleno de la capacidad industrial. En este aspecto se orientan los grupos que se están desarrollando actualmente, como son la Asociación Latinoamericana del Libre Comercio (ALALC), el Grupo Andino, la Asociación de Libre Comercio del Caribe y el Mercado Común Centroamericano con los que el Banco Mundial procura mantener los más estrechos contactos.»

«LA PATAGONIA REBELDE»

EN Arriba, el periodista José Cavero, publicó una entrevista con don Osvaldo Bayer, guionista de la película argentina «La Patagonia rebelde» que ha obtenido un Oso de Plata en el Festival Cinematográfico de Berlín. Escribe el señor Cavero:

«En muy contadas ocasiones una producción cinematográfica hispanoamericana había consegui-

do distinciones en un Festival de Cine Europeo. Acaba de suceder tal acontecimiento en la Berlinale, Festival Cinematográfico de Berlín, donde "La Patagonia rebelde" ha obtenido uno de los Osos de Plata —cinco— que concede el Jurado internacional.

Ha pasado por Madrid Osvaldo Bayer, guionista de "La Patagonia rebelde", asimismo autor de los dos gruesos volúmenes que narran los hechos históricos transformados en celuloide, en una "superproducción épica" rodada en la propia Patagonia. *Los vengadores de la Patagonia trágica*: dos volúmenes, hasta la fecha, que, próximamente, serán cuatro...

—Tanto la novela como la película narran unos hechos estrictamente históricos. Se describe en ellos la mayor de las tragedias obreras de la República Argentina, ocurrida en 1921, en la lejana Patagonia. En esa época, es decir, hace poco más de cincuenta años, se levantaron los obreros rurales, dirigidos por un grupo de anarquistas, casi todos de origen español: asturianos y gallegos. También algunos alemanes y polacos. Se levantaban solicitando mejoras, mejoras realmente mínimas y por la forma de hacer la huelga, muy activamente —característica del campo argentino—, y tomando como rehenes a los extranjeros, y se agrupaban en distintos lugares en espera de que se firmara el convenio rural. Casualmente ocurrían estos hechos durante uno de los Gobiernos más obreristas y liberales de la República Argentina, que fue el de Hipólito Irigoyen, presidente radical. En fin, y abreviando, las huelgas tomaron tales características que el Gobierno se vio forzado a enviar las tropas para reprimir el avance, ocurriendo la mayor de las masacres obreras de nuestra historia...

—El hecho de que se trate de una película del género épico, que se haya filmado en la propia Patagonia, sin duda habrá hecho de esta película una producción sumamente cara...

—En efecto, por el lugar donde tuvo que filmarse en la Patagonia —lugar desolado, con muy escasos hoteles y con enormes dificultades—, hubo ciertamente muchísimos inconvenientes. La película costó la friolera de trescientos cincuenta millones de pesos, la película más cara de la Argentina y una cifra muy poco habitual en la industria cinematográfica del país.

—Parece que además de estas dificultades monetarias, al término del rodaje y para su exhibición, hubieron de sortearse otro tipo de problemas, derivados éstos de la censura...

—Cierto, cierto. El ejército argentino se opuso, una vez terminada la película, y pidió su prohibición. Así, en estado de hibernación, estuvo dos meses, hasta que el presidente Perón —era en junio pasado—, permitió la película en un decreto firmado por él.

—Esta distinción berlinesa es, en alguna forma, un necesitado espaldarazo al cine argentino, no muy abundante de galardones de este tipo...

—Así es. Es la tercera vez que un filme argentino, en toda su historia, consigue un lauro. Nosotros, por supuesto, estamos muy contentos porque la película ha gustado y ha sido comprada por la televisión alemana, por los países del Este, Portugal, varios

países americanos... Es decir, que no se trata de un filme local, sino que tiene una altura universal.

—¿Empieza a tener peso, en general, la cinematografía que se hace en toda Hispanoamérica, en la actualidad?

—Yo creo que siempre ha tenido sus grandes altibajos, sus grandes producciones y decaimientos. Por ejemplo, nuestro cine, en los últimos años, había decaído totalmente, dado que se producían solamente películas de tipo liviano, comedias, y no se encaraban los grandes temas que tiene la Argentina, con su gran geografía y con sus distintas escalas y tipos de pobladores indígenas, gauchos, inmigrantes de todo tipo. Esos grandes temas todavía no habían sido tocados en la última década por la filmografía argentina.

—¿Ha debido ser muy elevado el número de participantes en la ejecución de la película?

—Sí, hay grandes movimientos de masas, se aprovecha mucho el paisaje —sin que llegue a ser el gran protagonista—. Pero el paisaje le proporciona un gran color a la película con su gama maravillosa de la cordillera, particularmente y con el desierto de la soledad patagónica.»

EL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

EL semanario *Desarrollo* ha recogido en sus páginas el resultado del balance de 1973 del organismo encargado de financiar en Hispanoamérica el desarrollo regional. Sobre ese balance del BID dice *Desarrollo*:

«En 1973 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) autorizó cincuenta y siete préstamos por un total de 884 millones de dólares para ayudar a sus países miembros a mantener el ritmo de desarrollo que han logrado en los últimos años, según el informe anual hecho público el 1 de abril por su presidente, Ortiz Mena, en la XV Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del organismo.

Aproximadamente, el 24 por 100 de esos préstamos se destinaron a financiar proyectos de desarrollo eléctrico, el 21 por 100 al desarrollo agrícola, el 19 por 100 al desarrollo industrial y minero, el 15 por 100 a obras de transporte y comunicaciones, el 10 por 100 a la educación, el 5 por 100 a obras de saneamiento y el 6 por 100 restante se distribuyó entre proyectos de desarrollo urbano, preinversión, financiamiento de exportaciones y turismo.

EMPRESTITOS

Al 31 de diciembre de 1973 los empréstitos emitidos por el BID, alcanzaban los 1.259 millones de dólares, estando suscritos por los siguientes doce países: Estados Unidos, 434,5; Alemania, 267,1; Japón, 122,4; Suiza, 116,9; América Latina, 83,3; Italia, 69,8; Francia, 43,1; Austria, 27,2; Holanda, 23,2; Suecia, 17,7; Bélgica, 16,7; Gran Bretaña, 16; España, 14,4; Noruega, 4, e Israel, 2,5.

Los Estados Unidos ocupan, pues, el primer lugar con el 34 por 100 de los fondos obtenidos

y España con el 1,1 por 100, suscrito precisamente en 1973 en su mayor parte (13,9 millones de dólares), año en que el banco recurrió también al Japón (28,6 millones de dólares), Suiza (24,6) y Austria (10,7 millones de dólares).

PRESTAMOS

Al finalizar 1973, el total de préstamos autorizados por el banco desde el comienzo de sus operaciones, hace catorce años, ascendía a 6.309 millones de dólares, después de efectuadas las cancelaciones y los ajustes cambiarios.

Estos préstamos tuvieron el siguiente desglose:

PAIS	N.º de préstamos	Miliones de dólares de EE. UU.
Argentina.....	67	754,0
Barbados.....	2	3,8
Bolivia.....	36	202,7
Brasil.....	96	1.523,1
Colombia.....	70	618,8
Costa Rica.....	27	89,4
Chile.....	59	314,0
Ecuador.....	38	229,2
El Salvador.....	22	103,8
Guatemala.....	23	114,3
Tahití.....	8	45,6
Honduras.....	23	86,7
Jamaica.....	10	50,6
Méjico.....	66	841,8
Nicaragua.....	26	118,9
Panamá.....	23	99,6
Paraguay.....	27	142,2
Perú.....	46	269,1
R. Dominicana..	20	135,3
Trinidad y Tobago.	10	31,9
Uruguay.....	27	113,7
Venezuela.....	33	333,3
Regional.....	12	85,5
Total.....	771	6.308,5

Según esta tabla, Brasil fue el país con más préstamos, hasta lograr el 24,1 por 100 del total, seguido de Méjico, con un 13,3 por 100.

El banco concluyó en 1973 el financiamiento de 42 proyectos, a los cuales había destinado préstamos por un total de 263 millones de dólares. El costo total de esos proyectos fue de 1.014 millones. Con ellos, llegan a 433 los proyectos terminados con la cooperación financiera de la institución. El costo total de esos proyectos asciende a 2.060 millones de dólares.»

MEXICO DEJA ENTRAR INVERSIONISTAS Y TECNOLOGIA

EN el semanario económico *Desarrollo* se ha recogido un estudio hecho por Sercobe (Servicio Técnico Comercial de Constructores de Bienes de Equipo) sobre las posibilidades que se abren a los exportadores de esos bienes y a los inversionistas en general con las dos nuevas leyes —nuevas reglas de juego— sobre promoción de la inversión mexicana y regulación de la extranjera, y sobre la transferencia de la tecnología y la explotación de marcas y patentes.

En el estudio de Sercobe son de destacar los aspectos siguientes:

«Méjico se ha caracterizado siempre por el respeto a la inversión extranjera, que hasta hace pocos meses venía regulada por algunas disposiciones legales y, en gran medida, por la costumbre, dentro de las directrices de la Constitución política de los Estados Unidos, mejicanos.

Años	Cop. 54	Cop. 55	Cop. 56	Cop. 57	Total de Méjico	% sobre el total de EE. UU. a Iberoamérica
1967	672	24	-	6	692	23,0
1968	909	17	-	19	945	19,5
1969	1.096	81	-	48	1.225	15,0
1970	846	22	-	63	931	9,7
1971	794	85	-	87	966	7,8
1972	642	61	-	73	776	11,5

Años	Importación española	Exportación española	Saldo
1967	11.029,9	26.369,8	+ 15.339,9
1968	8.700,1	29.302,1	+ 20.602,0
1969	11.718,9	34.758,5	+ 23.039,6
1970	22.312,4	29.432,9	+ 7.120,5
1971	17.195,4	45.352,8	+ 28.157,4
1972	26.486,2	61.650,7	+ 35.164,5

Recientemente, sin embargo, ya para continuar el desarrollo económico del país, tomando como base el nivel alcanzado y las necesidades de inversión extranjera que complementa el capital nacional, las autoridades han regulado las relaciones económicas con el exterior mediante la ley para promover la inversión mejicana y regular la inversión extranjera y, como complemento a esta ley, y en vista de los avances logrados en el campo de la ciencia y de la tecnología, se promulgó también el Registro de la Transferencia de la Tecnología y el Uso y la Explotación de Patentes y Marcas.

RESERVAS

La nueva ley señala que están reservadas de manera exclusiva al Estado las siguientes actividades:

Petróleos y los demás hidrocarburos.

Petroquímica básica. Explotación de minerales radioactivos y generación de energía nuclear.

Minería en los casos a que se refiere la ley de la Materia.

Electricidad. Ferrocarriles.

Comunicaciones telegráficas y radiotelegráficas.

Las demás que se fijan por leyes específicas.

Por otra parte, están reservadas, de manera exclusiva, a mejicanos o socios mejicanos, con cláusula de exclusión de extranjeros, las siguientes actividades:

Radio y televisión.

Transporte automotor urbano e interurbano en carreteras federales.

Transportes aéreos y marítimos nacionales.

Explotación forestal. Distribución de gases, y

Las demás que fijan leyes específicas o las disposiciones reglamentarias que expida el ejecutivo federal.

Ahora bien, en las actividades o empresas que a continuación se indican, la inversión extranjera se admitirá en las siguientes proporciones de capital:

Explotación y aprovechamiento de substancias minerales.

En las sociedades destinadas a esta actividad, la inversión extran-

jera podrá participar hasta un máximo del 49 por 100 cuando se trate de explotación y aprovechamiento de substancias sujetas a concesión ordinaria, y del 34 por 100 cuando se trate de concesiones especiales para la explotación de reservas minerales nacionales.

Productos secundarios de la industria petroquímica: el 40 por 100.

Fabricación de componentes de vehículos automotores: el 40 por 100.

Las que señalen las leyes específicas o las disposiciones reglamentarias que expida el ejecutivo federal.

La inversión extranjera podrá participar en una proporción que no exceda del 49 por 100 del capital y siempre que no tenga la facultad de determinar el manejo de la empresa, en los casos en que las disposiciones legales o reglamentarias no exijan un porcentaje determinado.

En cuanto a empresas ya establecidas en Méjico, los extranjeros que deseen adquirir más del 25 por 100 del capital o más del 49 por 100 de los activos fijos de una empresa, deberán obtener la autorización de la secretaria que corresponda, según la rama de actividad económica de que se trate.

La ley, en cuestión, informa sobre la creación de la *Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras*, integrada por varios secretarios de Estado y del establecimiento del *Registro Nacional de Inversiones Extranjeras*. La primera para estudiar y resolver los proyectos y participación de la inversión extranjera y el segundo, con objeto de tener conocimiento de la procedencia de las inversiones.

La otra ley citada al principio, sobre el registro de transferencia de tecnología y el uso y explotación de patentes y marcas, tiene como finalidad la inscripción en el Registro, de los documentos en que se contengan los actos, contratos o convenios de cualquier naturaleza, que deban surtir efecto en territorio mejicano y que se celebren con motivo de uso o explotación de marcas; uso o explotación de patentes; suministro de conocimientos técnicos; provisión de ingeniería básica o de detalle; asistencia técnica, y, servicios de administración y operación de empresas. El registro se hará sólo en casos en que los actos, contratos o convenios, no afecten el sano desarrollo de la industria.

REGLAS DEL JUEGO

Antes de promulgarse en Méjico estas leyes, la inversión extranjera se regulaba por disposiciones específicas que se aplicaban a ramas determinadas de la actividad económica, tratándose el resto de las actividades, que constituyen la gran mayoría, en forma casuística, aplicando el criterio de las autoridades. Todos estos criterios, incluyendo lo señalado en leyes o disposiciones específicas, han sido recopilados en estas dos leyes, con lo cual el inversionista extranjero conoce perfectamente cuáles son las "reglas del juego" y no queda expuesto a las contingencias que una decisión de tipo casuístico pudiera implicar.

Ambas leyes son complementarias y orientadas a un objeto común, por lo que la mayoría

de los comentarios son igualmente válidos para las dos.

La inversión extranjera es bien recibida y aceptada en Méjico cuando trata de complementar, acelerar y promover el desarrollo, siempre y cuando se ajuste a los objetivos nacionales trazados en materia económica.

Las dos leyes mejicanas —termina diciendo el informe de Serco— no están dirigidas a la sustitución de importaciones, sino a crear en un plazo razonable, una estructura que permita la concurrencia a mercados internacionales.

Capital y técnica extranjeros tienen un gran futuro en Méjico. Es fácil comprender que no puede considerársele un país verdaderamente industrializado si se tiene en cuenta que aunque la industria es el sector más dinámico de su economía aún viven en el campo, con centros de población inferior a 2.500 habitantes, más del 40 por 100 de los habitantes.»

HISPANOAMERICA HERMANA

EL embajador de España en Brasil, don José Pérez del Arco, ha publicado en el diario *ABC* de Madrid un artículo titulado «Hispanoamérica hermana», en el cual trata abiertamente de un tema de tanto interés para las relaciones entre España e Iberoamérica como es el de comprender recíprocamente la altura real en que se sitúa la sensibilidad de unas naciones reacias al paternalismo y apasionadas de la igualdad. Dice el embajador Pérez del Arco:

«Cada una de las etapas tan firmemente constructivas en que, a lo largo de los últimos treinta y cinco años, ha ido articulándose el mecanismo de nuestras instituciones, se ha caracterizado paralelamente por la perseverante afirmación de una política exterior que acentúa como uno de sus vectores esenciales el de la hermandad con ese ingente mundo, tan homogéneo a pesar de la vastedad de su superficie, que es Hispanoamérica, entendiendo el término hispano en su más amplia acepción, que entronca con el sentido plural y unitario a la vez que, para la antigua Roma organizadora de Hispania tuvieron las tierras peninsulares de la vieja Iberia.

En este concepto de hermandad, en las orillas hispanoamericanas más diversas a su vez no brotan ya sino muy de tarde en tarde algunas de aquellas atávicas interpretaciones, viejos tópicos o viejas rencillas, antes frecuentes, que, avivadas por la ignorancia o la mala fe de algunos sectores, ajenos con frecuencia también al ser mismo de Hispanoamérica, trataban de privar a la historia común de su épica conjunta y de su fabulosa grandeza. Porque este ingente mundo hispánico —cuya fundamental aportación al presente y al futuro de la Humanidad está ya tan a la vista— no sólo va labrando en su ancho pórtico el sólido mensaje de su propio ser, sino que va afirmando cada vez más el orgullo de todo su pasado —no de una página, de un capítulo o de una parte— como grupo humano con estilo específico, en la marcha hacia la universalidad a que la Historia se encamina.

El paisaje americano reflejó ini-

cialmente, durante milenios, sólo los ecos de los grandes bosques, de las infinitas planicies, de los ríos caudalosos. Después, el hondo sentir telúrico de sus razas, tal vez autóctonas, tal vez llegadas de lejanas latitudes. Más tarde, el rumor activo de las naves en que los conquistadores españoles, nuevos argonautas, al poner pie en aquellas orillas llevaban un mensaje que no era el de una España solitaria y aislada, sino el de la gran potencia de una gran época, que trasplantaba con ello la larga evolución del Occidente; porque jamás ningún gran país descubridor se llevó solo a sí mismo, sino que proyectó siempre hacia la lejanía mucho de lo logrado por su propia época. Así también, en la nuestra, el hombre, al poner pie en la Luna, lo ha hecho llevado al mismo tiempo por el genio emprendedor de una nación y por el resumen técnico, científico y cultural alcanzado por la Humanidad en ese momento.»



La España de la época cenital de la Conquista, que sintetizaba en aquel momento el máximo nivel de una civilización evolutiva, al llegar a las tierras americanas logró la síntesis de su propia personalidad con la de los pueblos aborígenes, y mezcló indestructiblemente su propio ser específico con el de éstos, por lo que la moderna puesta a punto de la correcta imagen histórica significa alcanzar esa difícil fórmula de averiguación y ennoblecimiento del pasado en su dimensión real y exacta —usando unas conocidas palabras de Leopoldo Ranke, de un pasado medido en la auténtica realidad de su acontecer, "wie es eigentlich gewesen ist"— fórmula a veces difícil, y con frecuencia borrosa, pero que constituye una de las vocaciones más nobles y constructivas del complicado e indescifrable ser del hombre.

En una palabra, que la interpretación de la Historia de España en América y de lo que, a nuestra vez, a América debemos, va dejando aceleradamente de ser un anti-esto o un anti-aquello, pasando en las últimas décadas a ser contemplada como un patrimonio y legado que, por ser auténticamente comunes, no se ve como escisión ni como cuita, sino como un proceso acumulativo y creador, caminando muy firmemente por los caminos del devenir humano.

Este común patrimonio habla bien alto de la grandeza de la obra de España en América, y habla bien alto también de que la Conquista, primero, y la Independencia, después, fueron constructivos procesos de la dinámica

histórica; procesos en los que el hombre americano, heredero de muchas de las fórmulas más valiosas del Occidente, ganó nueva dimensión y abrió nuevos capítulos de presencia a través de aquellos. Quienes, muy pocos ya —reloj parado de la Historia— tratasen de proyectar aún, en libros, artículos o tesis, viejas interpretaciones unilaterales, tratarían en el fondo, sin saberlo tal vez, de privar de grandeza a la historia común que a todos pertenece, ya que cualquier enfrentamiento de los que han ido forjando la realidad humana ha ganado tanta más altura cuanto mayor haya sido el valor, o la nobleza, del opuesto.

Y España, por haberse fundido tan hondamente con los pueblos de América, jamás podría ser totalmente desgajada de la sustancia misma de éstos, igual que tampoco podría quedar desgajado el concepto mismo de España de la sustancia greco-latina, islámica o gótica, invasoras todas, que al amalgamarse en nuestro suelo integraban la personalidad y el perfil universal de nuestro país en la época de esplendor en que llevó a cabo la epopeya americana.

En el dual camino de entendimientos que, de modo tan sólido y entrelazado, ha venido afirmándose en este tercio del siglo xx, ha ido quedando trazado con firme signo un nuevo concepto de hermandad, que se acentúa de día en día en múltiples formas, marchando hacia el ancho horizonte que a esta hermandad espera en el quehacer mundial, y marchando hacia él con incesante dinámica en la relación misma, ya que no existe camino auténtico que sea estático o inmutable, sino que —como lo dijera el poeta— se hace el camino al andar, y es andando como trazamos, metro a metro, esa ruta invisible y necesaria que luego llamamos vida realizada.

Esta hermandad exige, naturalmente, de nuestra parte, el librarnos de la tentación, a veces seguida, de proyectar con perspectiva unilateral nuestra propia y específica circunstancia española sobre la personalidad crecida del ser hispanoamericano, que se ha forjado a veces en coyunturas y sobre condicionamientos muy distintos de los nuestros, cuales fueron la amplitud del escenario natural, con los problemas consecuentes a esta amplitud; la densidad de las culturas aborígenes; el desequilibrio demográfico, y, finalmente, la incorporación migratoria en los siglos posteriores a la colonización, factor migratorio que determinó el que influencias muy diversas perfilaran, en muchos casos, formas específicas de vida y actitud en el panorama mismo hispanoamericano.

Es, por ello, fundamental el que España vaya dejando de ser aceleradamente —como está ocurriendo— la romántica Madre Patria (concepto anquilosado, a pesar de su ternura; tópico fácil de discursos colombinos; latido cordial de un pasado sin retorno); y vaya convirtiéndose en una hermana patria que marcha conjuntamente por la senda que se ofrece a aquel conjunto caminar, que, por ser tan similares en su estructura humana quienes andan, puede ser al tiempo juvenil, ágil y firme.

Tan juvenil y firme que hará muy ancho el puente tendido sobre el mar, y muy denso su tráfico, en esta gran comunidad a que nos convocan a españoles e hispanoamericanos la estirpe, el espíritu y el inevitable futuro.»



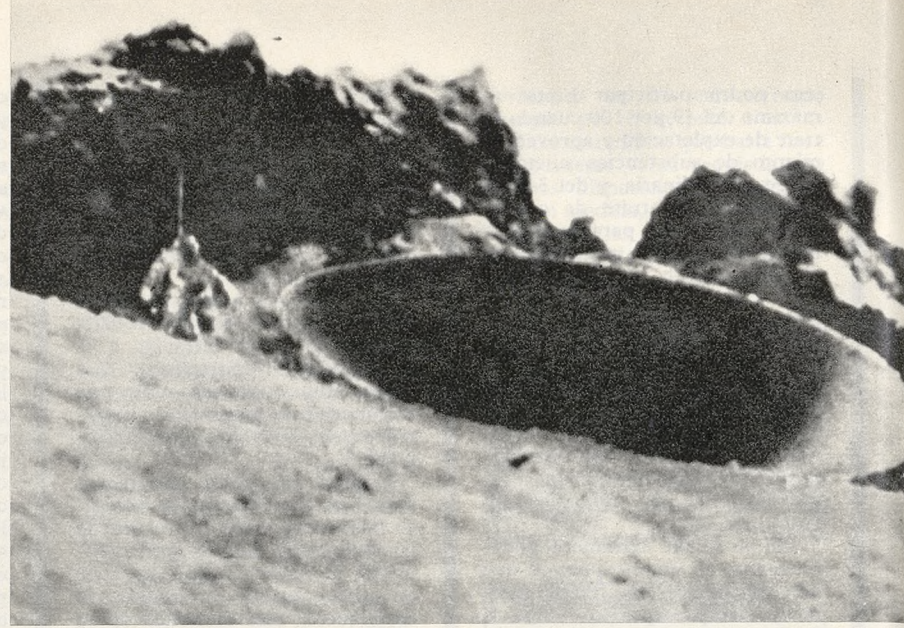
LOS OVNIS EN HISPANO-AMERICA

¿UNA HISTERIA COLECTIVA, O UNA CONSTANTE ANTICIPACION HISTORICA?

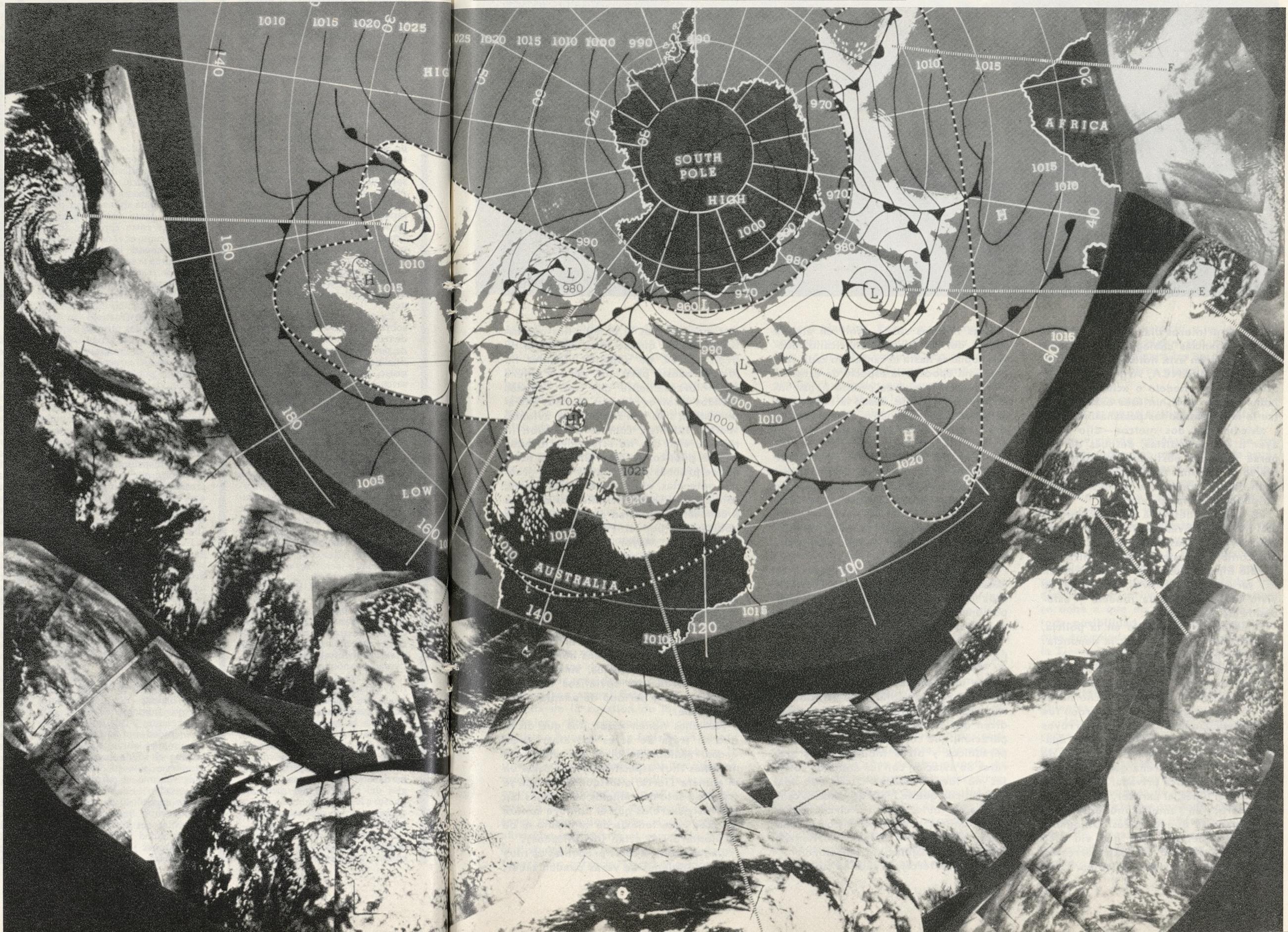
«ENTRE EL ECUADOR Y LA PATAGONIA ESTA SITUADO, PARA LOS EXTRATERRESTRES, EL AEROPUERTO IDEAL PARA ENTRAR EN LA TIERRA». Profesor Winslow Pietri.

¿POR QUE SE VEN EN HISPANOAMERICA MAS OVNIS QUE EN CUALQUIER OTRO SITIO DE LA TIERRA?

por W. Moore Lipton



A la izquierda, la foto de un Ovni con su extraterrestre al lado; a la derecha, uno de los monumentos más antiguos de América precolombina, del cual se dice que era la entrada de los ovnis en la tierra.





EN los primeros días de julio último, las agencias cablegráficas mundiales difundieron esta noticia:

«BAHIA BLANCA, Argentina, 10. A Elisa Medina, modelo o «chica de portada» (cover girl), un «ser extraterrestre le ha quemado las pestañas.»

«Medía casi dos metros—dijo Elisa ayer a los periodistas, después de ponerse pestañas postizas—iba todo cubierto de escamas brillantes, parecía un gran besugo iridiscente, yo le miraba y no podía articular palabra.»

«El gigante despedía una fosforescencia tibia, a través de las escamas de colores, que me lastimaba la vista. Estaba allí como una estatua, y me miraba», añadió Elisa. «Luego se fue. No creo en los seres extraterrestres, pero hoy he visto uno», finalizó la modelo y estudiante de periodismo.

El esposo de Elisa dijo en la policía, cuando fueron a presentar la denuncia: «Son los antartes que vienen.»

Y añade la agencia cablegráfica: Existe actualmente una psicosis de ovnis en Argentina; hace cuarenta y ocho horas un extraño «cigarro volador verde» fue visto evolucionando en Tres Arroyos—provincia de Buenos Aires—y su aparición en el cielo provocó una crisis de nervios en una lugareña que está internada en una clínica privada. «Otro ovni fue visto el lunes, al parecer, en Santiago del Estero, y en Tandil, a unos doscientos kilómetros de Buenos Aires. Un agente ferroviario declaró ayer que vio otro presunto antarte o ser extraterrestre, que salió de un platillo volante.»

Estas noticias sobre ovnis en alguna región del sur hispanoamericano, pueden copiarse hasta el cansancio cada año. Hay una época, una especie de estación o sazón, en la que de pronto llegan informes desde Chile, desde la Patagonia, desde la sierra peruana. Esos informes coinciden en lo fundamental, aunque se producen desde luego en forma casi simultánea en sitios considerablemente apartados unos de otros. Los protagonistas, por supuesto, no se conocen, no pueden ponerse de acuerdo en sus descripciones, y no tienen, en la mayoría de los casos, motivos para mentir ni para inventar nada. Dicen lo que han visto, lisa y llanamente.

En los primeros días de Agosto, Caracas y Maracay, y con estas ciudades toda Venezuela, presenciaron con estupor una formación de naves sin identificar, de ovnis. ¿Quién lo niega?

LA REACCION GENERAL

Hay una reacción general de incredulidad, de rechazo total, ante estas declaraciones, ante estos testimonios. Unos dicen que se trata de personas sin preparación, que confunden los aviones supersónicos y otros modernísimos aparatos de aviación con los «objetos volantes no identificados». Otros van más allá y dicen que se trata de fantasía campesina, de bulo echado a circular para darse importancia el modesto ser anónimo, que de otra manera no llegaría jamás a las páginas del periódico.

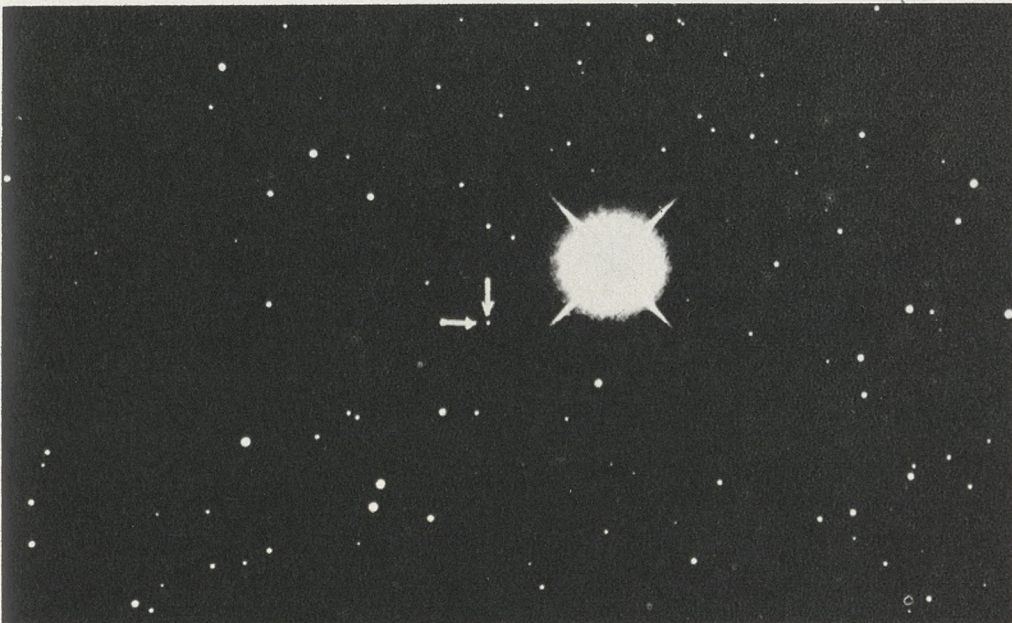
Hay una tercera reacción ante esos

testimonios, y es la de aquéllos que estiman que sí, que se trata en efecto de ovnis, o sea, de «objetos volantes no identificados», pero que eso no quiere decir forzosamente que sean objetos venidos de otros planetas, objetos extraterrestres, sino que son objetos, aviones, sondas, satélites, cohetes de misión limitada, etc., que no están identificados para el público, pero pertenecen al arsenal de pruebas y de ensayos de las grandes potencias. «Son secretos militares», se dice, «no están identificados o dados a conocer, pero salen de bases secretas gobernadas por el Pentágono, por el Alto Estado Mayor Soviético, por la Nasa, o por quien sea, pero salen de aquí, de la tierra, y algún día se sabrá su nombre y su aplicación.» En resumen, se piensa por esta última hornada de incrédulos que hay ovnis, objetos volantes no identificados, pero que no tienen origen extraterrestre, ni están tripulados por unos extraños hombrecitos marcianos o antartianos, sino por expertos astronautas soviéticos o norteamericanos en período de adaptación y de prueba.

¿Quiénes tienen razón, los que dicen que se trata de seres extraterrestres, o sea, venidos de otros planetas para misiones muy específicas y concretas en el planeta Tierra, o los que dicen que se trata tan sólo de modelos de aviones tan nuevos y secretos que el hombre común no sabe nada todavía de su diseño ni de su nombre (no están identificados)?

La respuesta a estas preguntas es muy curiosa: quienes de veras pueden saber,

LOS OVNIS EN HISPANO- AMERICA



Arriba, Macchu Picchu, con las ancestrales llamas. Se piensa que esta extraña construcción para fines religiosos era el gran observatorio del Incario. Debajo, una lección de humildad para el hombre: el planeta Tierra comparado con lo que le rodea. ¿Y por qué habría de existir vida únicamente en este planeta?

se callan; y quienes no tienen, desde un punto de vista oficial, base científica para opinar, estiman que sí, que se trata en efecto de seres extraterrestres. El hombre común, el hombre de la calle, está convencido de que «los platillos volantes» son naves llegadas a la tierra desde otro planeta, que a veces vienen tripulados por seres vivos, y a veces son manejados por control remoto, desde la base de su lanzamiento. ¿Quién sabe? ¿Por qué no puede ser?

El hombre está demasiado acostumbrado, por inercia mental, a pensar lo todo desde la medida y desde la experiencia de su propia condición humana. El no resiste una temperatura mayor de 50 grados centígrados; pues de ahí deduce que «ningún» ser viviente, que ninguna forma de la materia viva, puede resistir una temperatura mayor. El vive alrededor de setenta u ochenta años como promedio; pues bien, de ahí él deduce que ningún ser viviente, salvo algunos casos de plantas y de animales, puede vivir más de cien o ciento treinta años. ¡Gran error! Este es el punto de partida de la cuestión de los «platillos volantes». Por comparación con el organismo humano, por insistir en seguir midiendo magnitudes que escapan a la imaginación del hombre con los mismos módulos hechos para medir lo usual, se encierran muchos en la afirmación de que no pueden venir de ningún planeta seres ni máquinas, por el número de años que les llevaría el recorrido, dada la distancia que tenemos medida como separación entre la Tierra y cualquiera

de esos planetas. Pero no se piensa que nos estamos refiriendo a nuestra condición y a nuestra relación con el tiempo y con el espacio. Cuando hombres de profundos estudios nos cuentan de cómo a través de los siglos los hombres dejaron testimonio de haber visto objetos extraños, bolas de fuego, raras carrozas (que ellos consideraban ser «las carrozas de los dioses»), y nos demuestran que hubo visiones muy concretas de esos hechos entre los aztecas y entre los incas, en las más viejas civilizaciones de Asia y de Europa, nos permitimos sonreír con incredulidad, porque arrogantemente suponemos que los Incas «no estaban preparados», o más ingenuamente aún suponemos que esos dibujos tan asombrosamente parecidos a los astronautas actuales no son sino pura casualidad, porque «en aquella época no había platillos voladores». ¡Grave error!

Entre el Descubrimiento de América y la actualidad hay apenas cuatro siglos y medio «de nuestro tiempo», y eso es mucho para una vida humana medida desde «nuestra» realidad. ¿Pero qué cosa es, en la magnitud de las distancias y de los espacios del Universo eso que llamamos cuatrocientos, quinientos, seiscientos años? Posiblemente todo eso no llega a ser «un año» de otro planeta. Es decir, que para los seres extraterrestres, los aztecas y los hombres de hoy, los que han estado hace poco en la Luna, «son contemporáneos, son los mismos seres» que ellos observaban quizás desde miles de años antes. Para ellos, Carlos V y Nixon están viviendo en el mismo tiem-

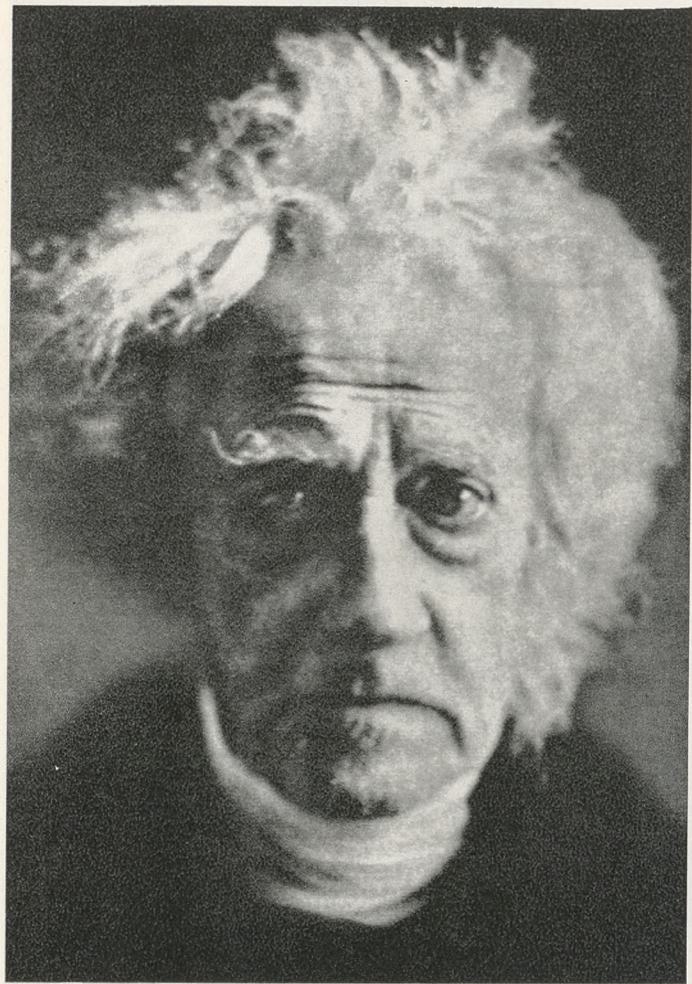
po, en el mismo espacio, y en la misma época. Nuestros siglos son minutos, o quizás segundos para los seres de otras civilizaciones, otros planetas.

CONVERSACION CON HERBERT SERRA-WILLIAMSON

Está viviendo en Madrid uno de los hombres que saben más sobre este asunto de los extraterrestres. Es el señor Herbert Serra-Williamson, hombre profundamente serio, estudioso, y dueño de una información vastísima. El está convencido de que los extraterrestres llevan mucho tiempo dando vueltas, haciendo visitas a la Tierra, y está convencido también de que la frecuencia con que se presentan testimonios irrefutables en distintos territorios hispanoamericanos, se debe a que en esa región está, con toda posibilidad, la entrada favorita o más apropiada para tocar sin riesgo en la Tierra las naves de otros planetas. De la conversación con el señor Williamson recogemos para los lectores de MUNDO HISPANICO las afirmaciones siguientes:

—Los países del mundo hispánico parecen ser los preferidos y predilectos para la invasión de los ovnis. A pesar de que la mayoría de los avistamientos y aterrizajes no hayan sido registrados en las anotaciones de los historiadores, los datos existentes son suficientes para poder reconstruir la historia de las visitas de otros mundos y confeccionar una estadística con los datos más importantes.



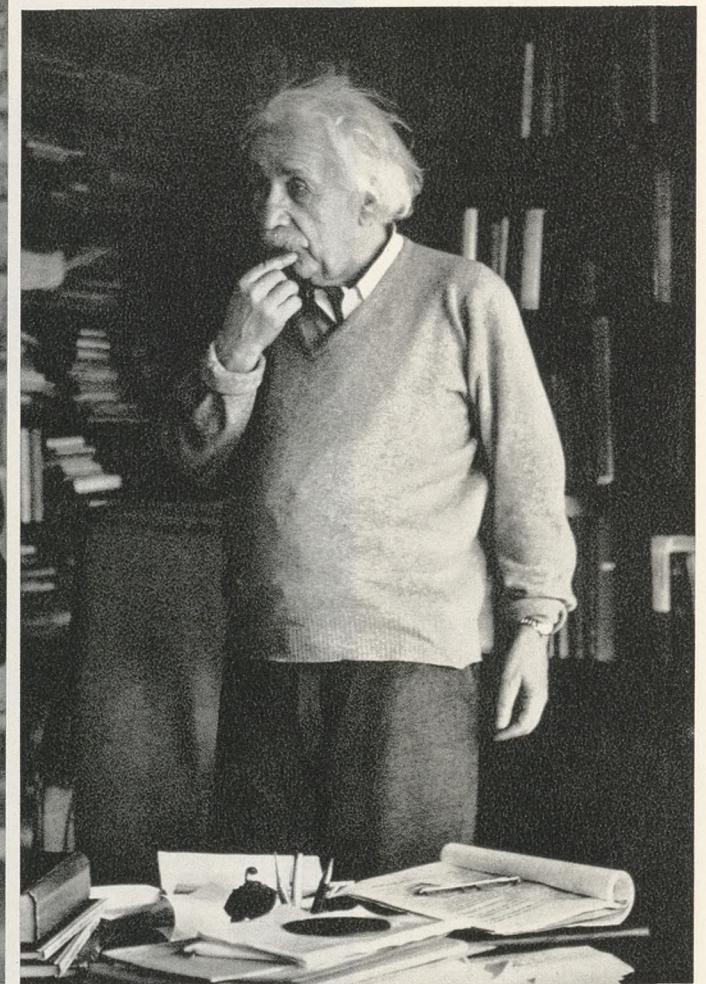


Sir John Herschel, el hombre que dio nombre a las estrellas. Uno de los seres que más penetraron en la trama del universo.



P. DEBYE A. PICCARD E. HENRIOT P. EHRENFEST ED. HERZEN TH. DE DONDER
I. LANGMUIR M. KNUDSEN W. L. BRAGG H. A. KRAMERS P. A. M. DIRAC
E. SCHROEDINGER E. VERSCHAFFELT W. PAULI W. HEISENBERG R. H. FOWLER L. BRILLOUIN
A. H. COMPTON L. Y. DE BROGLIE M. BORN N. BOHR
A. EINSTEIN P. LANGEVIN CH. E. GUIYE C. T. R. WILSON O. W. RICHARDSON

Posiblemente jamás se reunieron tantos genios en una sola foto. Aquí están, en el Congreso de Bruselas de 1927, con los maestros Einstein y Lorentz.



El renovador de la física, el gigante Alberto Einstein. Desde los griegos, el mundo occidental se asentaba en una geometría; a partir de la Ley de la Relatividad de Einstein, comenzó otra era para la humanidad.

LOS OVNIS EN HISPANO-AMERICA

—La historia de los ovnis en los países hispánicos empieza en tiempos tan remotos, que su comienzo escapa a hechos comprobables, por no haber testimonios escritos, sólo orales. Como se ve, la primera información que tenemos en el mundo hispánico sobre ovnis se basa exclusivamente en leyendas. Pero algunas de estas leyendas están apoyadas por descubrimientos arqueológicos; por lo tanto, auténticas informaciones que estaban a punto de ser consideradas como «mero cuento» por no saberse a ciencia cierta la autenticidad de su contenido, pudieron ser demostrados científicamente.

—Admitiendo ya la leyenda como base válida, en sustitución de la historia escrita, podemos retroceder miles de años, hasta llegar a una época muy lejana: la Prehistoria. Es precisamente en esta época cuando comienza la «historia» de los ovnis en los países de una América que todavía necesitará mucho tiempo para ser descubierta por los europeos.

—Dicen las leyendas, las numerosas leyendas que eran transmitidas en el seno de la familia, «que llegaron de los cielos a las cimas de las montañas inmensas "bolas de fuego", de las cuales, al reducirse el calor y desaparecer la llamarada, salieron gigantes que se establecieron en las alturas de las montañas, evitando de este modo todo contacto con la gente que vivía en los valles.» Estos «gigantes» llegaban a las cimas en «bolas de fuego» o en «barcos voladores» y «cortaban huecos» en los picos,

protegiendo así a sus «barcos» contra las inclemencias del tiempo, sobre todo del viento. Sus moradas a varios miles de metros de altura estaban protegidas contra posibles intrusos, por la imposibilidad de una ascensión, ya que el carpado faldón de la montaña hacía inútil cualquier intento de escalada.

—También vinieron—nos narran las leyendas— otras naves del cielo con ocupantes de menor tamaño, de una estatura semejante a la de los habitantes de las regiones en las que aterrizaron. El color de su piel era blanco. Estos «viracochas», como eran designados por los indios, se comportaban de una manera muy pacífica, por lo que nunca fueron atacados. Instruían al pueblo indio, y le transmitían especialmente sus conocimientos de las artes, las matemáticas y la astronomía. Contribuyeron pues, de una forma decisiva, al auge cultural experimentado por los pueblos nativos de Sudamérica. Además se hace referencia a un «arma», con el cual los «dioses» podían adormecer y dejar fuera de combate a los que pretendían atacarlos.

—En Palenque (Méjico) encontramos una tumba ya famosa en el mundo entero; es la de un astronauta. En la tapa de piedra que cubre el ataúd está esculpida en semirrelieve un retrato que le representa a él mismo, manejando los controles de la nave. Es de constar que el manejo del mando de su nave casi no se puede distinguir de la forma actual. Como ésta, hay un sinnúmero de reli-

quias que datan de hace miles de años. Otras son de los tiempos de los «conquistadores» que desconocieron una cultura que, en parte, estaba más avanzada que la propia de los españoles o portugueses que pisaban la que iba a ser tierra hispana o lusa. No olvidemos que los llamados «pueblos indígenas» tenían un conocimiento mucho más avanzado en matemáticas y, sobre todo, en astronomía que cualquier europeo.

—Los españoles y los portugueses que desembarcaron se sorprendieron al principio de ser recibidos con gestos de bienvenida y ser considerados como «viracochas», palabra «quechua» con la que eran denominados los dioses. Este hecho tiene una explicación muy fácil, si tenemos en cuenta lo expuesto anteriormente. La leyenda de los «dioses blancos» que habían llegado «desde tierras muy lejanas» había sido transmitida de padres a hijos. Al llegar los españoles y los portugueses a América, como tenían la tez blanca, fueron considerados por los indios como dioses, bienhechores según la tradición implantada por los relatos de hace siglos antes. Los indios regalaron a los «viracochas» algo de oro y todo lo que éstos les pedían. Pero querían más y más oro. Empezó entonces la lucha de los conquistadores con los indios para extraer de la tierra todo su oro; lucha que sólo pudo ser acabada después de muchos años, cuando los indios se sometieron al dominio de los reyes en la lejana tierra española.

—De los innumerables datos existentes que hacen referencia a las visitas de

extraterrestres, he seleccionado un pequeño número y, para facilitar la búsqueda de un cierto avistamiento, he ordenado los datos por países. Esta agrupación se limita a los países hispánicos, es decir, tienen en ella cabida los países hispanoamericanos, Brasil y Filipinas, pero están excluidos los hechos ocurridos en los Estados Unidos y el Canadá, los otros dos países americanos, por tener éstos su historia de ovnis propia.

—Es casi imposible reproducir en esta conversación todos los hechos ocurridos en el mundo hispánico, ya que harían falta horas y horas, pues el material que tengo necesita todo un libro muy extenso para poder albergar todas las noticias de avistamientos. Como ya dije al comenzar, los países hispanoamericanos son los preferidos y predilectos de los ovnis, especialmente los que tienen costas de mar, situadas a todo lo largo de América del Sur o Centroamérica. Sobre todo en la costa oeste, es decir, la costa del Océano Pacífico, se han visto numerosos ovnis. ¿Por qué? Hay una teoría, según la cual la entrada en la Tierra resulta mucho más fácil, viniendo del espacio exterior, debido al ángulo de incidencia. Pero también la costa este es utilizada como «puerta de entrada», si las astronautas proceden de Europa y de otros países de los restantes continentes.

—La historia moderna de los ovnis en el mundo hispánico comienza cuando en el año 1883, para ser exacto el 12 de agosto, el famoso astrónomo mejicano, profesor José A. Y. Bonilla, encargado de

la investigación en el observatorio de Zacatecas (México), fotografió a través de su telescopio una escuadrilla de, lo que llamamos hoy, «plátanos volantes». Aquí sigue el texto oficial referente a esta singular invasión:

«El profesor Bonilla fotografió en el mencionado día cuerpos opacos que se hallaban entre el sol y el objetivo de su aparato. En aquella época, las máquinas fotográficas montadas sobre telescopios estaban poco perfeccionadas y las fotos se hacían sobre placas de vidrio. En su informe, el profesor Bonilla precisa: «... Durante dos horas, conté unos 283 cuerpos que aparecieron delante del disco solar».

—Al día siguiente contó más de 1.166 que atravesaban el espacio entre la Luna y la Tierra. Algunas de sus fotografías han sido publicadas en revistas de astronomía. Todavía existen y, cuando se examinan, se ve que la forma de estos cuerpos opacos es muy parecida a la de los ingenios que nos ocupan aquí. Las condiciones científicas en que fueron tomadas estas fotografías, así como la personalidad del profesor, no nos permiten dudar de su autenticidad.

—La ola más reciente de la historia de ovnis en Hispanoamérica comenzó a principios de la segunda mitad de nuestro siglo. Los avistamientos aislados anteriores no han sido registrados oficialmente. La primera noticia, que inicia la ola ininterrumpida data, en efecto, del año 1952.

Hasta aquí lo dicho por el profesor Serra-Williamson, quien ha dedicado su

vida a este estudio y está considerado con todo derecho como una autoridad en la materia.

CONCLUSION

¿Qué hay en todo esto? La costumbre, la rutina, el pensar sin esfuerzo, nos llevan a negar, a sonreír, a poner en duda o a rechazar de plano. Es más cómodo y es menos inquietador. ¿Pero es posible que tantas personas mientan o estén equivocadas? ¿Por qué Carl Jung, una de las grandes mentalidades de esta época, creía firmemente en la presencia de los extraterrestres? ¿No presentimos que sólo reconociendo esta realidad podemos comprender a fondo el misterioso mensaje del Antiguo Testamento, y por lo tanto el mismo Mensaje del Nuevo Testamento? La gente americana precolombina creía en la visita de seres de otros planetas, como mensajeros de la divinidad. Es muy posible que se demuestre que el misterio de Macchu Picchu se explica en función de los ovnis y de los extraterrestres. Entre el Ecuador y la Patagonia está la entrada terrenal de los viajeros extraterrestres. Cuando Cristóbal Colón vio la desembocadura del Orinoco, se arrodilló y dijo: «He aquí uno de los cuatro ríos que bajan del Paraíso». La mente del Descubridor vinculaba nuestra tierra con el universo entero, y la veía como lo que es: como un minúsculo fragmento inseparable de la totalidad del Universo.

W. M. L.





DANZAS FOLKLORICAS DE HISPANOAMERICA

EN ESTA CITA DE LA CANCION Y LA DANZA, EL COLEGIO MAYOR «ALFONSO EL SABIO» TIENE SITIO DE HONOR

GRAN INTERES DEL UNIVERSITARIO POR EL FOLKLORE HISPANOAMERICANO Y FILIPINO

Y FILIPINAS EN EL CERTAMEN ANUAL

DEL COLEGIO MAYOR «ALFONSO EL SABIO»



DE ESPAÑA Y AMERICA DEL NOROCCIDENTE





En la página anterior, el grupo de universitarios chilenos baila danzas de su país. Debajo, el folklore paraguayo. En esta página, arriba, las exóticas danzas de Filipinas, y debajo, un paso de sevillanas.





En la página opuesta, de arriba a abajo: un gracioso motivo chileno seguido de la tradicional danza de los bambúes, original de Filipinas, y finalmente, las viejas danzas de la región de Zamora, España. En esta página, arriba el Grupo de Danzas de la Casa de Zamora, y debajo el Grupo Folklórico Elio Serafini, del Paraguay.



DANZAS FOLKLORICAS DE HISPANOAMERICA Y FILIPINAS EN EL CERTAMEN ANUAL DEL COLEGIO MAYOR "ALFONSO EL SABIO"



DANZAS FOLKLORICAS DE HISPANOAMERICA Y FILIPINAS EN EL CERTAMEN ANUAL DEL COLEGIO MAYOR "ALFONSO EL SABIO"



LA gran empresa que desde hace seis años tiene como eje de atracción el folklore de Hispanoamérica y Filipinas es uno de los logros más brillantes que ha obtenido cualquier Colegio Mayor en ese historial académico de las actividades culturales donde se dan cita tantos y tan variados acontecimientos. Pero reunir en un escenario volante a bailarines de Chile, Panamá, Paraguay, Aragón, Filipinas, Zamora y Sevilla, Cádiz y Huelva, es como acercarse suavemente al sonido mágico y ancestral que recoge visos de entusiasmo desde ese viejo arcón donde se guarda el folklore variado y de mil colores preciosistas antes de que se pierda.

Es un hecho cierto que el recoger estas viejas costumbres y trasladarlas a un público sorprendido y admirado es vocación de difícil entrega y entusiasmo. Consciente de ello por la variedad, por la riqueza y por el muestreo señorial de la recopilación folklórica, el Colegio Mayor «Alfonso el Sabio» de la Ciudad

Universitaria de Madrid ha sorprendido — desde el bagaje de sus seis años de experiencias — el acercamiento popular hacia las asociaciones de universitarios de los distintos países y que son los que desde el ventanal de sus grupos de danzas hacen realidad esta tarea. Otras veces las Casas Regionales de Madrid o grupos folklóricos de distinta índole, como bien puede ser ese ballet que dirige Elio Serafini. Por ello desde hace seis años el folklore es cauce abierto hacia una jornada de hermandad donde se canta y se baila la gran fiesta de Hispanoamérica y Filipinas con la llamada alegre del corazón y que pregona por igual los sonos tan diversos y distintos en la coordinada de la danza. Este es el camino más importante: hacer hueco de admiración a estudiantes y trabajadores de los distintos grupos, que sin otro empeño que el de portar el folklore legado por sus antepasados, hilan la rueca sorprendente de la sensibilidad de la que son dignos embajadores.

Es este un Certamen que nació con el latido

impulsivo y solemne de los Andes, con las alegrías de las palmas alborotadoras desde el más escondido rincón de Andalucía o mismamente con el venero de las lejanas Filipinas. También, más allá, Las Canarias y Ecuador o Argentina y Galicia. Y el espectador, que lleva en su aplauso el fervor cálido de estas exhibiciones, comienza a conocer esa rama de la historia y que con acento de valor espiritual revive los sonos tan antiguos como el hombre mismo.

Acercándonos al espíritu de participación, hay que citar el entusiasmo de organismos oficiales y de la misma dirección colegial, la asistencia continua de embajadores, el contagio de los bailes vecinos, la entrega de los universitarios que siguen en las cadencias de cada ritmo la agilidad y el movimiento, lo trepidante y lo lento, la leyenda y el canto, el son triste y el rasgueo imparable... tantas y tantas danzas en el marco de este Colegio.

Con una organización digna de aplauso se

En esta página anterior, las delicadas danzarinas del Archipiélago Filipino en una danza de abanicos; y en esta página, el Grupo de Danzas de la Casa de Aragón en Madrid interpretando una jota.



ha logrado mejorar el nivel folklórico de los grupos y el sonido ancestral que salía del Primer Certamen de Folklore cuando apenas se pudo reunir unos cuantos grupos. Hoy, hemos sido testigos de excepción, más de ciento cincuenta bailarines representando a cinco países y ocho grupos evolucionan al compás de sus instrumentos musicales. Y en la jornada de intenso folklore hay tiempo para admirar el traje regional en todas sus vertientes, dar paso al desfile —marcha atrás— de instrumentos autóctonos o dejarse contagiar aunque sólo sea por unas horas por esa leyenda que acompaña a la presentación de cada danza.

Con motivo de este VI Certamen de Folklore, celebrado el 23 de mayo, y en el que participaron grupos de danzas de las Asociaciones de Universitarios de Panamá, Chile, Filipinas, grupo folklórico de Elio Sefarini, y grupos regionales de las Casas en Madrid de Aragón, Zamora y Sevilla, Cádiz y Huelva un jurado con intención de premiar los valores puramente

folklóricos y la inspiración y ejecución —compuesto por la señorita María Josefa Sampelayo, señorita Carola Pereira, don Ignacio Ruipérez y señorita Paloma Palau— concedió los siguientes trofeos:

Primer premio: trofeo de la Asociación Española de Etnología y Folklore al grupo de danzas de la Asociación de Universitarios Filipinos.

Segundo Premio: Trofeo del Excmo. Sr. Ministro de Educación y Ciencia al grupo de danzas de la Casa de Aragón en Madrid.

Tercer Premio: Trofeo del Excmo. Sr. Alcalde de Madrid al grupo de danzas de la Asociación de Universitarios de Panamá.

Y los siguientes premios especiales:

Coro: Grupo de la Asociación de Universitarios de Chile.

Acompañamiento musical: Grupo Folklórico Elio Serafini de Paraguay.

Vestuario: Grupo de la Casa de Zamora en Madrid.

Trofeo Sección Femenina: Grupo de la Casa de Sevilla, Cádiz y Huelva en Madrid.

Sonia Briz, de Radio Nacional de España, y el promotor del Festival actuaron en la presentación del Certamen y que finalizó con la actuación de dos peruanos, Elvirai y Walter, que surgen ahora en España con la intención de hacer llegar hasta los más recónditos lugares ese folklore tan sublime como es el andino.

Certamen de Folklore Colegio Mayor «Alfonso el Sabio» y que si comenzó viendo sus primeras apariciones con la dificultad de lo desconocido hoy lleva en sus venas la transcendencia de ese marco que ellos mismos, colegiales universitarios, se han sabido crear en lo que se llama Jornada de Hermandad con mayúsculas.

Juan de la Cruz GUTIERREZ GOMEZ

(Fotografías: Angel Espadas Moncalvillo)





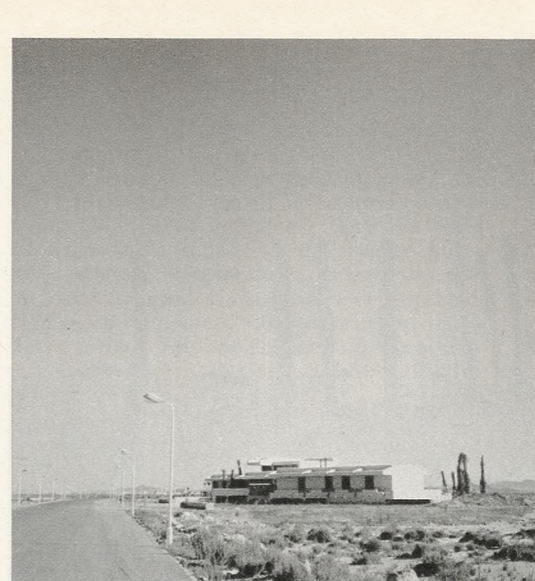
LA MANGA

DEL MAR UNA ZONA ESPAÑOLA
DE GRAN FUTURO
TURISTICO Y ECONOMICO

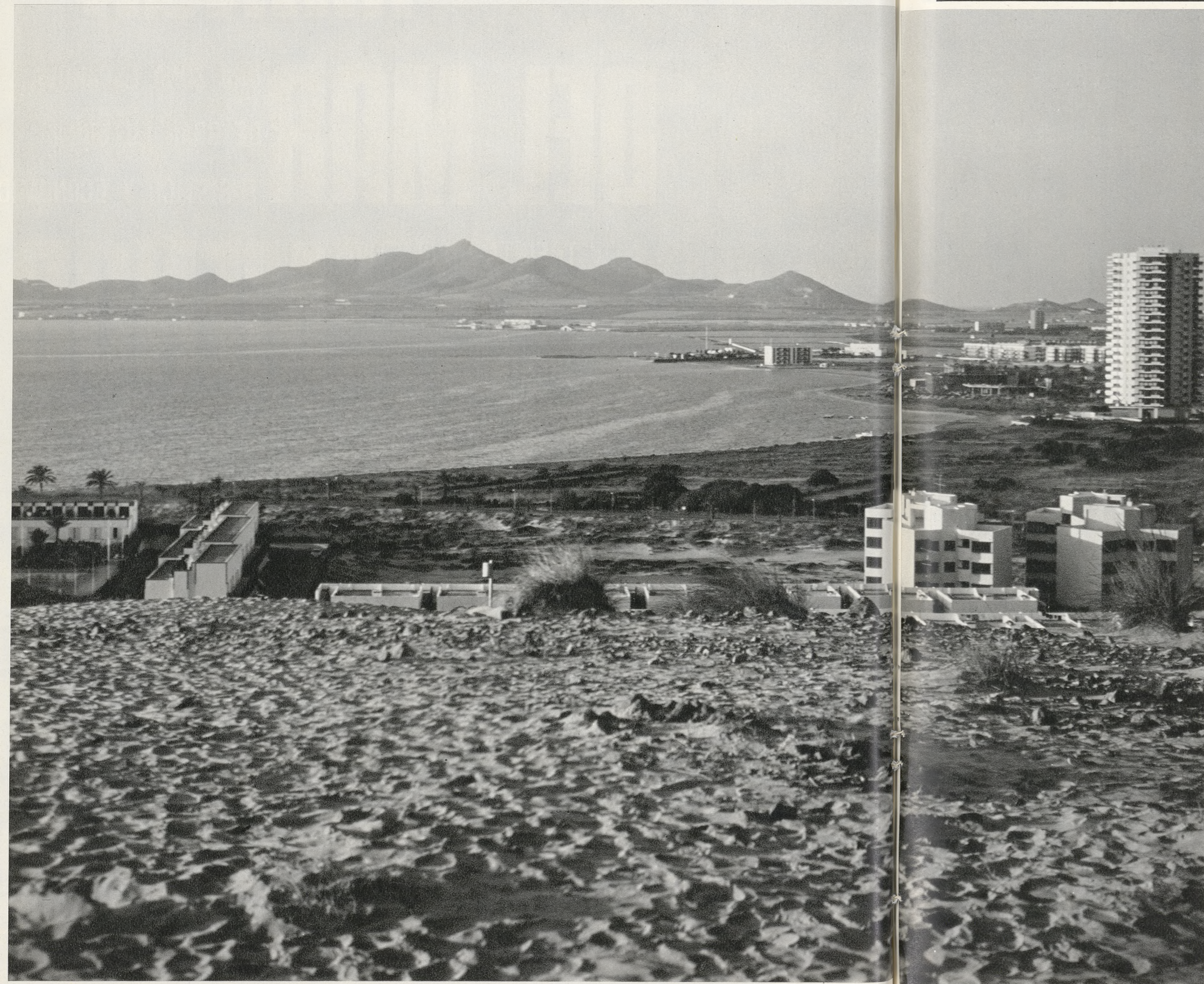
TREINTA KILOMETROS
DE PLAYAS Y 345
DIAS DE SOL AL AÑO

MENOR

por Delfín-Ignacio Salas



En página anterior, competición a vela; vista de un sector de playa; perspectiva de la pista asfaltada de acceso a la urbanización; el mar, las arenas y los montes y el cielo azul. En esta página. Crepúsculo en la playa; una de las numerosas villas; a gozar de las cálidas aguas.



EN el sudeste de nuestra península se encuentra situada la extensa costa murciana con sus 177 kilómetros de longitud, que se inicia en las proximidades del pueblo de San Pedro del Pinatar, célebre por sus salinas y abundante pesca, para terminar en las inmediaciones de Aguilas, cerca de Cala Reona y aldeaña a la provincia de Almería.

En tan dilatado litoral se encuentran diversos pueblecitos pesqueros, así como algunas interesantes particularidades de la Naturaleza, cuales son el Cabo de Palos, Tiñoso y Cope; la bahía de Portman que es vía natural de salida de los productos de los amplios yacimientos de mineral, mediante modernos cargaderos; las ensenadas y puerto de Escombreras y su gran refinera de petróleo; las playas y bahía de Mazarrón, así como más al sur la de Bolnuevo, Calaleño y Aguilas, con su amplio puerto pesquero, el embarcadero mineral, y sus playas extensas, con silenciosas calas.

Toda la zona cuenta con bastantes islas o islotes de diverso tamaño y, en general, poco habitadas, aunque la mayoría son de gran belleza, como las de Escombreras, Isla Plana, Cabezo, Mazarrón, Hormigas, Palomas y Grosa.

La costa ofrece una pintoresca visión a causa de sus riberas pobladas de extensos cañaverales y vegetación exuberante en muchos lugares, destacando los «palmones», la «uña de león» las chumberas y las pitas, como vegetación subtropical.

Dentro de este amplio sector hemos dejado para el final un destacado lugar que merece especial atención, como sucede con la parte denominada La Manga del Mar Menor, en cuyas inmediaciones también se encuentran las siguientes islas: Mayor, Ciervo, Perdigueras, Sujeto y Redonda, todas ellas sumamente pintorescas y con extraordinaria abundancia piscícola de diversas especies de aquel mar, que son muy apreciadas por los pescadores.

Allí se pescan con cierta facilidad, los codiciados «dentones», las anguilas, los mújoles de gran tamaño, el mero, las doradas o los langostinos. También las lubinas de estas costas son exquisitas por su excelente sabor, buen tamaño y gran abundancia.

La Manga es llamada así por tratarse de una lengua de tierra de treinta kilómetros de longitud, con una anchura media que varía entre los 150 y los 600 metros, separando el mar Mediterráneo del mar Menor, que en aquella zona es también llamado «Mar Mayor»... Este mar tiene una extensión total de unos 180 kilómetros cuadrados y la profundidad mayor de sus aguas es de siete metros, muy transparentes, templadas y con excelentes propiedades medicinales, ya que ejercen positiva influencia sobre las dolencias reumáticas y afecciones del hígado, así como también, parece ser, sobre la esterilidad femenina.

Las playas que la bordean son extensas y de arenas muy blancas, en las que el agua se acuesta lentamente y sin oleaje alguno. Las temperaturas de este mar son casi siempre de 10° a 15° centígrados sobre las del inmediato Mediterráneo. Las mareas son poco apreciables y las corrientes totalmente desconocidas.

Su comunicación con el Mediterráneo se realiza a través de unos canales naturales, de poca profundidad, que se denominan «encañizadas», palabra que se deriva del nombre de las antiguas trampas que desde lejanos tiempos se utilizaban para pescar las distintas especies migratorias de un mar a otro.

TEMPERATURAS

El clima de esta zona es ideal en todo tiempo, ya que la media anual es de 18° a 20° C, con el cielo permanentemente azul y puro, sin contaminación de ninguna clase, presión esencialmente marítima y unos 345 días de sol al año. En determinadas épocas aparecen vientos racheados que según su origen se conocen por «levantes», procedente del Mare Nostrum al mar Menor; «leveche» del Menor al Mediterráneo; «mistrál», que también es conocido por «mistrálico» entre los habitantes de la región, y que siempre viene del Norte. El invierno es muy cálido y sin alteraciones atmosféricas, así como durante el verano el calor es soportable y la brisa suele ser bastante fresca.

Tiene La Manga dos extensísimas playas, a uno y otro lado, de treinta kilómetros ininterrumpidos, con arenas limpias y finas.

DEPORTES

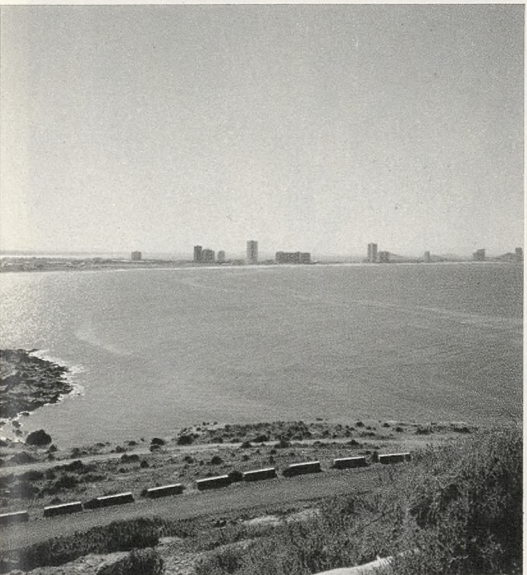
En La Manga pueden practicarse casi todos los deportes, dado que posee numerosos medios e instalaciones para ello, si bien predominan los derivados del mar, como son la pesca submarina y el buceo acuático con fines recreativos, para el que cuenta con la Central de Buceo Internacional; dos clubs marítimos, facultados para la organización de competiciones de primera categoría; deporte de remo, vela, esquí acuático y natación. Otras actividades deportivas son también de gran aceptación como las competiciones del Club de Tiro de Pichón o los concursos que se celebran en sus dos magníficos campos de «golf» de categoría internacional. Para los amantes de la caza menor también se ofrecen sugestivas cacerías, pues en las inmediaciones de La Manga abundan las liebres, perdicines y conejos.

Por supuesto que la pesca, tanto para profesionales como aficionados, reporta buenas capturas a sus adeptos, ya que es sumamente fácil conseguir espléndidos ejemplares de mújol, lubina, dorada o, simplemente, el exquisito langostino que tan generosamente se da en toda la zona.

TURISMO

Es una zona turística por derecho propio, con acusados contrastes en su configuración, ya que tiene un mar al frente, otro a la espalda y en el horizonte algunas montañas y frondosa vegetación. Comenzó su explotación y urbanización hacia el año 1960, y en la actualidad existe una gran proliferación de complejos residenciales que van aumentando progresivamente, a base de modernos edificios, y bien trazadas urbanizaciones. Dispone de varios hoteles de cuatro y cinco estrellas, así como





En página anterior: Varadero de embarcaciones deportivas; mar y palmeras; el Cabo de Palos con sus riscos; los altos edificios y las instalaciones modernísimas. Casitas utilitarias y lujosas, flores, plantas; diversas vistas de las playas de La Manga.

buen número de industrias hoteleras de menor categoría.

Sus visitantes suelen pertenecer, en su mayoría, a la clase acomodada del turismo nacional e internacional. Son gentes tranquilas y de buena posición económica que van en busca del descanso y la comodidad, lo que hace que se produzca espontáneamente una autoselección entre los mismos. Últimamente se vienen desarrollando amplios proyectos de establecimientos hoteleros, residencias particulares y expansión en todos los aspectos.

COCINA

La región dispone de platos típicos y tradicionales, entre los que se pueden citar, en primer lugar, el llamado «caldero», que está hecho exclusivamente de arroz y diversos pescados y mariscos del mar Menor. El mújol y la dorada suelen presentarse «a la sal» lo que constituye un delicioso plato de grato sabor al paladar. Capítulo aparte merecen los langostinos, tanto los del mar Menor como los del Mediterráneo, que aunque son especies ligeramente diferenciadas, no se sabe cuál tiene mejor y más delicioso gusto: se condimentan de diversas formas, ya sea, bien cocidos en su jugo, o a «la plancha», aunque no es desdeñable, ni mucho menos, cuando están adornados con la sabrosa y típica salsa de «alioli», a base de huevo, aceite y ajo, en que tan especializados están los habitantes de aquellas riberas. Otro plato popular es el de bonito amojamado, con habas crudas, así como la gran variedad de sopas a base de marisco, y las cien maneras diferentes de guisar el arroz a la marinera. El complemento son las magníficas frutas de la huerta murciana, incomparable por su sabor y aspecto, o las «frutas de sartén» que de tan merecido prestigio gozan en la repostería murciana.

FOLKLORE

Es muy rico en matices y variado en sus estilos, el cante propio de esta región, si bien el predominante es el llamado «Cante de las Minas» o «Cante de La Unión», que es en realidad el más puro cante «jondo», magníficamente expresado por sus ejecutantes, ya sean aficionados o profesionales. La popularidad y aceptación de estos cantes movió al Ministerio de Información y Turismo a incluirlos en el ciclo de Festivales de España, para lo cual se celebra anualmente, durante el mes de agosto, un interesante certamen festival al que acuden en reñida competencia las mejores voces de esta especialidad, con extraordinaria afluencia de espectadores de lejanos lugares. El premio al vencedor es una bolsa de monedas de plata, de la extraída en las minas de La Unión.

LUGARES DE INTERES

En las proximidades de La Manga se encuentran el ya citado Cabo de Palos, con sus pintorescos paisajes e incomparables vistas marítimas; el pueblecito y puerto pesquero de Portman, que fundado por los fenicios, fue denominado siglos más tarde Portus Magnus por los romanos, a causa de la riqueza de sus inmediatas minas de mineral. Aún existen muchos restos de dicha época y es relativamente fácil, encontrar trozos de cerámica fenicia, griega o romana. Durante esta última dominación, los patricios y clases dirigentes de la sociedad, residentes en la antigua Cartagonova (actual Cartagena), acostumbraban a pasar sus vacaciones estivales en Portus Magnus.

Es interesante visitar La Unión, para admirar sus explotaciones de plomo y plata, muchos de cuyos yacimientos ya se explotaban por los fenicios, pudiendo observarse actualmente algunas de las primitivas instalaciones, ya en desuso.

San Javier, Santiago de la Ribera y San Pedro del Pinatar son sitios a los que también es aconsejable una visita, por su belleza e interés general.

ARQUEOLOGIA

Toda la zona es rica en abundantes vestigios arqueológicos, dado que a estas costas arribaron diversas civilizaciones en los remotos tiempos. Se encuentran por ello, restos de

núcleos de población de las épocas pre-romana (fenicia y griega), romana, visigótica y musulmana, como lo prueban la villa tardo-romana de Castillet, próxima a Cala Reona, que ha sido parcialmente excavada hace algunos años con importantes hallazgos; la de Los Alcázares, a orillas del mar Menor, de la que se encuentran referencias en algunos libros del siglo XVI; la Villa romana dedicada a la preparación de salazones de pescado, sita en la finca de Los Mateos, también parcialmente explorada; el poblado y necrópolis del bronce, en las inmediaciones de la playa de las Almoraderas, cerca del Cabo de Palos, en la que se encuentran abundantes cerámicas cocidas a fuego oxidante.

MONUMENTOS

Existen algunos sumamente interesantes desde el punto de vista histórico-arqueológico, como sucede con la Torre de San Miguel del Estacio, emplazada sobre una roca en La Manga del mar Menor, y que parece por sus características, un bastión defensivo o atalaya, dedicado a señalar la presencia e incursiones de los piratas berberiscos y argelinos; la Torre Ciega, cerca de Cartagena, cuya construcción reviste el carácter sepulcral y fue arigida hacia el siglo I, dedicada a Tito Didio, de la familia de Cornelia; la basílica primitiva de Cartagena fundada en España por el Apóstol Santiago, que dice la historia, desembarcó en esta ciudad según la madre María Jesús de Agreda, la cual escribió así: «Fue esto en el año 35 del Señor, por el mes de agosto —sixtil—, un año y cinco meses después del martirio de San Esteban, y cinco antes de la conversión de San Pablo. De Jope vino Jacobo a Cerdeña y, sin detenerse en aquella isla, llegó con brevedad a España y desembarcó en el puerto de Cartagena, donde comenzó su predicación por estos reinos» (Libro VII, Capítulo XVI, núm. 319).

En la citada basílica se encuentran restos de columnas romanas de grandes dimensiones, capiteles bizantinos de gran belleza, numerosas lápidas sepulcrales y un bellísimo mosaico romano del siglo I a.d.J., que se encuentra en perfecto estado.

La historia de Cartagena se remonta a cuando era denominada Mastia y constituía la más importante de las colonias que, en número de tres, habían sido fundadas por los «barkas», y reedificada más tarde por Asdrúbal, con el nombre de Qart Hadarat, que en lenguaje púnico significaba Ciudad Nueva, y que tanto latinos como griegos denominaron Carthago-Nova. Más tarde Pubio Escipión, tras conquistarla el año 203 a.d.J., para la Roma Imperial, la llamó Carthago Spartaria, por la gran abundancia de esparto que se recolectaba en sus campos y que prestaron muy buenos servicios en la confección de cuerdas para los navíos. Posteriormente se llamó Victrix Julia, por los mismos romanos. Sucesivamente pasó por los nombres de Alcherone y Cartadjanah, dado por los árabes. Por último fue el rey Fernando III El Santo, el que dio definitivamente a Cartagena su nombre actual.

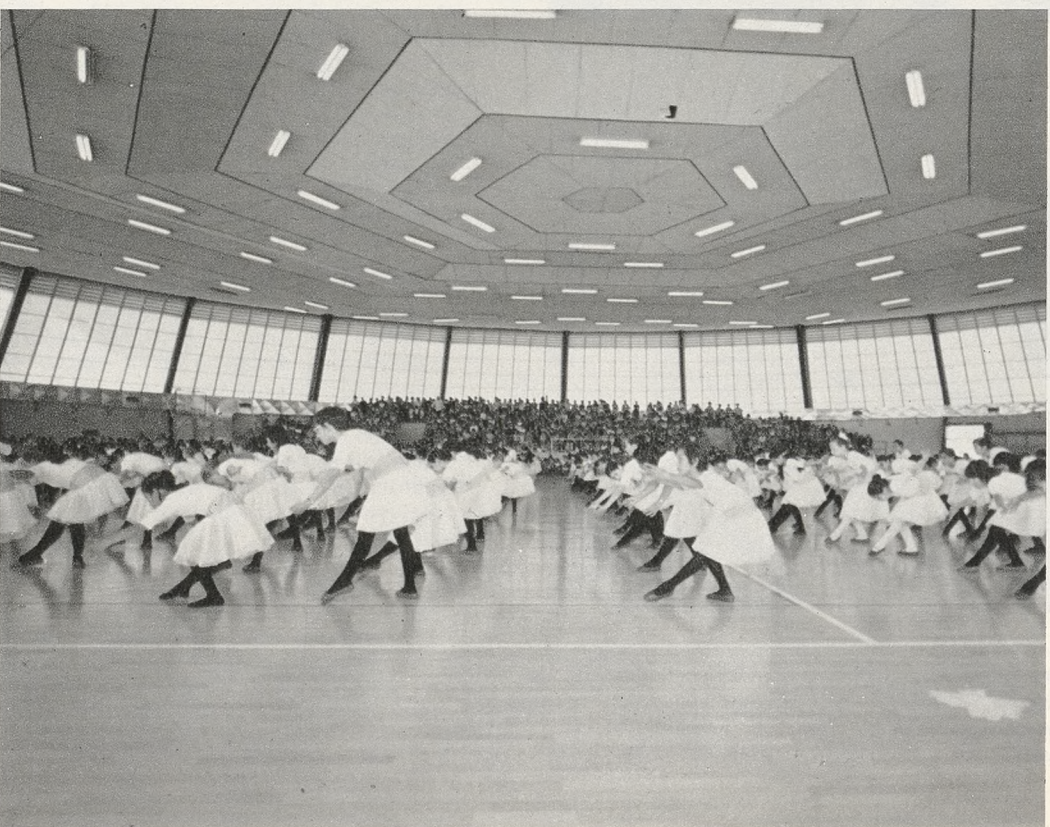
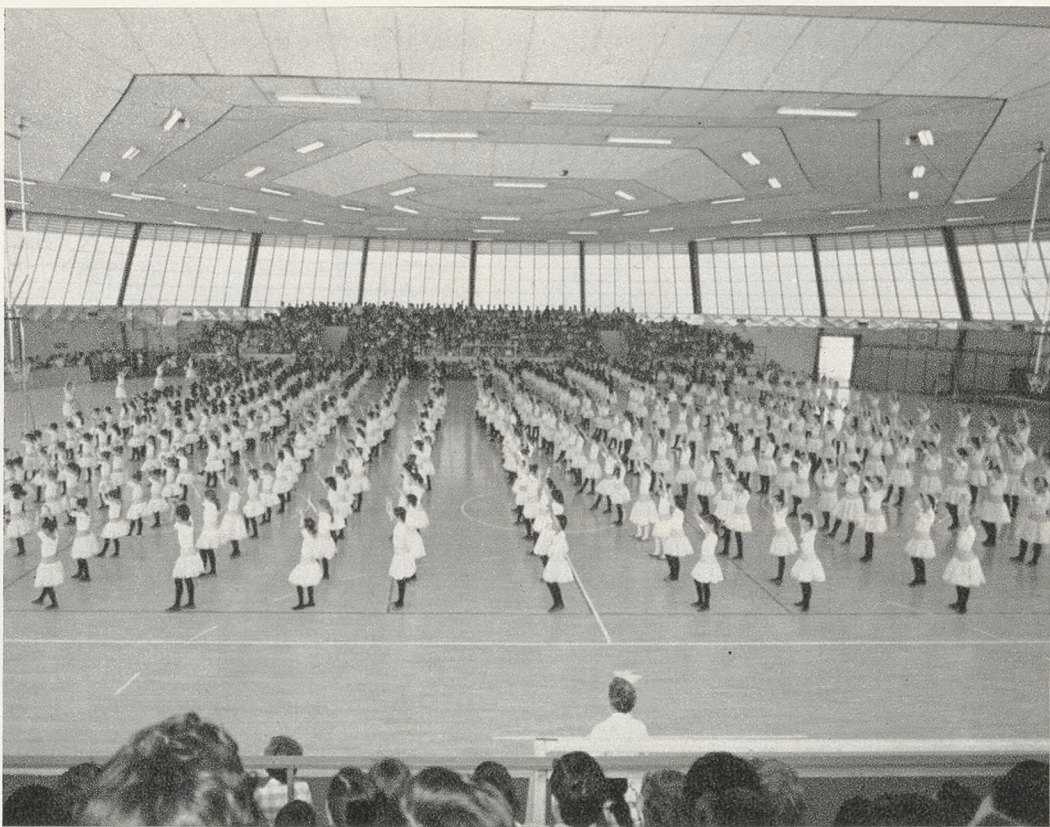
COMUNICACIONES

La Manga del mar Menor se encuentra perfectamente comunicada, tanto por carretera como por ferrocarril o vía aérea.

Por carretera se puede acceder desde Murcia y Cartagena; por tren está unida con el Aeropuerto de San Javier a treinta y cinco kilómetros de distancia. Con Cartagena tiene también comunicación directa por ferrocarril. Asimismo existen diversas líneas de autocares que enlazan La Manga con los sitios próximos, e incluso hay un servicio permanente de autocares que recorren La Manga en toda su extensión, con carácter totalmente gratuito para los usuarios.

Terminamos nuestro trabajo no sin recomendar una visita a La Manga del mar Menor y a las localidades inmediatas, incluidas Cartagena y Murcia, ya que en todos estos sitios se encuentran abundantes motivos para la recreación del espíritu y de los sentidos, ante la riqueza histórica y artística, a más de la contemplación de su agreste naturaleza tan generosa en belleza y contrastes.

EDU- CA- CION POR LA DANZA



Debajo de la formación general de las niñas, aparece en el centro de esta página la entrega de premios. María Angélica, con el Delegado Municipal de Cultura, pone en manos de las niñas las recompensas por su baile. Debajo y en la página de enfrente, distintos aspectos de esta gran demostración de la educación por la danza.



LOS antiguos ejercicios «de fin de curso», que casi siempre consistían, en lo que a gimnasia se refiere, en monótonos movimientos en masa, se están transformando poco a poco en manifestaciones artísticas donde niños y niñas tienen oportunidad de practicar una de las más bellas formas de la educación, que es la artística.

Después de las grandes experiencias de Carl Orff en educación a través de la música, ha renacido en el mundo el antiguo arte pedagógico de los griegos. Hoy la danza ha vuelto a ser uno de los medios más apreciados para encauzar la educación general de los menores, niños y niñas, por lo que en la danza hay de disciplina, de respeto a las formas, y de situaciones plásticas llenas de belleza. Si hoy la mujer no sabe andar apenas, se debe a la ausencia de la danza en la educación general.

En España, tierra muy musical, con un tesoro fabuloso de danzas —y ahí está para recordarlo constantemente la labor de la Sección Femenina con sus Coros y Danzas—, esta aplicación de la danza a la educación tiene hoy muy buenos cultivadores. Entre los mejores se destaca la extraordinaria danzarina María Angélica, quien dirige, con el escritor y músico don Carlos Chaves-Catan, el Instituto de Estudios Modernos. Para cerrar el curso de este año, María Angélica presentó en el Polideportivo municipal del madrileño Aluche su «Primera demostración dancística escolar», que concentró 600 alumnas de veintinueve colegios.

Las danzas desarrolladas por esos cientos de niñas fueron muy bellas. Pero llamó principalmente la atención de los conocedores el hecho de que esos veintinueve colegios reunidos allí bailaban juntos por primera vez, ya que la enseñanza se imparte colegio por colegio, no conjuntamente. Sin embargo, el método empleado por María Angélica y su Instituto es de tal eficacia, que al encontrarse reunidas las niñas por primera vez, bailaron todas como si hubiesen ensayado juntas durante mucho tiempo. Y que se trata de toda una pedagogía a través de la danza nos lo ratifica el hecho de que entre esos colegios estaba el de Enseñanza Especial «María Corredentora», cuyas alumnas, como el nombre indica, tienen por lo general más dificultades que las otras niñas para aprender y recordar. La coordinación lograda por María Angélica en el grupo numeroso de esas niñas del «María Corredentora» resultó tan emocionante como indicativo de que, en la mayoría de los casos de niños difíciles para la educación, el problema está en el método quizás más que en el estado especial de esos niños.

La primera demostración dancística escolar del Instituto de Estudios Modernos ha constituido un éxito enorme y una satisfacción más para la gran danzarina María Angélica y sus monitoras María del Carmen Villasemil, Victoria Paniagua, Dulce Plana, Raquel Messguer, Francisca Toledano, Magda de Soto, y la inspectora Nilda Alvarez. El programa desarrollado contenía los nombres de Tchaikowski en la primera parte, y luego los autores españoles como Jiménez con su «Baile de Luis Alonso», Larregla con la gran jota «Navarra», y danzas populares anónimas de Vasconia, Cataluña, Aragón y Galicia.

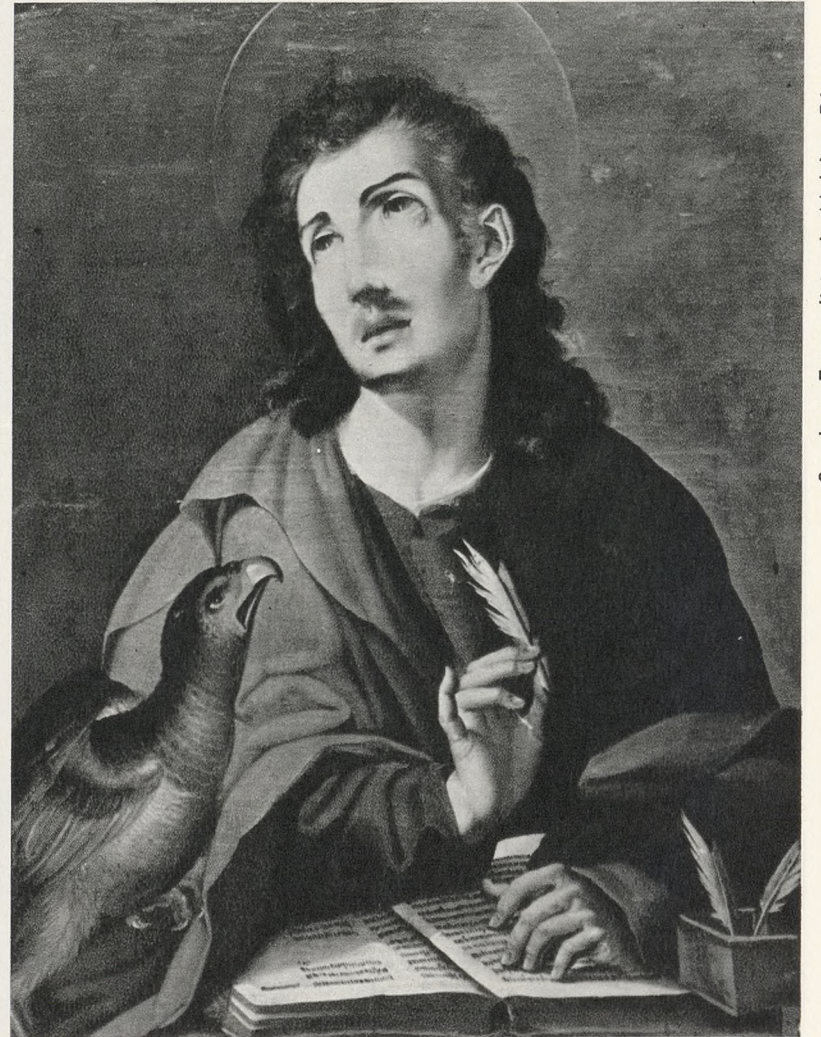
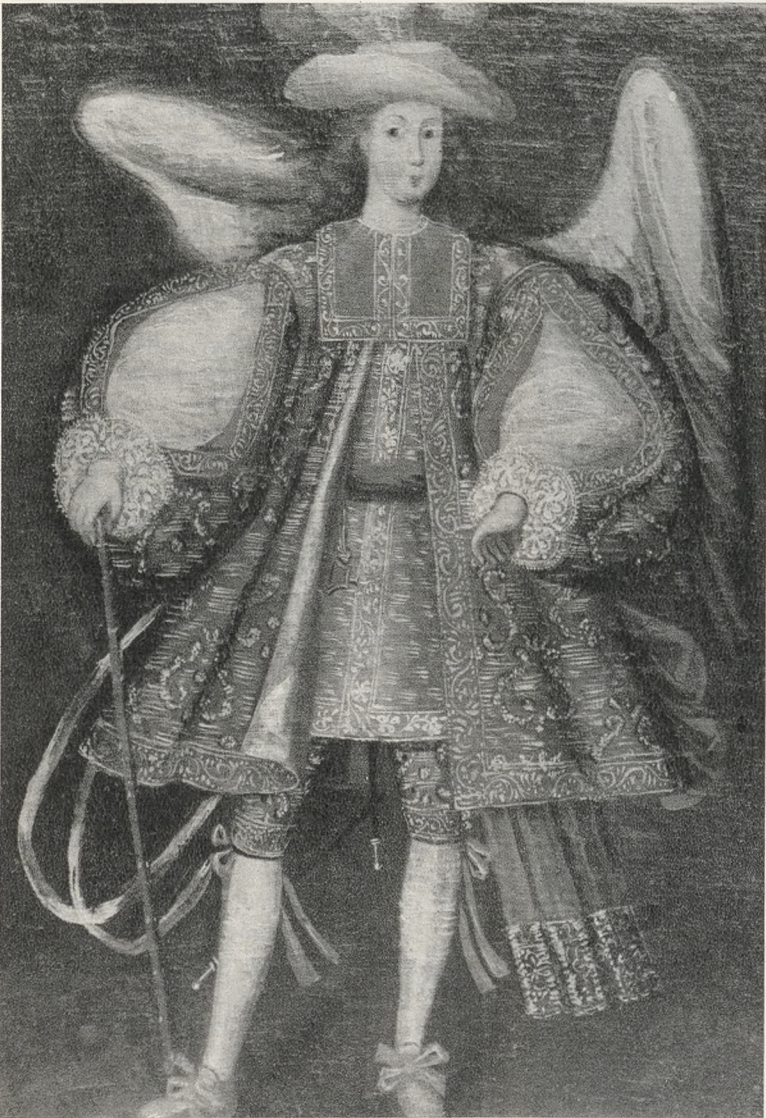


Arcángel San Rafael, anónimo.
Escuela del Collao. Siglo XVII.



Santa Margarita, anónimo.
Escuela del Collao. Siglo XVII.

Angel militar, anónimo.
Escuela del Collao. Siglo XVII.

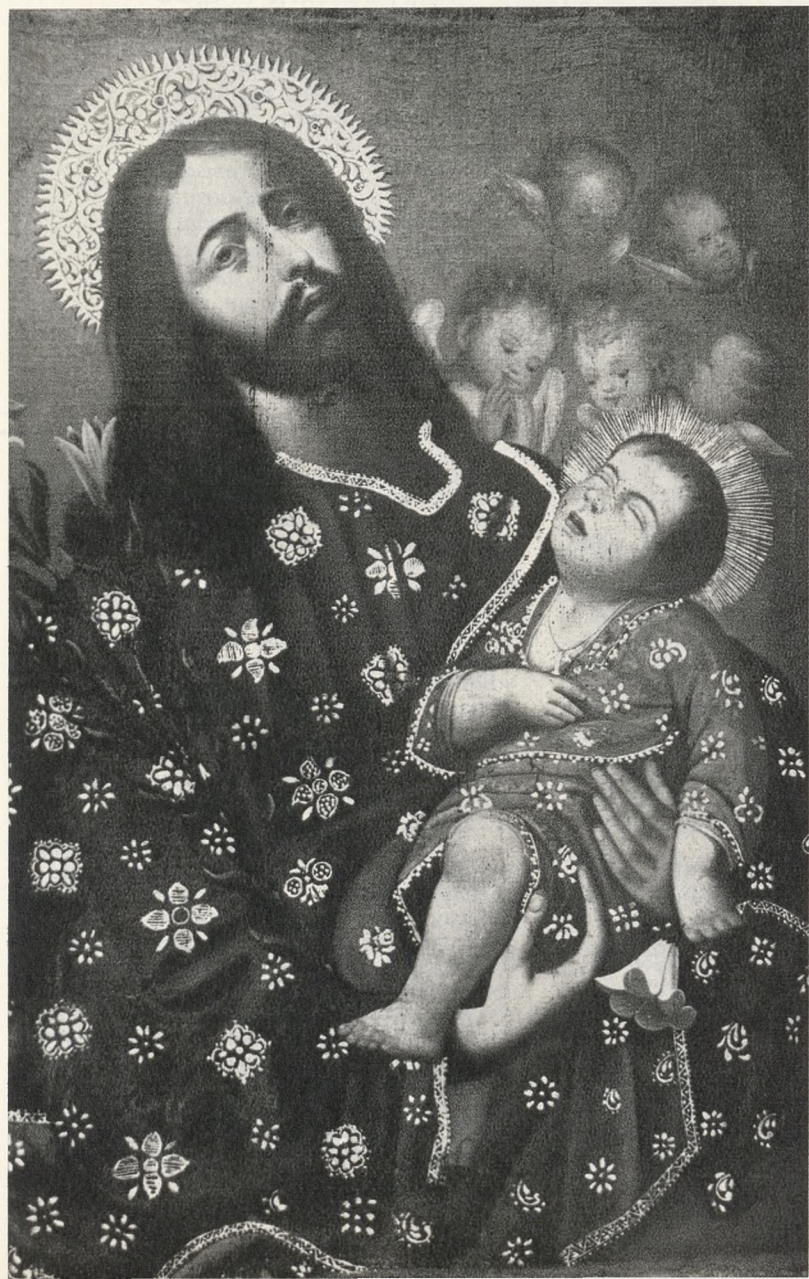


San Juan Evangelista, de Melchor Pérez
Holguín. Museo Nacional de la Paz.

Virgen de la Fuencisla (detalle), anónimo.
Escuela Potosina. Siglo XVIII.



San José. Seguidor de Herrera y Velarde,
segunda mitad siglo XVII.



PINTURA VIRREINALE EN BOLIVIA



ENTRE nevadas montañas y desoladas punas se edifican, en los siglos XVI, XVII y XVIII, una serie de iglesias que son testimonio de la cristianización realizada en el territorio de lo que hoy es Bolivia. Aunque al desapercibido viajero pudieran parecerle todas ellas muy similares verá, si toma cuidado, el paso de tres siglos manifiesto por las formas que se evidencian en su arquitectura, desde el renacimiento más puro de sobrias columnas dóricas hasta el exuberante barroco decorado con extraños seres mitológicos y flora tropical. Cada iglesia guarda en su interior una gran riqueza pictórica hecha también en diferentes épocas.

Muchas iglesias del altiplano se conservan en su integridad, otras han perdido parte de su riqueza; sin embargo, son las ciudades, sobre todo Potosí, las que más han sufrido, pudiendo decirse que hasta hace veinte años una buena parte de las obras pictóricas se encontraba dispersa y a riesgo de perderse. Hoy Bolivia cuenta con cinco museos de arte virreinal: la Moneda en Potosí, el Museo Charcas y el Catedralicio en la ciudad de Sucre; y los museos de San Francisco y Nacional de Arte en La Paz. Allí se encuentran las piezas más significativas del arte boliviano desde el manierismo renacentista hasta el neoclasicismo, pasando por el período barroco.

En el mes de julio el Gobierno boliviano ha enviado a España, respondiendo a una invitación del Instituto de Cultura Hispánica, una exposición de treinta y cinco piezas que reúne lo más significativo de la pintura boliviana realizada durante el período virreinal. Esta pintura es la expresión fiel de una sociedad heterogénea que lucha por conseguir una expresión propia. Sobre ella pesan diversas influencias, ante todo una fuerte tradición indígena que cuenta en su pasado con una cultura tan importante como la de Tiahuanaco, luego las tendencias occidentales ya que España, en materia de arte, no sólo trae a América obras de sus pintores como Pacheco, Zurbarán y Valdés Leal, sino que permite el paso de artistas flamencos e italianos. Son éstos los que en las postrimerías del siglo XVI determinan la pintura andina, sobre todo el jesuita Bernardo Bitti, manierista formado en Roma, que trabaja en Lima, Potosí y

Fiel al propósito de dar a conocer las artes de América pretéritas y actuales —precolombinas, virreinales y de nuestros días—, el Instituto de Cultura Hispánica ofreció una muestra bien expresiva de la pintura de Charcas, de la entrañable Bolivia, que contempla los nevados de las cordilleras con el deseo de una salida al mar. Encastillada en las mesetas andinas, la antigua Audiencia de Charcas vivió siglos de esplendor cultural y tuvo su principal centro artístico en la Villa Imperial de Potosí, el conjunto urbano de mayor población de América que nació al pie del Cerro Rico, como consecuencia del descubrimiento del mineral, a cuatro mil metros de altitud. En aquellas inhóspitas «punas», junto al cerro de color rojo al que un cronista llamó «el emperador de los montes», no todo fue el trajín industrial de los «ingenios» que beneficiaban la plata arrancada de las entrañas de la tierra. Al calor del bienestar económico florecieron las artes en la Villa Imperial y en ella tuvo su taller, en las décadas finales del siglo XVII y primeras del XVIII, el más grande de los pintores altoperuanos: Melchor Pérez de Holguín, lejano discípulo de Zurbarán, contemporáneo del neogranadino Vázquez Ceballos, del quiteño Miguel de Santiago y del cuzqueño Basilio de Santa Cruz,

Sucre, así como en diferentes pueblos del altiplano. Su discípulo más notable es Gregorio Gamarra.

En el período barroco el pintor más significativo es Melchor Pérez Holguín, oriundo de Cochabamba, va muy joven a Potosí, donde aprende el arte de la pintura. Nacido hacia 1660, firma su primer cuadro conocido en la Villa Imperial en 1687, sin embargo hay constancia de que nueve años antes tenía taller montado en la ciudad. La obra de Holguín se puede seguir paso a paso hasta el año de 1724 en que firma su última serie. A su muerte dejó numerosos discípulos e imitadores y cien años después se le recordaba con el apodo de «Brocha de oro».

Uno de los valores interesantes en el maestro potosino es la creación de un mundo pictórico peculiar. Era difícil en el siglo XVII, por una tradición cerrada ya y sobre todo por la copia de modelos ajenos a la propia mano, el sacar productos personales. Pese a ello, Holguín ha logrado tipificar todos los personajes que traslada al lienzo. Sea por devoción imponente o por gusto personal, la mayor parte de la obra holguinesca representa ascetas y místicos, ello le ha llevado a la creación de tipos específicos.

En la pintura de Holguín se pueden distinguir varias épocas, la primera gris, con una temática casi exclusiva de monjes y ascetas; hacia 1708 su paleta se ilumina, perteneciendo al último período las series de evangelistas y sagradas familias con idílicos paisajes donde se patentiza la influencia del grabado flamenco. Entre los evangelistas cabe destacar el «San Juan» y entre los cuadros de la última época el «Descanso en la Huida a Egipto».

Entre los discípulos de Holguín el más destacado es Gaspar Miguel de Berrío, nacido en Potosí el año de 1706. Sus primeras obras son muy apegadas al maestro pero poco a poco va creando un estilo propio, relacionado con las escuelas pictóricas mestizas del Cuzco y La Paz. Berrío abandona la manera holguinesca para sumirse en la pintura convencional, revestida de oro. Es un maestro singular que trabaja hasta 1761. Sus adoraciones de los pastores y los reyes, así como su «Coronación de la Virgen» son lo mejor de su producción.

Contemporáneo de Berrío es el indio Luis Niño, ladino en lengua española, se titula pintor y escultor en madera, oro y plata. Las obras que de él se conocen,



En la página opuesta, «Milagros del Santo Cristo», ejemplo de pintura catequística. Escuela Cuzqueña, siglo XVIII. Le siguen: «Santa Casilda», anónimo de la Escuela del Collao, siglo XVII, y «Virgen con el Niño y San Juanito», de Bernardo Bitti, catedral de Cuzco.

PINTURA VIRREINAL EN BOLIVIA

que marcan el momento estelar de la pintura barroca en América del Sur.

Además de algunos lienzos de Holguín, se admiran aquí los de otros maestros que le precedieron, como el italiano Bitti, y los criollos Gamarra y Leonardo Flores; y otro de sus discípulos o seguidores, como Gaspar Miguel de Berrío, así como algunas muestras de la pintura anónima de los talleres del Collao que dejaron en las iglesias de la altiplanicie esas vírgenes con fondos de oro de aspecto medieval, los ángeles vestidos a la usanza del siglo XVIII y las series de «Santas» de ascendencia zurbaranesca.

Sólo me resta agradecer muy sinceramente, en nombre del Instituto de Cultura Hispánica y en el mío propio, la generosa colaboración de todas aquellas entidades que hicieron posible esta Exposición, así como al Gobierno de la nación hermana por haber permitido la salida del país del notable conjunto de obras de arte virreinal boliviano.

ALFONSO DE BORBON

Presidente del Instituto de Cultura Hispánica

ambas representando a la «Virgen de Sabaya», muestran ese estilo convencional tan del gusto indígena, al cual se pliega Berrío.

Los otros seguidores conocidos de Holguín son Nicolás Ecoz y Joaquín Carabal.

En el último tercio del siglo XVII la sociedad virreinal se había estabilizado, los artistas italianos y flamencos, tan numerosos a fines del siglo XVI han desaparecido. Los españoles que señorean el arte hasta 1650, empiezan a escasear, en tanto que mestizos e indios son cada día más numerosos en los gremios de pintores. Es entonces que el arte empieza a tomar un giro propio y a diferenciarse notablemente de los modelos europeos. Cuzco, La Paz y la zona del lago Titicaca, son las cabezas del nuevo estilo. Se prefiere la pintura carente de perspectiva, las escenas abigarradas y anecdóticas, los rostros de una belleza estereotipada y convencional. El oro, que habiéndose usado en los primeros tiempos desaparece con el manierismo, vuelve a ponerse de moda y si bien no es indispensable, los cuadros que lo tienen son altamente apreciados. En los contratos se especifica «brocateado» o «fileteado» en oro. Berrío en Potosí usa de este recurso, asimismo lo

usan en el Cuzco y en la zona de La Paz.

El proceso de esta pintura mestiza es largo, comienza hacia 1680, en pleno barroco, creando formas diferenciadas de las europeas y muere oficialmente hacia 1780, con la llegada del neoclasicismo. Decimos oficialmente, ya que en los centros indígenas y en los pueblos siguió haciéndose esta pintura barroca o mestiza hasta mediados del siglo XIX.

Los maestros conocidos más antiguos, en la zona de La Paz son Leonardo Flores y el Maestro de Calamarca. Flores trabaja hacia 1684 en los pueblos ribereños del lago Titicaca.

La pintura de esta región está destinada a las grandes mayorías. Los temas preferidos son los carros triunfales con la apoteosis de María y los santos. A veces sierpes o sirenas arrastran estos carros. La sirena símbolo del pecado, es una de las invariantes de la decoración barroca en el altiplano. Otro tema favorito son las escenas de las Postrimerías, donde se representa en grandes lienzos muerte, juicio, infierno y gloria. El conjunto más famoso está en la iglesia de Carabuco, pueblo situado sobre el lago Titicaca, este conjunto está firmado por el maestro José López de los Ríos. En las orlas se

muestra al demonio tentando a los indios en sus danzas y fiestas y se muestran también prédicas misionales. El «Milagro del Santo Cristo» es buen ejemplo de esta pintura catequística.

En Carabuco empiezan a aparecer los ángeles con trajes de época que luego serán tema favorito de los pintores del altiplano. En Bolivia existen varias series angélicas, la más antigua y más famosa es la de Calamarca que cuenta con más de treinta lienzos, que se pueden agrupar en tres series: arcabuceros, ángeles con vestimenta romana y serafines con vestimenta femenina. También de esta zona del altiplano provienen las «madonas», entendiéndose por este término aquellas Vírgenes que copian imágenes populares. No se trata de representar a María, sino de reproducir su imagen, por lo tanto puede considerarse este género dentro de la «naturaleza muerta». Los lienzos más antiguos dentro de esta iconografía datan de 1680, disputándose Cuzco y la región de La Paz la paternidad de estas obras. Lo probable es que ambas escuelas, y en algunos casos Potosí también, produjeran obras similares.

Aunque la influencia española no es muy fuerte en el Collao, Zurbarán se hace presente con sus santas que son imitadas por los maestros locales. Existen varias series de ellas que compiten con las de ángeles. La «Santa Casilda» es un buen ejemplo.

Las reformas de Carlos III señalan un cambio fundamental en América. En lo artístico se crean Academias, desechando el sistema gremial. El arte se vuelve erudito y hay un rechazo a las formas barrocas. Tanto la Iglesia como las autoridades se empeñan en que desaparezcan, pues se considera un arte decadente. Los centros artísticos dejan de ser las ciudades indias como La Paz, Cuzco y Potosí y son las capitales como Lima y Chuquisaca las que están a la cabeza del movimiento neoclásico.

El ciclo pictórico abarca este proceso que va desde un arte europeizado hasta el logro de una pintura americana con características propias que encuentran en el barroco el camino de su plena realización.

José de MESA y Teresa GISBERT



En esta página, arriba:
«Adoración de los Pastores», de
Gaspar Miguel de Berrío, y debajo
«Virgen con el Niño», del Círculo de
Bernardo Bitti, hacia 1600. En la
página siguiente «La Coronación de
la Virgen», de Gaspar Miguel de Berrío.

Arriba, «Angel de la Guarda»,
anónimo. Escuela del Collao,
siglo XVII; en el centro de esta
columna «Retrato de Gregorio
Campos», anónimo, hacia 1780, y
debajo «Parábola del pobre
Lázaro y el rico Epulón», de
Leonardo Flores.



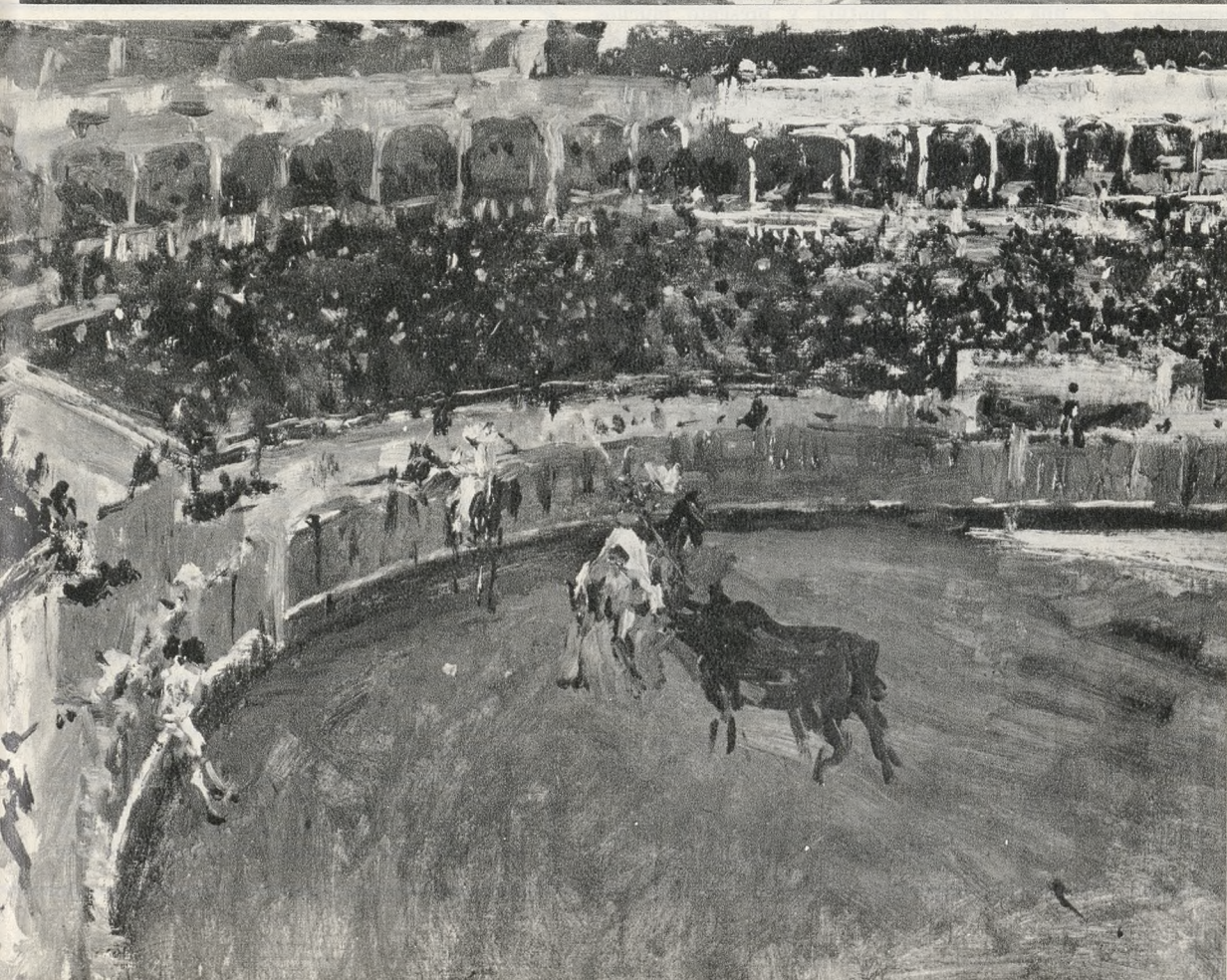


CENTENARIO DE

MARIANO FORTUNY



EL GENIO VISTO POR UN HISPANOAMERICANO



En la página opuesta el famoso cuadro «Los hijos del pintor en el salón japonés». Son los hijos de Madrazo immortalizados por Fortuny. En esta página, «La fantasía de Fausto» en el centro, y debajo uno de los grandes motivos del toreo en Fortuny. Arriba, uno de sus moros, y el pequeño fauno, tema de la Academia romana.



EL resobado dicho de «nadie es profeta en su tierra», puede aplicarse de manera total a Mariano Fortuny. Ya en los mismos años de su presencia personal en el mundo (de 1837 a 1874), tuvo mayor repercusión su obra en el extranjero que en España, aún sin olvidar el reconocimiento que de su talento se hiciera, principalmente por la gente de su tierra catalana, desde su más fresca juventud. Pero fue en el extranjero donde su nombre brilló antes, y donde brilló más. Esto explica acaso por qué hay tanta obra suya en Norteamérica, en Francia, y en otros países, y sea comparativamente tan reducida su representación en los museos españoles.

Todavía en 1919 el crítico Domingo Carles decía en un artículo titulado «Fortuny ayer y hoy»: «Barcelona ha tratado de rehabilitar a Fortuny, porque Fortuny...»

Y añadía Carles: «Las nuevas generaciones de nuestro tiempo, es decir, los hombres de hoy, los que contamos de veinticinco a treinta y cinco años, desconocíamos en absoluto la obra de Fortuny. Nuestros tiempos no alcanzaron ni el eco de la gloria de Fortuny, y nos quedamos tan sólo con el coro de sus detractores. Y eso, ¿por qué? Se nos ha dicho que Fortuny tuvo su hora, que pasó; que la moda tan sólo le concedió algún valor, y que ahí estaban ellos para desmentirle en el terreno del arte. Pero los tiempos de nuestros padres, que así nos hablaron, han pasado igualmente, y hoy, al hacer una revisión de valores, vemos que nada ni nadie desmiente a nuestro pintor.»

Hubo, sin embargo, un hombre extraordinario, un hispanoamericano de pupila única para la pintura de su tiempo, que vio a Fortuny en su plenitud, a tiempo. Conoció en Madrid, en el estudio de Raimundo de Madrazo y en el Museo, la obra de Fortuny, y siendo él, el hispanoamericano singular, un enamorado, un hijo de la luz, se sintió arrebatado por el arte de quien, como Fortuny, tomó de Velázquez el modo de dominar la luz y meterla sin matalarla dentro del cuadro, y de Goya la otra manera de pintar, desde la sombra, la luz de lo interior, de lo secreto.

Ese hispanoamericano publicó en 1880, en inglés y en español, en el diario *The Hour* de Nueva York una imagen que comenzaba diciendo:

«Mariano Fortuny ha sido el colorista más audaz y el genio más romántico y de más clara visión entre los pintores modernos. Fantasía, audacia y fervor sobresalen en sus obras;

pero pensamientos poderosos e ideas trascendentales nunca turban su mano. Fue un revolucionario; le dio nuevos colores al pincel, nuevas reglas a la perspectiva y una nueva suavidad a los tonos vivos; pero esta gran innovación salida de los caminos trillados del arte, por más que pudo haber sido admirada, no resultó, como lo debía haber sido, en darle una norma fija y determinada al arte moderno. Fortuny pintó más y mejor que ningún otro artista de su tiempo, pero pudo haber hecho más de lo que hizo. Quizá la culpa no fue suya, sino de la época, pero un verdadero genio abre nuevos caminos a la expresión de la belleza. El pensamiento enérgico, como la luz que brilla en la oscuridad, ilumina el espíritu de los tiempos y dota al futuro con una reproducción valiosa y duradera del presente. Fortuny merece ser admirado; fue el creador de una escuela de pintura y presentó muchos asuntos especiales con una destreza admirable; pero los artistas americanos no deben de imitarlo. Si estamos obligados a imitar, en vez de afirmar nuestra propia originalidad, esperemos a alguien que sepa representar el lado majestuoso del carácter de nuestra época.»

LA VIDA Y LA OBRA

Justamente un año después, y en ese mismo periódico, volvía el hispanoamericano apasionado de Fortuny a contarle al público de Norteamérica, con motivo ahora de una exposición de su ídolo —muerto seis años antes a los 36, como Mozart— lo que él sabía de su vida y del desarrollo de su personalidad como creador genial. Ahora, con ánimo más didáctico, con mayor propósito de divulgación y de entrega de llaves para penetrar en el mundo de Mariano Fortuny, decía cosas como éstas:

La vida de Fortuny es tan fascinante como una novela y tan cálida como la luz del sol. Fue su vida noble y grata, sin sombras de baja. Fortuny era uno de esos seres que son dichosos en el esfuerzo sostenido de la inteligencia y en el uso discreto de los impulsos del corazón. A la felicidad se llega a través del trabajo y de la prudencia, que merecen, como este pintor, la superior recompensa del morir feliz.

Este niño genial era valiente, laborioso y modesto. No tenía gran abuelo: de la mañana a la noche sus antepasados tuvieron que trabajar como obreros en los teatros de pro-

vincia. Sufrió las penas que hacen viejo a un niño: quedó huérfano, supo de la pobreza —útil amistad— y su pobre abuelo nada pudo hacer por él; pero Fortuny dibujaba con tanto fervor y con tal acierto que le enviaron a la Academia. Allí trabajó incansable: nadie hablaba menos ni se aplicaba más que él. Su maravillosa disposición lo asimilaba todo: al verle mirar ansioso las nubes sobre la tierra o los huecos en los zapatos de los pobres obreros de Cataluña, daba la impresión de que estaba absorbiendo toda la naturaleza; y así era en verdad: cuando quiso reproducirla sólo tuvo que sacarla de sí. Como las aves, los poetas y los pintores hacen nidos con la paja que encuentran en su camino; para ellos ver es conocer. Un hombre nace cuando, después de examinar al prójimo, empieza a vivir por sí

mismo. Desgraciadamente, Fortuny murió cuando se abría esa vida nueva, impaciente e inmensa. Su talento, tan humilde como poderoso, se había vuelto intranquilo. El arte en sus manos honradas se preparó con ardor para la lucha del siglo, para derrotar las sombras que impiden el progreso, y para hacer surgir, como rosas sobre una tumba, el arte nuevo y frágil. Murió de una enfermedad común que pudo fácilmente destruir su cuerpo agobiado ya por el peso del alma. Su muerte produjo enorme tristeza. La gente sintió, aunque no lo supiera, que había muerto el poeta de la verdad y el pintor del siglo.

Aunque tenía valor propio todo lo que creó, Fortuny fue grande por las cosas pequeñas. Obligado a ganarse la vida, lo hizo de manera que pudo educar el gusto del vulgo. Quiso li-

berarse a sí mismo para influir en otros. Era un ser de singular felicidad que derivaba fuerza del equilibrio de sus fuerzas; lo exageraba todo. El infortunio nace de la exageración de una sola cosa. Su actividad era extraordinaria: en Roma estudió desnudo, en la Academia Chigi; a los maestros, en las galerías; las costumbres locales, en la campiña romana; y preparaba gran número de acuarelas y aguafuertes todos los días. Su orgullo, que nunca fue herido, no hirió a nadie; la humildad era en él tan natural que sus bondades conmovían; la virtud de su inteligencia excepcional se alimentaba de la virtud excepcional de su alma. Con la sana y particular timidez que caracteriza al hombre genial moderaba por sí mismo la sabiduría del genio. Como todos los grandes espíritus fue benévolo después de haber sido pobre. Era feliz

porque sabía y porque había pagado el precio de su felicidad: supo oír, amar y hablar. Indulgente con la actividad ruidosa, supo mantenerse en sosiego; su reposo era el caballete, el cuaderno y las hojas de papel de dibujo. Tranquilo se sentó en Madrid, y con la memoria llena de recuerdos de Goya—tan grande como él, más apasionado, aunque menos activo y elegante—terminó la preciosa acuarela «Una aventura de Carnaval». Su único descanso fue la muerte. La inactividad constante es un terrible castigo. El día antes de morir, Fortuny bosquejaba con mano segura, para el álbum de su esposa, la máscara de Beethoven muerto. De su actividad febril le nacía su fecundidad creadora.

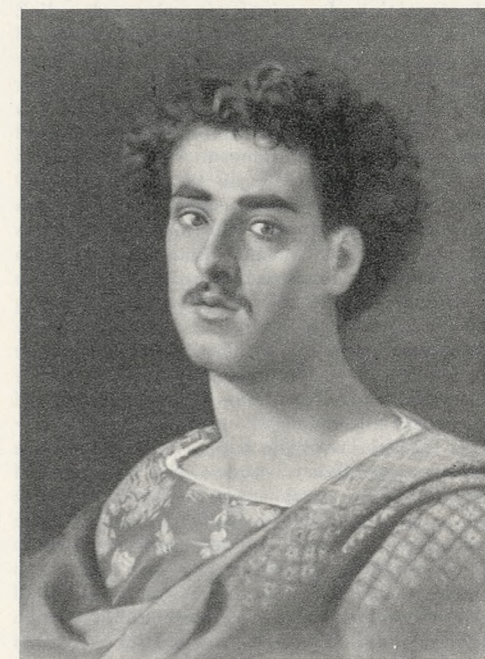
.....
Cuando preparaba su viaje a Roma fue llamado al ejército. Estaba desesperado. A sus ojos, el cielo ya no era aquel juguete cuyos encantos sabía bajar hasta él. Todos sus brillantes sueños iban a convertirse en miserias, tan reales que las huellas de esa pena quedarían ya para siempre impresas en su triste sonrisa, en todas sus alegrías—hasta en el juego alborozado de sus hijos—en aquella sonrisa que le dulcificaba el rostro. La buena familia Bofarull pagó el rescate; Fortuny hizo su equipaje y fue a ver lo que nadie debe dejar de ver antes de morir: «La Transfiguración», de Rafael, y el «Juicio Final», de Miguel Ángel. Llevó consigo a su compañero Almet. Podemos imaginar al joven pintor español, en este tiempo, con la melena leonina, el cabello de rizos gruesos, la valiente y desafiante nariz, sus gruesos labios y sus rápidos, intranquilos y ávidos ojos, ancha la frente, y su cuello desnudo y generoso rodeado de una esclavina muy baja y corbata amplia. A Roma llevaba, para Overbeck, una carta que nunca entregó. Su impaciente vehemencia era la del joven que, perdido entre las ruinas de los que le precedieron, con disgusto se reanima a sí mismo porque no encuentra pronto la salida. Apenas llegado a Roma las más contrarias inspiraciones le estorbaron el sueño. Libre siguió, sin embargo, su pincel: pintó «La muerte del dragón de San Jorge», «San Pablo predicando a los atenienses», al pobre devoto San Mariano—con su capa color de vino, orando en el desierto—un sacrificio a Baco y ninfas bailando alrededor de una estatua en gruta musgosa. En todas partes, en las exposiciones públicas y privadas, estudió las líneas más nobles del arte humano. Copió las arrogantes y admirables cabezas de mujeres del barrio pobre en la Ciudad Eterna. El sueño le arreba-

JUAN ANTONIO GAYA NUÑO

SUS AUTORRETRATOS

FORTUNY (1838-1874), uno de los pintores más prodigiosamente dotados que haya producido jamás el suelo español, era también generoso, amigo de dadas, abierto a todos; es ésta una cualidad que no debe olvidarse nunca al tratar de autorretratos, pues si, en los mediocres, el afán de que se conserve imagen fidedigna puede ser pasión ambiciosa, en los grandes, como Goya y Fortuny, se encadena con el deseo de prodigarse a todos, y cuando no basta la presencia real y física, darles la fingida. Pues bien, tal creemos es el caso de Mariano Fortuny, de quien conocemos los siguientes autorretratos: una acuarela juvenil del Museo de Barcelona, en plena época del afecto del autor por el arte francés de Gavarni, y en que aparece imberbe, muy peinado, con levita y chaleco cruzado, obra de admirable intimidad con toda la gracia de un precoz genio que ya se anunciaba de empuje arrollador; no se sabría certificar lo apurado del parecido, ya que dicha acuarela parece una más de sus ilustraciones para «El mendigo hipócrita», de Alejandro Dumas. Sigue otro óleo del propio Museo, sobre el cual

no conviene insistir. Un dibujo al lápiz, vestido Fortuny con abrigo corto, la gorra sostenida por la mano derecha, que está inserto en una carta dirigida por el artista de Roma, el año 1859, a su amigo Víctor Caze. Y, en fin, el estupendo autorretrato del Museo de Barcelona, donde ingresó en 1936, una de las obras principales en esta galería viva a cuyo desfile estamos asistiendo; es (Lám. V) este busto de la melena rizada, del bigote corto, de la mirada muy vuelta hacia la derecha del espectador, esto es, al espejo traicionero; Mariano Fortuny lleva un manto de color verde rojizo y todo el cuadro hace respirar un encanto de atmósfera fácil y sincera, de simpatía personal que sólo pueden transmitir, en un mensaje no detenido por siglos ni lenguas, las verdaderas, las auténticas figuras del Arte. Por las obras citadas conocemos a Mariano Fortuny mucho más certeramente que por el retrato que Federico de Madrazo le hiciera en 1867 y que viene a ser, en libros y revistas, la imagen más divulgada del extraordinario pintor reusense.



Aquí está el autorretrato a que se refiere Gaya Nuño en su libro «Autorretratos». Arriba, a toda página, «La batalla de Wad Ras», una de las cumbres de la obra de Fortuny.



ta de sus manos el pincel; el sol se lo devolvía. Vio lavar a una mujer y la convirtió en cuadro; una pesada carroza cruzaba por su lado y la hacía un dibujo. A todos sus visitantes les regalaba algo: para uno el borrador de un campesino, para otro un aristócrata de Roma, y para un tercero una pared en ruinas. Un día comió con Agrassot, Valles y Cucianello, y demoraron servir los macarrones. Su pincel salvó la cena: vio dos ancianas decrépitas discutiendo; id a su álbum para encontrar estas hechiceras airadas que fueron la inspiración de su maravilloso boceto «Las Brujas».

Al regresar de Marruecos, Fortuny plasmó sus impresiones de África en el lienzo. Ahora posaban para él los moros que lo quisieron matar y que los catalanes habían vencido. Los caballos como sueños esfumados, como deseos y relámpagos, le obedecían gozosos y dóciles. Descubrió la esencia de sus mejores dibujos: «El cabila muerto» y «El árabe mirando el cadáver de su amigo». Su codicia de belleza se saciaba en aquellas ágiles y encantadoras criaturas que forman el más noble y elegante pueblo de la tierra —el desierto es el único lugar del mundo donde los hombres son más interesantes que las mujeres—. Fortuny reveló el majestuoso desdén del árabe por el mundo y su sagrado amor por la llanura y el desierto. Allí eran libres; el desierto, vasto y solitario, parecía un hermoso cielo, y las tribus vagaban sobre la inmensidad arenosa libres como nubes. Fue entonces que pintó «El mercader de alfombras persas» y la «Fantasía de Marruecos» —al cielo africano le había robado la exuberancia del color y la intensidad de la luz—. Con ojos penetrantes descubrió las bellezas físicas y espirituales de la naturaleza. En lo que eran los hombres encontró lo que habían sido: una armadura le revelaba la época en que fue usada, una mirada y un gesto le descubrían todo un carácter.

Desde entonces trabajó el sol —la luz—. Cuando su pulgar tocaba la paleta, veía el campo de batalla que iba a pintar. Captó la huida de los desgraciados que iban de pueblo en pueblo, reprodujo los camellos pacientes y sabios y las mezquitas de paredes blancas como plata pulida y de cúpulas rojas como la sangre. Nada se le ocultaba. El vio la figura leve y el alma indiferente y generosa de aquellos árabes que mezclan el gesto de un aristócrata con el ademán de un pordiosero.

Poussin, Claude Lorraine, Corot y otros paisajistas, eran exageradamente poéticos; mezclaban las imágenes de la naturaleza con las de su alma. La naturaleza bellamente deformada es demasiado personal para ser verdadera. Ahí estaba la fuerza de Fortuny. El sabía silenciar y esconder su personalidad. Nunca permitió que sus sueños se inmiscuyeran en el lienzo; sólo al delinear los verdaderos colores y proporciones de la naturaleza dejó libre su personalidad. Hasta el aire, el primero de los elementos, casi siempre olvidado por los pintores, tiene dimensiones; el aire crea distancias y diluye el brillo agudo del color; redondea y limita las figuras y da a la tela la flexibilidad de la vida. Esta calidad inasible la alcanzó Fortuny; el aire de sus cuadros, puro, luminoso y húmedo puede respirarse. Esta perfección se advierte en su «Encantador de serpientes», y en su «Playa de Pórtici». Tenía un método propio para indicar la perspectiva. Los pintores expresan las distancias con grandes espacios, pero él los confinaba dentro de estrechos límites. Otros crearon la perspectiva para los edificios; él la aplicó al cuerpo humano.

La fama de Fortuny brotó de esconder su impaciencia por ser famoso. Unos amigos lo invitaron a París. Allí vio los acabados que parecían de acero de Meissonier, los espesos bosques de Díaz y los árabes caballerescos de Fromentin. Fortuny tenía toda la exquisitez de Meissonier y ninguna de sus ásperas cualidades, sabía pintar el cielo azul de Díaz sin arrastrar las sombras de sus robles, y los árabes de Fromentin los dibujaba más frágiles sin restarles nobleza. En el fondo de su corazón dormitaban sueños de un arte superior. Había aprendido que para ser maestro de otros es necesario saber servir. Tuvo que pedir disculpas por su exceso de genialidad —no se puede ser un genio impunemente—. Sabía que la independencia tiene que ganarse, y que nadie debe exhibir su poder hasta ser libre; por eso murió sin poblar con personajes más duraderos el aire milagroso de sus cuadros. Pero sus obras fueron joviales con todo color, sonoras con todo ruido y animadas de vida. Por su desprecio de lo convencional y el empleo feliz del colorido más alegre, era ya tan grande como Goya. En las calles melancólicas de Marruecos encontró los viejos arrugados de piel seca y oscura que hicieron inmortal a Ribera. Como Velázquez, se propuso ganar renombre al reproducir con honradez y serenidad la naturaleza, pero no quiso idealizarla como en «Los borrachos». Ni buscó lo

grotesco como en «Las meninas», ni supo adular, como Velázquez en los retratos de la familia real. Fortuny quería pintar todo como era.

Sus maestros favoritos fueron Velázquez, el pintor de hombres en el tiempo en que otros artistas sólo pintaban santos; Ribera, el pintor rencoroso que hizo de Nápoles un campamento y de sus discípulos soldados para defender su escuela, que embadurnó el cuadro de un rival con óxidos corrosivos y fue acusado de asesinar a otro, pero capaz de dibujar sus mártires y sus monjes con fiero vigor extraído de la realidad; y Goya, el mariscal del aguafuerte, que se propuso eliminar la guerra presentándola horrible, y mató, a principios de este siglo, el arte marchito de España.

En Granada Fortuny se entregó a los placeres del estudio, la amistad y la familia. Gozaba con las antigüedades de los moros, cuyos edificios son tan elegantes que aun en ruinas parecen nuevos. Estudió los rosetones de piedra, los encajes de mármol, y las torretas delicadas que atraviesan el azul del cielo. Ni el ojo más sensible podría descubrir la falta de adorno en una esquina de las paredes, en el pavimento o en los techos de aquellos palacios encantados, ni colocarse la mano sobre una superficie no trabajada o embellecida. Todos los colores del arco iris están bajo el mármol blanco, como serpientes ondulantes. Allí, en presencia de tan presumida ornamentación el pintor afirmó su desdén por lo uniforme y su amor por los accidentes que avivan las masas del color. Su elegancia era inevitable: había sido elegante hasta en los horrores de su esbozo de «La batalla de Vad-Ras» y en la miseria de «El encantador de serpientes». Pintaba un cerdo hozando en el lodo, pero bajo un castaño en flor; o harapos, pero los ponía sobre el cuerpo de un niño. Sus creaciones tienen un encanto especial; en ellas no se ven las ruinas de las escuelas antiguas, ni padecen por la lenta elaboración y la originalidad forzada de tantas pinturas modernas. Buscó lo bello porque le era imposible producir lo feo. Pintó con sencillez sublime y magnífica flexibilidad. Como no podía sufrir lo oscuro, cuando una tonalidad sombría amenaza extenderse en su lienzo él la desterraba. Sabía avivar el tono de sus cuadros con un toque admirable —con un abanico rojo o un sombrero verde—. Si rompía el claro azul del cielo con las ruinas de un castillo, purificaba la mancha de las sombras con el color y la fuerza vital de la hiedra sobre las peñas rotas. En Granada terminó «La Hos-



MARIANO FORTUNY

En los grandes temas de conjunto y composición, el artista se crecía y llegaba a la perfección de los más minuciosos animalistas holandeses. Así en el cuadro de la página opuesta. En esta página vemos el contraste: el niño en la playa, y «Los hijos del pintor en el salón japonés», reverso exacto de la otra manera de Fortuny.



tería», una composición que presenta varios huéspedes alegres alrededor de una mesa, soldados que salen de una enramada y perros que se disputan un hueso. Allí creó un mosquetero en marcha, con el horcón y el sombrero en la mano y su fusil a la espalda.

Fortuny se cansó de la soledad. Uno a uno sus amigos venían a verlo: un día Clairin, al siguiente Simonetti o Tapiro —éste lo acompañó a Roma cuando murió el custodio de su casa—. Luego regresó por su esposa y sus cuadros. Vio por última vez la luz del sol sobre las rosadas montañas de la Sierra Nevada y fue a morir a Roma. Vivió en la Vía Flaminia. Su hogar era un estudio y su estudio un museo. Estaba algo triste, como todos los hombres que empiezan a ver el cielo desde la tierra. Casi nunca conversaba. Pintó «Los académicos y el modelo» —el cuadro que creó una escuela— y terminó su última obra, «La academia de los Arcades escuchando una nueva tragedia». En éste se ve el mar al fondo; la tragedia se representa en una alfombra al aire libre, a ambos lados hay pequeños jardines salpicados de flores; la yerba cubre la tierra, y bajo los árboles olorosos, con trajes pintorescos y zapatos de hebilla, los académicos comentan el drama. Es una estampa de la vida jovial y de la naturaleza sonriente. Admira la analogía entre las emociones que animan el cuadro y los colores que las representan. Es una obra de luz en reposo, de la vida sin espinas: un jardín de rosas.

Llegó el verano. Era un verano de laureles, naranjales y fragantes limoneros. Fortuny se estableció en Villa Arata, cerca de Nápoles. Meditaba mientras oía la música de un mar resplandeciente que arrojaba sobre la playa la espuma de sus olas, y se propuso un empeño para el que se sabía capaz. Su colorido consistía en el uso audaz de todo color; llenaba los espacios con un aire denso que retenía el sol; la luz era la que nadie pudo poner sobre el lienzo; el vaho de la luz. Tenía la gracia de lo variado, la riqueza de lo ornamental, la ciencia del movimiento. Nunca violentó su poder expresivo. Cuando hay mucho que hacer hay que cuidarse de no hacer mucho. Iba a pintar viva la naturaleza eterna, pero sin las cadenas de escuela, aunque él había creado una al cambiar de estilo con sus temas; le repugnaba todo servilismo. Deseosa de rendir su víctima, la muerte insinuó su proximidad para que Fortuny tuviera tiempo de dejar, en su última obra, las huellas de sus excelsos y de la armonía interior de su alma. Por suerte, sin embargo, el cuadro nunca se

terminó. En su forma actual nos deja ver una ejecución tan poderosa que toda la obra ya estaba creada desde el primer trazo y el primer color. Ahora no pueden decir que ignoran su secreto los pintores admirados. Su genio es fácil de comprender ante un cuadro tan equilibrado, brillante sin deslumbrar, cotidiano sin ser común, atrevido sin extravagancia, expresivo sin estar acabado, y que es, sin embargo, la más consumada de sus creaciones. Está aquí, en la galería Stewart, al lado de «El encantador de serpientes», y es una de las más ricas páginas que el genio europeo ha enviado a América.

Esta obra inconclusa, «La playa de Pórtici», es admirable por su claridad y muestra un conocimiento profundo de la perspectiva. Tiene un significado íntimo que falta en casi todos los otros cuadros de Fortuny. Representa su hogar tranquilo entre flores iluminadas por el sol. Su esposa está cosiendo; otra mujer ha tirado la sombrilla sobre las flores blancas y mira contra la luz mientras se protege con la mano del resplandor: es un movimiento natural y una manera feliz de romper las líneas alargadas de la figura. En la esquina unos niños recogen violetas, amapolas y flores amarillas de calabacera. Con el mismo color da relieve a un niño, a una mujer y a una rosa. Para las cosas vivas tiene una gama de colores, y para lo inanimado otra distinta que no es sombría. Al ver las partes no terminadas de este cuadro uno imagina al pintor cabalgando en las nubes para estudiar el nacimiento y la acción de la luz. Hay una larga muralla blanca a la izquierda; en este tema tan simple ha empleado todas sus facultades: la línea recta se interrumpe, la dureza se suaviza y se disminuye la monotonía. Como la muralla es extensa, está entrecortada con estribos, y como todavía resulta muy larga vuelve a interrumpirla con una puerta roja: así remata plácidamente en aquella entrada por la que vemos el costado de una casa, el extremo de un arco, una calle lejana, y, desvanecida en la distancia, bajo el cielo que todo lo cubre, una aldea. Todavía lastima su sensibilidad artística la línea recta del muro, y junto a él siembra un arbusto graneado de rosas y un árbol que estira sus ramas. En el borde del lienzo, donde la muralla asume inmensas proporciones, le molesta un fragmento de cielo gris, y reduce su efecto con un cuerpo aislado de musgos. La entrada que lleva a la ciudad es tan grande como los dos dedos de un niño o como los tallos de calabaza al pie de la mujer sentada; sin embargo, todo parece real. A un lado espera el coche

de la gira con su caballo inquieto y un cochero más paciente; y este grupo es más pequeño que uno de los niños en el centro del lienzo; sin embargo, la proporción es correcta. La mujer cosiendo tiene casi la misma dimensión que los rebaños del fondo, donde se junta el mar y la muralla. Con los dedos se puede medir la inclinación del terreno y los pasos que separan las calabaceras de los rebaños. Las delicadas figuras de los bañistas en la playa son de igual tamaño que las cabezas de las mujeres centrales. La base del cuadro es una tormenta de colores, pero una tormenta que duerme. Un cielo de Fortuny, verde en el horizonte, se levanta sobre la superficie, sobre los escollos de flores y sobre el mar azul. Es como si todo lo cercano a la tierra debiera de estar protegido; y ser immaculado, sereno y soberano en la altura.

Fortuny murió en Roma durante un pérfido otoño. Trabajaba imprudente al aire libre después de las lluvias, y vivía en un barrio rico pero malsano. Se dijo que había muerto en un duelo; y hasta cierto punto era verdad: fue un desafío con el trabajo. Su asesino fue la gastritis que se convirtió en fiebre tifoidea —los pequeños venenos que matan a los grandes hombres—. Los hombres deberían vivir en un mundo en el cual el instrumento de la muerte fuera digno de los que mueren. No es así este mundo.

De esta suerte vivió y murió el más sincero, el más original, el más humano de los pintores modernos, y uno de los más excelsos y elegantes de todos los tiempos. De la naturaleza sonriente y clara es el pintor del siglo. Si no fuera por su cuadro incompleto y sublime, *La playa de Pórtici*, sólo se le hubiera conocido como el pintor del aire y de la luz.

COLOFON

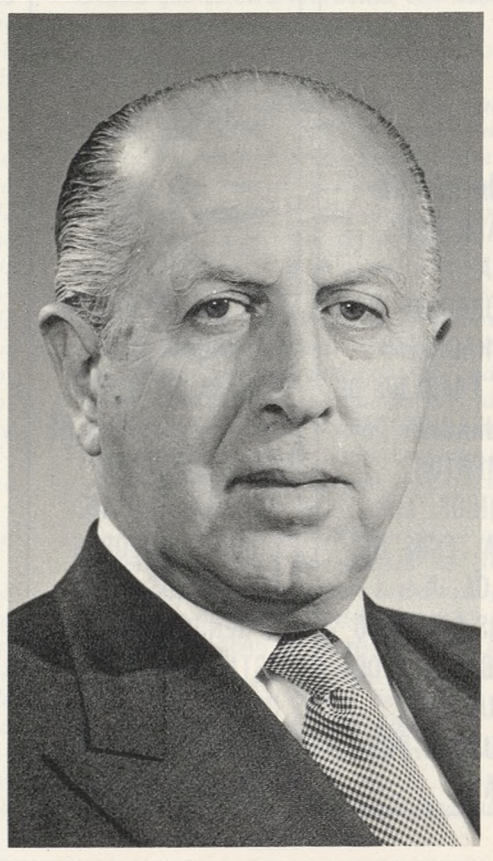
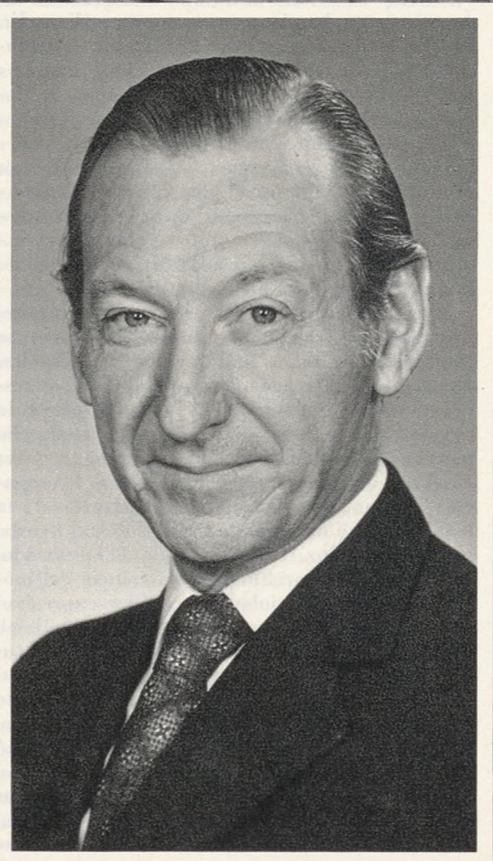
Todo este canto a Mariano Fortuny fue escrito en 1881. Lo leyeron primero en inglés los neoyorkinos, y, más tarde en español, los públicos de Venezuela y de Buenos Aires. Se conoció así a Fortuny de punta a punta de las Américas. Era el hacer justicia continental a un genio artístico español. El autor de esos juicios era un hombre que conocía y amaba como pocos la cultura española de todos los siglos. Se llamaba José Julián Martí Pérez. La historia le conoce hoy con el nombre más humilde, y más luminoso, de José Martí.

Antonio PERICAS



CARACAS: FORUM INTERNACIONAL DEL MOR

por
Nivio
López
Pellón



Sobre el impresionante fondo de la Caracas monumental, captada por el lente de Luis Noguera, recogemos, de la III Conferencia Internacional de Derecho del Mar, una perspectiva de la asamblea general. Y las tres

personalidades ejecutivas: Kurt Waldheim, secretario general de las Naciones Unidas, Hamilton Shirley Amerasinghe, presidente de la Conferencia, y Constantin A. Stavropoulos, vicesecretario general de la ONU.

DESDE el 20 de junio hasta el 29 del mes pasado, la capital venezolana fue el escenario mundial de debates sobre uno de los puntos más discutidos internacionalmente: el Derecho del Mar. La bella Caracas, convertida así en «capital del mar», polarizó la atención internacional.

En nuestra reciente visita a Venezuela, tuvimos oportunidad de asistir, como periodista, a la inauguración de la Conferencia, así como al desarrollo de sus primeras jornadas, lo suficiente para felicitarnos de la organización con que Venezuela preparó y ofreció su capital para la Reunión, terminando incluso en un tiempo record, para sede de la Conferencia, varias de las modernísimas instalaciones del Parque Central, donde está naciendo hoy una Caracas aún más desafiante en su arquitectura que la conocida en todos estos últimos años con las torres del Centro Simón Bolívar, que identifican la estampa de la ciudad. Nuevo reto tendido al espacio y a la más exigente funcionalidad.

MUNDO HISPÁNICO viene prestando atención, desde varios números atrás, al desarrollo de esta Conferencia de la ONU trasladada a Caracas, y no es nuestra intención pormenorizar aquí las tesis discutidas en este foro internacional o las bases necesarias para el nacimiento del nuevo Derecho del Mar, donde —como nos dijo en rueda de prensa el canciller de Venezuela, don Efraín Schacht Arisquivieta— «está en juego el destino inmediato y futuro de la humanidad».

En estas páginas sólo queremos dar brevemente un testimonio personal y directo del justificado orgullo con que la patria de Bolívar podrá historiar un día el marco en que situó a esta magna asamblea, con sus tres mil delegados de centenar y medio de países, más invitados y observadores, totalizando entre todos cinco mil cien asambleístas. Sólo de organismos internacionales no gubernamentales se inscribieron cuarenta.

ESCENARIO CARAQUEÑO: EL PARQUE CENTRAL

Se ha dicho que ésta es la más grande conferencia internacional programada hasta ahora fuera de la sede de las Naciones Unidas; de todas formas, ha sido un reto de organización y hospitalidad que Venezuela aceptó y al que respondió cumplidamente.

Todos los venezolanos, funcionarios públicos o particulares, empresarios y trabajadores, periodistas y simples ciudadanos, todos sintieron el orgullo de hacer grata en su suelo la visita a los cinco millares de hombres y mujeres venidos de los cinco continentes. Y un cuerpo de ciento veinticinco guías turísticas, uniformadas con el color azul de la ONU y dominando cada una de ellas no menos de tres idiomas, más una legión de bellas azafatas, por pasillos, salones y hoteles, han sido en todo momento una expresión más de esa eficiencia venezolana.

El Gobierno venezolano designó como lugar de la Conferencia al llamado Parque Central, situado en el epicentro de la ciudad y que es un conjunto de rascacielos de gran audacia arquitectónica. En ese complejo de cuatro modernísimos edificios, de cuarenta pisos cada uno, tres de ellos constituyeron el marco de la Conferencia, sirviendo igualmente en parte de alojamiento para un buen número de los delegados. Uno de esos edificios, concretamente el Anauco, queda ahora como modernísimo hotel para la ciudad, comunicado además por un paso subterráneo con el lujoso y cercano hotel Caracas Hil-

(pasa a la pág. 78)

TERESA GISBERT, GUARDIAN DE ARTE

por
M.^a Teresa Alexander

Fotos: Ubeda



«DIECIOCHO AÑOS DE DEDICACION AL ESTUDIO, INVESTIGACION Y ENSEÑANZA DE LOS VALORES ARTÍSTICOS DE SU TIERRA, HAN CREADO UNA CONCIENCIA EN EL PUEBLO BOLIVIANO SOBRE LA EVIDENCIA DE UN EXTRAORDINARIO PATRIMONIO CULTURAL, INDÍGENA Y ESPAÑOL.»

«BOLIVIA ESTA ENTRE LOS CUATRO PAISES MAS RICOS DE SUDAMERICA EN RIQUEZA ARTISTICA. DESPUES DE PERU, OCUPA EL SEGUNDO LUGAR EN RIQUEZA PICTORICA.»

«ESPAÑA NOS HA PRESTADO UNA VALIOSA COLABORACION Y LO SIGUE HACIENDO EN LOS TRABAJOS DE RESTAURACION DE MONUMENTOS HISPANICOS. LA IGLESIA JESUS DE MACHACA, A ORILLAS DEL LAGO TITICACA, HA SIDO INTEGRAMENTE RESTAURADA POR ESPAÑA.»

«LO MEJOR QUE ME HA PODIDO DAR ESPAÑA ES QUE A TRAVES DE ELLA HE DESCUBIERTO A BOLIVIA. AQUI HE LEIDO A AUTORES BOLIVIANOS Y HE APRENDIDO EN MIS ESTUDIOS DE INVESTIGACION A SABER LO QUE ES NUESTRA AMERICA.»

ARQUITECTO de carrera por la Universidad de San Andrés de la capital boliviana. Y una reválida de la misma en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Así se inició en sus estudios de Historia del Arte Teresa Gisbert, en su primer encuentro con España. Junto a su marido, arquitecto como ella, comenzó su andadura por los caminos del arte, guiada por los profesores españoles Diego Angulo Iñiguez y Enrique Marco Dorta. Ellos habían señalado entonces al joven matrimonio Mesa el enorme caudal artístico que Bolivia y América guardaban en sus entrañas. Y desde España volvieron sus pasos a tierras bolivianas para ir descubriendo paso a paso y con asombro, las huellas que en el tiempo había dejado impresas una cultura indígena y una herencia española.

Primero fueron los áridos y yérmicos caminos del altiplano. Allí, Teresa Gisbert y José Mesa comenzaron su apasionante tarea de investigación artística, llegando a cada una de las poblaciones indígenas, deteniéndose en cada uno de los pequeños pueblos perdidos en el solitario altiplano andino, descubriendo en sus piedras y en sus templos unos tesoros inéditos, adormecidos en el abandono y la indiferencia. Tesoros de arte indígena y español que son hoy patrimonio valioso que Bolivia ostenta con justificado orgullo. Y esta mujer boliviana, Teresa Gisbert es notario y celoso guardián de esta riqueza artística desde su dirección en el Museo de Arte Nacional instalado en La Paz. Ha venido una vez más a España y esta vez, para presentar una extraordinaria muestra de arte pictórico virreinal de Bolivia.

—Si. Ha sido realmente una tarea apasionante esta experiencia de ir descubriendo fechas, firmas, autores, orígenes e influencias de artistas extraordinarios. Precisamente de esta primera investigación nació nuestro primer libro sobre Melchor Pérez de Holguín. Es un resumen de la pintura virreinal de Bolivia. Esto fue lo que guió nuestros pasos con carácter definitivo hacia la historia del arte que más tarde nos llevó a la cátedra.

Dieciocho años de dedicación a esta tarea han dado a Teresa Gisbert un derecho de autoridad que se expresa a la vez en una entrañable vocación por una obra bien hecha y cuyo mejor fruto es la conciencia que ha creado en el pueblo boliviano so-

bre el gran valor del contenido artístico y cultural de su tierra.

—Nuestro afán —el de mi marido y el mio— fue, desde que nos dimos cuenta de lo que teníamos en Bolivia, trabajar incansablemente para salvar este patrimonio artístico. Sin embargo, tenemos problemas graves. Los monumentos artísticos se están destruyendo por falta de atención. El acceso a la mayoría de éstos resulta difícil. Necesitamos medios técnicos y económicos para su conservación y mantenimiento. Necesitamos un organismo general tecnificado y un centro de catalogación que se ocupe de esto. Tenemos urgencia de un buen taller de restauración con personal especializado. Es cierto que contamos con la colaboración y apoyo de las autoridades de los pueblos y de las comunidades indígenas. Pero éste es más un apoyo moral. Lo que nos falta son recursos técnicos y económicos. Hay una conciencia de apoyo a nivel popular pero no una subvención estatal. Esta es nuestra mayor preocupación.

—¿Qué lugar ocupa Bolivia en el cuerpo americano, en su contenido artístico?

—Está entre los cuatro países más ricos de Sudamérica. Los otros serían Perú, Colombia y Ecuador. En riqueza pictórica yo diría que ocupamos el segundo lugar después de Perú. Lo que ahora hemos traído a España es una muestra evidente. Y me ha impresionado y emocionado el impacto que ha causado en el público español. Esto significa que Bolivia puede ser uno de los países de América de mayor atracción para un turismo internacional. Tenemos cinco museos excepcionales, bellísimos monumentos artísticos en La Paz, Sucre y Potosí. Una de las cosas que llama la atención es cómo La Paz, habiendo sido una ciudad de paso, mucho más pequeña que Potosí o Cuzco, tenga una arquitectura civil tan rica. Hay cinco palacios del siglo XVIII con bellísimos patios interiores y con tallados barrocos de extraordinaria calidad.

—El Museo Nacional de pintura que diriges, ¿con cuántas piezas cuenta?

—Unas mil. Algunas son más valiosas que otras. La colección privada del Banco Central de Bolivia que fue adquirida por el entonces presidente de este organismo bancario, señor Alfredo Alexander, se puede decir que sirvió como fondo artístico en la instalación del museo. Algunos de estos cuadros han venido en la muestra que hemos traído a España, y que por cierto, habría

sido imposible su realización sin la inmensa colaboración española.

—A propósito, ¿en qué medida ha colaborado España en la conservación de monumentos artísticos de Bolivia?

—España viene colaborando desde hace muchos años y ha tomado a su cargo la tarea de restauración de muchos monumentos hispánicos. Por ejemplo, ha restaurado integralmente la iglesia de Jesús de Machaca, a orillas casi del lago Titicaca junto a la frontera con el Perú. Es una población de comunidades indígenas que se ha mantenido muy pura en sus costumbres. Y muy cerca de allí están las ruinas precolombinas de Konkohuankani que son, después de Tiahuanaco, el monumento preincaico más grande de Bolivia. Aún se hallan sin excavar. Se eligió ese sitio porque allí se junta el arte colonial y el indígena y porque hay valiosas muestras etnográficas y folklóricas de gran interés. España restauró totalmente esta iglesia y actualmente se están haciendo gestiones de ayuda para la restauración de una iglesia de Carabuco junto a la orilla del mismo lago. Y también para San Benito de Potosí que es otra maravilla con nueve bóvedas a modo de mezquita.

—¿Qué parte de Bolivia conserva o mantiene más su fisonomía hispánica?

—Es difícil decirlo. Hay que tener en cuenta que Bolivia es un país esencialmente indio. Y lo curioso es que precisamente en los lugares de mayor población indígena es donde se encuentra más arte hispánico y colonial. Pero se trata de un arte ya fusionado. En cambio en la zona oriental de la selva está mucho más diluido. Es en las zonas de grandes concentraciones de indios quechuas y aymaras donde la riqueza de monumentos y arte hispánico se hace más evidente. Esto quiere decir que ha existido una penetración que ha dado como resultado un arte que se puede llamar mestizo.

—Entonces, ¿unas líneas hispánicas puras no existen en Bolivia?

—Si las hay, sobre todo en Sucre que fue la antigua capital burocrática de Bolivia. Allí sí existen monumentos hispánicos puros. Pero Potosí, por ejemplo, recuerda mucho más a los pueblos de Castilla. Sucre es una ciudad blanca, más alegre, más andaluza. Potosí en cambio, es más dura, más árida, al igual que la tierra castellana.

—Y el arte actual, el arte joven boliviano, ¿es importante?

—Bolivia, al parecer, está especialmente

dotado para las artes plásticas. No se puede hablar de una causa, sino de una esencia. Es algo así como lo que se dice de los españoles, que si bien nunca hicieron filosofía, pero dieron al mundo extraordinarios pintores como un Velázquez o un Zurbarán... Se habla mucho de la influencia telúrica en la pintura boliviana, pero yo pienso que son más bien valores de tipo humano. Si nos vamos, por ejemplo, a lo precolombino en Tiahuanaco, si nos vamos a la parte virreinal, encontramos gran cantidad de obras y huellas artísticas. En lo contemporáneo, nuestros artistas plásticos tienen gran talento y sensibilidad y la pintura de muchos de ellos es hoy reconocida internacionalmente.

—¿Algunos nombres?

—Marina Núñez del Prado, escultora excepcional, con obras en los principales museos del mundo. En pintura tenemos un importante grupo de artistas. Algunos trabajan temporalmente fuera del país como Alfredo da Silva y María Luisa Pacheco en Nueva York. Fernando Montes en Londres, Graciela Rodó en París... De los que están en Bolivia, Enrique Arnal y Alfredo la Placa que están en un momento excepcional de su pintura. Entre los más jóvenes, María Teresa Berrios que reside en Madrid, Herminia Forno, que es otro joven valor importante. La mayor parte de estos nuestros artistas son de tendencia figurativa.

—Y para terminar, ¿cuál ha sido tu mejor experiencia profesional y humana en España?

—Yo puedo decirte que lo mejor que me ha dado España es que a través de ella he descubierto a mi propio país. Hasta que no llegué aquí no me di cuenta real de lo que era Bolivia y de lo que significaba América. Hasta ese momento yo era sólo una profesional muy tecnificada que no se interesaba mucho por los valores tradicionales. Aquí a través de mis lecturas me he puesto en contacto con autores bolivianos y a través de mis estudios de investigación se me ha ido revelando la verdadera dimensión y el verdadero contenido de nuestra América.

La Historia del Arte, del arte de América, del arte de Bolivia, una carrera de arquitectura y la atención de una familia con cuatro hijos, forman la vida diaria y el mundo personal de Teresa Gisbert, una doble dimensión de mujer que se ha metido en el alma a esa entrañable y apasionante Bolivia.



GRANADA POR LA MÚSICA

LLUVIA DE CONCIERTOS EN EL FESTIVAL INTERNACIONAL, SESIONES DEL CURSO «MANUEL DE FALLA», UN PROYECTO DE SENSACIONAL AUDITORIO... Y LA ALHAMBRA Y EL GENERALIFE, COMO FONDOS EXCEPCIONALES

por Antonio FERNANDEZ-CID

EL acontecimiento musical de España, en los comienzos del verano, traslada siempre hasta Granada al bloque mejor de los aficionados, los músicos, los críticos. La convocatoria tiene el signo diferencial no ya de unos programas con calidad intrínseca, sino de los fondos previstos, con un atractivo por completo excepcional. No varían los condicionamientos y no puede variar el juicio: lo que tiene siglos de valor incommovible y sólo veintitrés años de servicio al Festival Internacional de Música, se nos ofrece como algo único —así: ¡único!— en el mundo. Porque si bien es cierto que en varios lugares del orbe hay recintos ideales para un tipo determinado de programas, como puedan ser el Patio del Palacio Arzobispal, en Aix, el ambiente salzburgués, la Arena de Verona, para citar muy concretos marcos, ninguno los posee tan distintos y adecuados para los diversos conciertos, recitales y sesiones que se acoplan bajo la etiqueta de la prueba granadina. Bastará recordar que la danza, la bella danza de las puntas, los tutús, los pasos y las evoluciones, tiene como apoyo el teatro jardín del Generalife, con sus cipresales inmensos para enmarcar la actuación de los bailarines; que la música de cámara y los recitales hallan ideal emplazamiento en el Patio de los Arrayanes del Palacio Árabe, con su atmósfera poética y recogida; que los conciertos sinfónicos no podrían verse mejor ambientados que en el Patio del Palacio de Carlos V y que, en fin, las celebraciones musicales religiosas, en la catedral y la capilla de los Reyes Católicos, disfrutaban de la belleza tan armoniosa y característica de los templos citados.

Al Festival propiamente dicho se han unido este año una serie de actos conmemorativos adscritos al Curso Manuel de Falla, prueba pedagógica dirigida por Antonio Iglesias, subcomisario técnico de la Música y que

dispone de un grupo excepcional de profesores y un contingente de alumnos de muy variados países. Se ha recordado, en conferencias y misas, la figura de Luis Seco de Lucena, entrañable amigo de todos, modelo de granadinismo, que hubo de quemar sus últimas energías como comisario del Festival. Se evocó a Joaquín Turina, en el veinticinco aniversario de su muerte. Dieron lecciones públicas de sapiencia pianística y guitarrística, Eduardo del Pueyo y Regino Sainz de la Maza, ellos mismos ilustradores, el último con un discípulo calificado de Venezuela. Se habló de Falla, la Orquesta Bética y sus amigos, en la docta palabra de Enrique Sánchez Pedrote —la de quien ahora escribe sirvió la semblanza del músico sevillano antes citado—, y el arquitecto José García de Paredes planteó con detalle aspectos en torno al Auditorio ambiciosísimo de cuyo proyecto es autor, y que, en torno a la Casa de Museo de Manuel de Falla, que fue el carmen de residencia durante diecinueve años, en el más indicado emplazamiento, se propone dotar a Granada de los medios ideales para la expansión musical.

Mientras, en quince apretadas jornadas, se sucedieron las sesiones musicales. Comenzaron por dos de flamenco —la segunda, brillantísima, con los «cantaos» José Menese y «Fosforito», quizás un poco desplazadas en el ambiente del Generalife, donde en tres noches desarrolló su arte el «Ballet de la Opera de Hamburgo», buen grupo de danzarines, sensibles y disciplinados, cuyo trabajo se empañó por el empleo de música no sólo grabada, lo que ya es para el personal juicio inadmisibles, sino indefendible por la pésima calidad.

En el resto campeó un nivel muy alto, digno de la historia por tantos motivos gloriosa del Festival, en sus ediciones pasadas, sobre todo en las que, en el arranque le dieron relieve



internacional, y en algunas más recientes, como la sensacional de la Filarmónica de Berlín, con Herbert von Karaján, el año último.

Lo Orquestal se vio perfectamente servido. El crítico sólo pudo escuchar el primero de los dos conciertos desarrollados por la Orquesta Sinfónica de Londres, con Erich Leinsdorf de rector, pero tuvo suficiente demostración de la eficiencia poco inspirada de éste y la magnífica condición del instrumento británico, poderoso de voz y depurado en la calidad. Lo acreditaron sus versiones de Beethoven, Dvorak, Strauss y Debussy.

Antes, habíamos oído a la Orquesta de Cámara de los Angeles, una treintena de instrumentistas dirigidos por Neville Marriner, músico artista de muchos quilates. Profesionales de altísima clase, la demostraron global e individualmente, porque seis elementos de sus filas tocaron como solistas en obras de Vivaldi, Haydn y Rossini, aparte lucirse en otras partituras —Mozart, Suk, las más relevantes...— en demostración de un trabajo serio y sensible.

La Orquesta Nacional intervino a las órdenes de dos batutas. Jesús López Cobos, que ofreció una gran versión de los «Cuadros de una exposición», de Moussorgsky-Ravel, acompañó al excelente violoncellista Pedro Corostola y brindó el estreno de la obra de encargo, las «Piezas áureas», de Antón García Abril, música tradicional, grata, bien escrita y de juvenil espíritu amable. Rafael Frühbeck de Burgos tuvo una de sus mejores noches en el Festival con una espléndida «Sinfonía Fantástica», de Berlioz, una poética «Oración del torero», de Turina, y un perfecto acompañamiento a Víctor Martín, joven y admirable violonista, en el «Concierto», de Max Bruch.

Tendríamos, en fin, que recordar el programa Schoenberg, con motivo del centenario del nacimiento de mú-

sico tan representativo, cabeza de corriente, impulsor de nuevos modos, a cargo de un grupo especializado, con base vocal, dirigido por Gunther Theuring. Sesión debida en la efeméride y seguida con especial interés por los aficionados más inquietos.

Por fin, la cita puede completarse con dos programas inolvidables, de calidad extraordinaria, que colmaron el Patio de los Arrayanes y desataron ovaciones incabables.

En el primero, el Cuarteto Italiano, formación admirable con cerca de treinta años de trabajo en común, demostró cómo el esfuerzo no es baldío y esa fusión de personalidades del más alto rango musical y abnegadas labores, da los mejores resultados. Los obtenidos en el «Cuarteto del Emperador», de Haydn, el «Cuarteto en do menor», de la obra 51 de Brahms, y el de Claudio Debussy, más que nunca de estilizado perfume y clima en el ambiente soñado que prestaba el recinto, fueron de máxima talla y las ovaciones forzaron la ampliación del programa con obras de Mozart y Dvorak, igualmente festejadas.

En el otro, Alicia de Larrocha dio la medida máxima de su arte, al vencer con brillantez, musicalidad, línea expresiva, emoción y estilo, el cúmulo de problemas que encierran las doce «Iberias» debussyanas y servir las con esa mezcla sutilísima de evocaciones y descriptivismos, con noble carácter, con españolísimo acento: con magistral acierto. La consecuencia es que nuestra pianista, «uno de los grandes» indiscutibles del presente interpretativo español, hubo de regalar, ante las ovaciones incesantes que prolongaron media hora el recital, la «Navarra» del mismo Albéniz, el «Sacromonte», de Turina, la «Sexta danza», de Granados y una «Soirée dans Grenade», con tanta calidad, sea éste el elogio máximo, como la que encierran los pentagramas del músico francés.



LOS MAYAS DEL SIGLO XVIII, por Francisco de Solano

LOS CUATRO NOCTURNOS Y UNA LENTA ILUMINACION CERCA DE CHERBOURG, por Ramón Pedrós

FRANCISCO DE SOLANO



EDICIONES CULTURA HISPANICA - MADRID

LLEVA este libro de Francisco de Solano, *Los Mayas del siglo XVIII* (1), un largo, explicativo y expresivo subtítulo: «Pervivencia y transformación de la sociedad indígena guatemalteca durante la administración borbonica». Sirve a nuestro juicio de orientación al lector interesado por los temas de la América hispana y de acicate a su curiosidad.

Pero antes de intentar, con el mayor poder de síntesis que poseamos, la noticia sucinta del denso y muy importante contenido del volumen, habremos de recordar algo acerca de la personalidad de su autor: Francisco de Solano, profesor de «Historia general de América» e «Historia Social y Económica de América» en la Facultad de Filosofía y Letras de la Complutense, ha sido profesor visitante en la Universidad de Lisboa y ha dado cursos, siempre dentro de su especialidad, en las universidades de San Carlos de Guatemala y «Rodrigo Facio» de Costa Rica. Su prestigio como docente y como escritor, comentarista, y editor de obras americanistas, y como ensayista e investigador, se ha forjado en la cátedra, en las numerosas conferencias que ha dictado, y en las diversas publicaciones y revistas en las que sus trabajos han aparecido.

Explica el autor en breve preface su propósito, y reproduce sus propias palabras porque nos parecen las justas y de un ejemplar escuetismo para dar una idea del contenido del volumen:

«La riqueza y variedad de la dilatada familia maya, que se encuentra repartida por varios países de Mesoamérica, obligó a que mi atención se concentrara en una sola área —Guatemala— para analizar, sobre ella, el efecto de su dinámica bajo los aspectos de-

mográfico, lingüístico y etnohistórico de las poblaciones mayas y mayanizadas, estudiando la supervivencia de su pasado y el proceso de las transformaciones operadas en su mundo.»

Explica a continuación Solano como el momento histórico más apropiado «para verificar un *hiatus* entre la esplendorosidad del tiempo prehispánico y la actualidad lo representa el siglo XVIII». Y de ahí que muy especialmente en este siglo se centre el magnífico y nutridísimo trabajo del que damos noticia.

Asombra en realidad la envergadura de la tarea que se impuso Solano y sus resultados. A nadie se le puede escapar la cantidad de tiempo que hubo de consagrarla, de previa sabiduría en cuanto al tema con el que se enfrentaba, y de dominio de las técnicas de la investigación que habría de desplegar hasta dar fin a su empeño.

Siete grandes capítulos se nos brindan. El primero acerca de «La tierra y la Historia», el cual comprende apartados sobre el mundo maya y la Guatemala hispánica. Siguen los titulados «Evolución de la población indígena de Guatemala (1500-1800)», «Áreas lingüísticas en el siglo XVIII», «Castellanización del maya y áreas del castellan», «El sector agrario», «Vida material y social» y «Vida espiritual». Y aún habrá de añadirse un epílogo, las tablas de fuentes bibliográficas, y varios mapas muy ilustrativos y aclaratorios de los textos con su correspondiente índice.

Sí, es un trabajo verdaderamente exhaustivo el que tenemos ante los ojos y hojeamos, que merecerá sin duda los detenidos análisis de los estudiosos, versados, y particularmente curiosos en ese trascendente aspecto de la Historia de Mesoamérica.

Se intercalan diversas estadísticas y cuadros que abonan el rigor y la salidez con que fue trabajado el extenso libro.

No es, por supuesto, *Los mayas del siglo XVIII* un libro de leve lectura, pero, dentro de su carácter fundamentalmente erudito e historiográfico, una vez inmerso el lector en sus páginas, incluso el lector puramente profano, se siente ganado por todos esos aspectos de la vida del pueblo protagonista —múltiples, diversísimos, de gran interés— que sorprenden por su riqueza.

Señala además el autor la desproporción existente entre los estudios que tratan de la Guatemala indígena, ya que los dedicados al período prehispánico y a la actualidad son numerosos, abundantes, y los que se refieren al período hispánico, muy limitados. Y Solano da las razones de esa notable diferencia.

Como ya hemos dicho hemos de dejar a los versados en estos temas el comentario extenso de *Los mayas del siglo XVIII*. Nuestra misión, que estimamos cumplida, es en el espacio de que disponemos para nuestras notas ligeras, señalar la indiscutible importancia del volumen y la brillantez y eficacia mostradas por Francisco de Solano en su elaboración.



EL muy corto libro de poesía de Ramón Pedrós, con título largo, más bien prolongado: *Los cuatro nocturnos y una lenta iluminación cerca de Cherbourg*, premio «Leopoldo Panero» 1973, que concede el Instituto de Cultura Hispánica, confiado a un jurado de eminentes escritores y poetas, se encierra en muy breves, pero densas páginas, de una poesía moderna, ceñida al pensamiento del autor, que invita a que los amantes de las voces nuevas las descifren.

Ramón Pedrós es un joven licenciado en Filosofía, docente, y poeta. Ha escrito prosa, novela, también de su tiempo, de su momento. Cultiva asimismo la crítica, y el periodismo literario, donde ha descollado.

Este libro, ahora galardonado, completa —son declaraciones del poeta— una tetralogía de su primer ciclo y se llega —son siempre palabras del poeta— a un callejón sin salida en la órbita, claro está, de su andadura momentánea.

¿Busca este libro —tan breve como expresivo y definidor— un paralelismo con la narrativa de nuestra hora? Si no estuviesen escritas estas páginas, diríamos, que, encerradas en su incuestionable modernismo, pretenden como una comunicación de boca a oído, como una tónica confidencial, con esquemas premeditados y un tanto secretos para iniciados. A fin de cuentas acaso el pionero de este sentido poético, después de Paul Valéry, fue el diplomático francés, secretario mucho tiempo del Quai d'Orsay, Leger, pasado a la Historia de la Literatura Universal con su premio Nobel, con el extraño seudónimo de St. John Perse.

Interpretar sentimientos y sensaciones, «la descomposición semántica del lenguaje» —nos apropiamos siempre de las confesiones del autor— y «hallar una unidad en el poema», ha sido la preocupación fundamental de Pedrós.

En esa lenta iluminación del último nocturno encontramos, en el segundo capítulo, los versos significativos:

«En la costa acaba de dibujarse el
[barco
que te llevará a Southampton.

Tienes tiempo
de apresurar el retorno de alguna
[música que te balance
hacia cualquier otra parte...»

Sensación de un viaje pensado y emprendido; sensación, más que impresión, porque quizá éste libro está forjado con sensaciones más que con impresiones.

Las voces de los modernos poetas se multiplican en el panorama español de esta hora.

La poesía se enriquece y va creciendo en nuestros pagos, mientras otros géneros languidecen.

Pero un país rico en poetas es rico, por descontado, en sueños. No sueña el que quiere, sino el que puede, porque los sueños y el dominio de la poesía, moderna o antigua, no está al alcance del primero que llega.

Ramón Pedrós es un poeta de última hora, con un acervo idiomático fuera de lo común, y ese «telégrafo» comunicativo, instrumento preciso que une a las más jóvenes generaciones.

Miguel PEREZ FERRERO

(1) Ediciones del Instituto de Cultura Hispánica. 483 págs. Formato en 4.º
(2) Ediciones Cultura Hispánica, 69 páginas.





**ALMUERZO DE TRABAJO
EN CULTURA HISPANICA**

El presidente del Gobierno don Carlos Arias Navarro, asistió en el Instituto de Cultura Hispánica a un almuerzo de trabajo durante el que dialogó con los embajadores de los países iberoamericanos, resaltando la labor que lleva a cabo el Instituto y los especiales vínculos de la Comunidad Hispánica de Naciones. En la foto, el presidente Arias Navarro, con el presidente del Instituto, y los señores embajadores de Bolivia, Colombia, Uruguay, Costa Rica, Venezuela, Honduras, Perú, Panamá, Paraguay, Argentina y Chile.

**RENOVACION DE LOS
ACUERDOS HISPANO-
NORTEAMERICANOS**

El secretario de Estado de Norteamérica, señor Kissinger, visitó Madrid para firmar con el ministro de Asuntos Exteriores de España señor Cortina Mauri, la Declaración de Principios que precede a la negociación de un nuevo acuerdo entre los dos países, ante la terminación del actual en el año próximo. En la foto, los señores Kissinger y Cortina, acompañados por el embajador de Estados Unidos en España, almirante Rivero, durante la visita que hicieron al presidente del Gobierno, Arias Navarro.



**ASTILLERO EN COLOMBIA
CON PARTICIPACION
ESPAÑOLA**

El ministro de Desarrollo Económico de Colombia, doctor José Raimundo Sojo Zambrano, vino a Madrid para firmar con las autoridades españolas el convenio que constituye una sociedad hispano-colombiana para la construcción de un astillero en Cartagena de Indias. En la foto, firma el ministro colombiano, teniendo a su lado a los señores ministros de Comercio Fernández Cuesta y Santos Blanco de Industria, y al presidente del INI señor Fernández Ordóñez.





CONDECORACIONES ESPAÑOLAS EN LIMA

El embajador de España en Lima, don Pedro Salvador de Vicente, impuso en nombre del Gobierno español las condecoraciones otorgadas a los generales Barandiarán y Marcó del Pont, miembros ilustres del Gabinete del Presidente Velasco Alvarado. El acto se celebró en la embajada de España en Lima, y en la foto vemos al señor embajador con los condecorados. En nombre de ambos, habla el general Barandiarán.



CONVENIO HISPANO-SALVADOREÑO Para la construcción de una fábrica de cemento en la ciudad de Metapán, El Salvador, quedó firmado en Madrid el contrato correspondiente entre los representantes de la firma salvadoreña y los de la empresa española que construirá la planta. Esta tendrá una capacidad de producción de 800 toneladas diarias. En la foto aparecen, en el acto de la firma, los señores Avilé Villota y Guardado, por parte salvadoreña, con el señor Bonilla, de la embajada de su país en España, y los señores don Gabriel Tejada y don Luis Medina Peinado, por parte española.



PREMIOS DEL CONCURSO UNICEF En la sala de exposiciones del Instituto se efectuó, por S.A.R. la Duquesa de Cádiz, la entrega de premios a los niños que resultaron vencedores en el concurso del UNICEF. Los dibujos premiados ilustrarán un cuento de Peter Ustinov. En la foto, la Duquesa entrega los premios, acompañada por los señores directivos de UNICEF en España, don Ernesto Garrido Jiménez, don Rafael de Fuentes Cortés, la señora de Barceiros, y otras personalidades.



HOMENAJE A MANUEL MACHADO

La Tertulia Literaria que dirige el poeta Rafael Montesinos, dedicó la última sesión del curso 73-74 a la memoria del poeta Manuel Machado, festejando



así el primer centenario de su nacimiento. En la foto de la izquierda, Montesinos abre el acto en el cual participaron los poetas Luis Rosales, José García Nieto, José Hierro, Luis Felipe Vivanco, y Claudio Rodríguez. La otra foto nuestra parte del público en el salón de actos del Instituto, con el Secretario General señor Abella en la presidencia.

RECONOCIMIENTO A DON GREGORIO MARAÑÓN

Una bandeja de plata, con la firma de todos los miembros de la Junta de Gobierno del Instituto de Cultura Hispánica, le fue entregada a don Gregorio Marañón, en reconocimiento de la labor que realizara al frente de la dirección de este organismo a lo largo de once años de actividad y de servicio a la causa de la cultura hispánica.

En la foto, el presidente del Instituto, S. A. R. don Alfonso de Borbón, acompañado por el director señor Tena Ybarra, pone en manos del señor Marañón este recuerdo del afecto y de la estimación que se le conserva en la Casa.



JORNADAS IBEROAMERICANAS DE DERECHOS DE MENORES

En Valladolid se celebró la sesión de clausura de las Jornadas Iberoamericanas de Derecho de Menores. Quedó aprobada el Acta de Valladolid como expresión del sentir general. En la foto, las personalidades que llenaron la presidencia y el amplio salón de actos de la Caja de Ahorros Provincial.

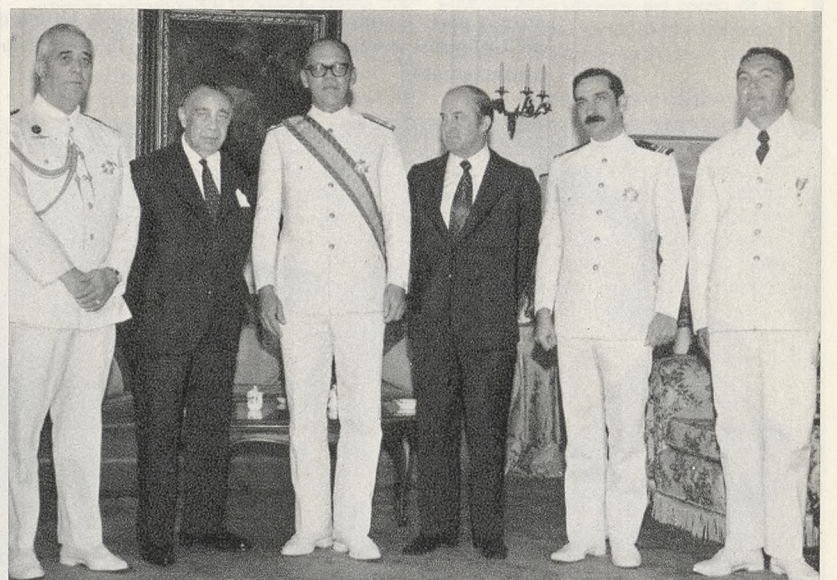


NORMATIVA JURIDICA DEL PACTO ANDINO

En los salones del Instituto de Cultura Hispánica se efectuó una mesa redonda en torno a don Enrique Silva Zimman, profesor de Derecho Administrativo de la Universidad de Santiago de Chile, quien disertó sobre la posibilidad de una normativa jurídica para los países del Pacto Andino. Con el profesor Silva Zimman vemos en la foto a don Fernando Murillo Rubiera, jefe del Departamento de Estudios Jurídicos del Instituto, y al catedrático de Derecho Administrativo de la Complutense, profesor García Enterria. Asistieron también a la Mesa Redonda los señores San Juan y Seguí, del Instituto, don Tomás Lozano, don Francisco Almaraz, don Nicolás Klingenberg y don Oscar Fernández, de la Universidad de El Salvador, Buenos Aires.



EN BRASILIA Los embajadores de España en Brasil, señores de Pérez del Arco, ofrecieron una cena en honor del ministro de Relaciones Exteriores del Brasil y señora. En la foto, los anfitriones, con los señores de Azevedo da Silveira. Asistieron entre otras personalidades los señores embajadores de Estado Unidos, Bélgica, Marruecos y Bolivia, y el Secretario General de Itamaraty.



EN RIO DE JANEIRO El embajador Pérez del Arco impuso la Gran Cruz del Mérito Naval de España al director de la Escuela de Guerra Naval del Brasil, almirante Frazao. Fueron condecorados también en la misma ceremonia otros oficiales y jefes, que aparecen en la foto con el embajador, el almirante, y el cónsul general, señor Ponce de León.



PARAGUAY - El excelentísimo señor presidente del Paraguay, general don Alfredo Stroessner, asistió a la recepción ofrecida en la Embajada española con motivo del 18 de Julio. El primer mandatario de la nación paraguaya aparece en la foto con los embajadores don Carlos Fernández Shaw y señora, el señor ministro de Relaciones Exteriores don Raul Sapena Pastor, y el ministro del Interior don Sabino Montanaro.



HONDURAS - El excelentísimo señor presidente de la República de Honduras, general don Oswaldo López Arellano, concurrió con su señora esposa a la recepción ofrecida por los embajadores de España en Tegucigalpa el 18 de Julio. El embajador don Evaristo Ron Vilas había presentado poco antes sus credenciales al presidente López Arellano. En la foto, vemos al general y a su señora esposa, con los embajadores en cordial conversación.



FILIPINAS - En la embajada de España en Manila se celebró el 18 de Julio con una recepción que resultó brillantísima. En la foto, el momento del brindis, hecho por el señor embajador don Nicolás Martín Alonso, quien tiene a su derecha al excelentísimo señor ministro de Relaciones Exteriores de Filipinas, general don Carlos P. Rómulo. Con ellos, el señor Nuncio de Su Santidad y otras altas personalidades del Gobierno filipino. En la foto de la derecha, el embajador ante la placa conmemorativa entregada por la Orden de PP. Agustinos en agradecimiento por la ayuda del Gobierno español a la restauración de la escalera principal de la iglesia de San Agustín, dañada por un terremoto.



EN COLOMBIA

El embajador de España en Colombia, don Fernando Olivé, impuso la condecoración del Mérito Civil, en su grado de Gran Cruz, al ilustre intelectual colombiano don Rafael Naranjo Villegas, secretario general de la Presidencia. Al acto en la embajada asistieron distinguidas personalidades, entre ellas el ex presidente don Darío Echandía, el señor ministro de Relaciones Exteriores don Alfredo Vázquez Carrizosa, el señor Nuncio de Su Santidad y otras personalidades. En la foto, el embajador en el instante de condecorar a don Rafael Naranjo Villegas.

ESPAÑA EN SU PRENSA

KISSINGER EN MADRID:
ACUERDOS CON NORTEAMERICA

NUEVA POLITICA TURISTICA

UNA MUJER
EN EL EXITO DE SÃO PAULO

LA RENOVACION DEL INSTITUTO
NACIONAL DE INDUSTRIA

KISSINGER EN MADRID: ACUERDOS CON NORTEAMERICA

ANTE la proximidad del inicio en este mes de septiembre en Washington de las negociaciones sobre la cooperación y participación de España con Norteamérica en el esquema general de política de Occidente sobre base atlántica, es decir, con los Estados Unidos de Norteamérica como parte considerable de esa política, resultaba de todo punto oportuno anteceder esas negociaciones de una Declaración de Principios, sustentada por España y Norteamérica.

El secretario de Estado señor Kissinger revisó hace poco, en Bruselas, en París, en Roma, en el Cercano Oriente y en Moscú, su concepción de la política occidental como un gran conjunto. El viaje del presidente Nixon a Bruselas, o más concretamente, a la OTAN y a Moscú, ratificaba el principio general expuesto por el señor Kissinger en todos los países que visitaría para no dejar eslabones abiertos en ese ambicioso esquema. Uno de esos países fue, naturalmente, España. El fruto de su visita aquí fue la Declaración de Principios que firmara con el Ministro de Asuntos Exteriores de España el día 9 de julio, cara a la terminación del Acuerdo Hispano-Norteamericano el año próximo. La prensa dedicó al acontecimiento la atención que requería, y fueron muchos y muy variados los comentarios y los criterios expuestos al margen de la Declaración firmada.

TEXTO DE LA DECLARACION DE PRINCIPIOS

1. Los Gobiernos de España y los Estados Unidos declaran que su cooperación desde el año 1953 ha sido beneficiosa para la seguridad de ambos países, ha fortalecido la defensa de occidente y ha contribuido al mantenimiento de la paz mundial, desempeñando España un importante papel a ese respecto en las zonas del Atlántico y del Mediterráneo.

2. Proclaman su resolución de proseguir sus esfuerzos para la consolidación de la paz, así como en pro de la distensión, y con este fin participan en la conferencia sobre la seguridad y la cooperación en Europa y en importantes negociaciones internacionales, a la vez que reafirman su fe en los propósitos y principios de las Naciones Unidas y su apoyo a las actividades que desarrollan; pero mientras que un desarme general completo y controlado no permita eliminar el riesgo de una agresión, creen que los lazos defensivos que los unen deben ser mantenidos porque su seguridad no puede quedar desatendida.

3. Reiteran, pues, su propósito de continuar la cooperación existente, basada en una amistad estable, mediante el recíproco apoyo de sus esfuerzos defensivos, a fin de robustecer la propia seguridad y con ella la seguridad del mundo occidental.

4. Comprueban que durante más de 20 años su cooperación ha fortalecido a occidente, contribuyendo a preservar los valores, los ideales y las aspiraciones basadas en la dignidad y libertad del individuo.

5. Afirman que la igualdad soberana, la integridad territorial, la independencia política, el de-

recho a gobernarse libremente y a conseguir su bienestar son principios fundamentales que ambos países respetarán escrupulosamente.

6. Consideran que su mutuo esfuerzo defensivo se complementa con el de los sistemas de seguridad existentes en el ámbito atlántico y que debe concederse igual trato a todos los países de la región. En consecuencia, se proponen que su cooperación defensiva se coordine con la de esos sistemas, promoviendo la relación apropiada, por estar convencidos de que la seguridad e integridad recíprocas son esenciales para el mantenimiento de la paz y que la seguridad del área atlántica y mediterránea requiere el esfuerzo de todos los interesados.

7. Reconocen que la seguridad e integridad tanto de España como de los Estados Unidos son necesarias para la seguridad común. Reafirman, en consecuencia, que una amenaza o ataque a cualquiera de los dos países afectaría conjuntamente a ambos y cada país adoptaría aquella acción que considerase apropiada dentro del marco de sus normas constitucionales. A tal efecto seguirán consolidando su cooperación defensiva, consultándose amplia y frecuentemente para asegurar la eficacia de su esfuerzo.

8. Conscientes de que la cooperación debe tener reflejo en todos los campos, consideran que unas relaciones políticas y económicas armoniosas constituyen un valioso apoyo de la seguridad, en cuanto permiten que cada país se beneficie de los progresos del otro. A este fin, ambos Gobiernos se esforzarán en evitar conflictos entre sus respectivas políticas económicas y en eliminar cuantos obstáculos puedan surgir en el camino de su colaboración. Fomentarán su cooperación económica, técnica y tecnológica por todos los medios. Asimismo, llevados de su amistad permanente, y para la consecución de los objetivos comunes, continuarán consultándose asiduamente a todos los niveles apropiados sobre todas las materias de interés común.

9. Reconocen la importancia que tiene la consecución del progreso y bienestar de todas las naciones, especialmente de los países en vías de desarrollo, para el mantenimiento de la paz mundial y reiteran su voluntad de contribuir decididamente a la promoción de esos ideales, así como de la justicia social para todos los pueblos y el respeto universal de los derechos humanos.

10. Declaran, por último, que la relación amistosa entre España y los Estados Unidos no va dirigida contra ningún país, sino que tiene por fin preservar su independencia y el desarrollo del bienestar de sus pueblos, aspirando a que su esfuerzo común siga contribuyendo a la paz y al progreso de la humanidad.

OPINION DEL MINISTRO ESPAÑOL

Tras la firma, ofreció el señor Cortina Mauri un almuerzo a su colega, y a la hora de los brindis dijo el Ministro de Asuntos Exteriores de España:

«Señor secretario de Estado: Quiero ante todo, expresarle mi satisfacción por tenerle de nuevo entre nosotros y por haber podido celebrar unas conversaciones que, entre otras cosas, han permitido poner punto final a la declaración de principios que hoy rubricamos. Creo que el factor personal

ESPAÑA EN SU PRENSA

ha influido favorablemente a este respecto, pues desde nuestro primer encuentro se ha creado entre nosotros una corriente de confianza que ha facilitado abordar los más delicados aspectos de los problemas examinados y acomodar nuestros respectivos puntos de vista hasta llegar a un entendimiento aceptable para las dos partes.

Desde luego nuestros trabajos han estado respaldados por la determinación política de nuestros Gobiernos de proceder al reajuste de su cooperación defensiva siguiendo parecida pauta a la que ha guiado la remodelación de las relaciones en defensa entre Washington y los demás países de la alianza atlántica.

Esa actitud abierta es la que me hace pensar que hay momentos en las relaciones humanas en los que casi cuenta tanto la manera de hacer las cosas como el resultado a que se llega. Esto es lo que ha sucedido con la declaración de principios entre nuestros países en la que la buena disposición de las dos partes para concluirla ha sido casi tan importante como su contenido.

De esa actitud hay un antecedente de lado americano. Tenemos noticias de que sus representantes han subrayado ante el consejo de la NATO la importancia de la aportación que España había hecho a la defensa común exhortando a los demás países de la alianza para que considerasen seriamente la oportunidad de incorporar de lleno a mi país a sus actividades defensivas.

Señor secretario de Estado: Llegado a este punto me veo obligado a hacer una observación. Con relativa frecuencia se alude en distintos foros, y en ocasiones con intencionada reticencia, a la eventual incorporación de España a Occidente —o, en otro plano, a Europa—. Nunca he comprendido por qué mi país tiene que acceder adonde ya se encuentra, pues durante siglos porfió para mantenerse adscrito a Occidente y le aportó, luego, tal riqueza de formas de vida y cultura que constituyen uno de los permanentes ingredientes de la civilización occidental que además expandió por América. Si, después, las relaciones de poder acusaron altibajos —como tantos otros que contemplamos en el cambiante mundo de hoy— ello no fue obstáculo para que España siguiera indeclinablemente vinculada a esta multiforme, a la vez que unitaria Europa y, por tanto, a Occidente.

Por ello, creo que a la larga habrán de resultar gratuitas esas reticencias, como lo es la apreciación —que también está en boga en ciertos sectores— sobre si España ha de seguir unida con los Estados Unidos o es preferible que se una con Europa, presentando además esta dual opción en forma de excluyente alternativa. En realidad, Europa y los Estados Unidos —por diferenciados que sean— son distintos elementos de un todo que se complementan, y cuya exigente unidad se manifiesta especialmente en el terreno de la defensa.

España ha comprendido esta exigencia y consecuente con ella orienta su política internacional hacia una colaboración estrecha tanto con los Estados Unidos como con los países del continente europeo al que pertenece y con las realizaciones que lo van encaminando hacia su organización. Los Estados Unidos han mostrado una adecuada correspondencia a esta actitud, concretándose esta voluntad recíproca en el hecho de que la declaración de principios que hoy rubricamos esté imbuida de un patente espíritu de igualdad entre nuestros dos países.

Igualdad que se manifiesta en la referencia al pasado como asimismo en la apreciación de que la distensión no permite por el momento bajar la guardia, o en propósito de continuar la cooperación defensiva.

Igualdad que es explícita al señalar que ambos países han contribuido a preservar los valores de Occidente, como también en la afirmación de que tienen plena vigencia los derechos fundamentales del Estado en cuanto constituyen la salvaguardia de su respectiva entidad soberana y ésta es a su vez el supuesto mismo de la cooperación.

Igualdad que trasciende del propósito de coordinar la propia cooperación con la de los países atlánticos, como a su vez de la decisión de dar la debida relevancia a la garantía recíproca.

Igualdad que se halla presente en la determinación de cooperar política o económicamente o en la de proseguir el progreso, la realización de la justicia social y la consecución del bienestar como coadyuvantes para el mantenimiento de la paz.

Igualdad, en fin, que preside la declaración de que la cooperación no va dirigida contra nadie, es decir, que no sirve de vehículo a una política de ventaja o prestigio, sino de defensa para reforzar su seguridad y con ello la posibilidad de realizar sus respectivos destinos.

Señores: Con estas resumidas palabras he querido haceros partícipes del clima que ha rodeado las negociaciones y comentarios de paso al resultado de las mismas. Pero sobre todo he querido llevar a vuestra convicción que con ello hemos sellado una vez más la sólida amistad que existe entre los Estados Unidos y España.

Señor secretario de Estado: permitidme que por la perennidad de esa amistad levante la copa y que formule al propio tiempo mis mejores votos por la prosperidad de vuestro país, por el presidente de los Estados Unidos y por vuestra personal ventura.»

OPINION DEL SEÑOR KISSINGER

En respuesta al brindis del señor Cortina, dijo Henry Kissinger:

«Señor Ministro de Asuntos Exteriores, distinguidos invitados:

Deseo ante todo darles las gracias, en mi nombre y en el de mis colegas, por la acogida extraordinariamente calurosa que se nos ha brindado, y que ha sido la nota característica de todos nuestros contactos con España.

He escuchado con gran atención el elocuente brindis del Ministro de Asuntos Exteriores, con cuya orientación general estoy completamente de acuerdo. Desde luego me doy cuenta de que, cuando el Ministro de Asuntos Exteriores habla de igualdad hace una gran concesión a los Estados

Unidos. Como nacional de un país más joven aprecio la deferencia, y no quiero que nuestros amigos de España crean que me hago ilusiones, pero cuando negociamos el Ministro de Asuntos Exteriores y yo, como indicaba esta mañana al Presidente del Gobierno, el único tema que tenemos que resolver es el ritmo con que hemos de acceder a las propuestas españolas, no el resultado de las negociaciones.

Cuando el Presidente del Gobierno me dijo esta mañana que tenía que seguir las conversaciones con el Ministro de Asuntos Exteriores, le contesté que no me asustara. Ahora, en serio, debo decir que no recuerdo muchas negociaciones que se hayan desarrollado con tanta cordialidad, amistad y espíritu de cooperación como las que han culminado en esta declaración de principios.

Esta declaración confirma la estrecha cooperación que ya existe entre España y los Estados Unidos en el campo militar, en el político y en el de la seguridad. Pero va más allá de esto, porque su alcance



consiste en establecer un gran objetivo y en afirmar una profunda realidad. No es sorprendente que el país cuyos hijos cruzaron el océano y llevaron a cabo ingentes empresas, como portavoz de grandes ideales, comprenda que toda gran hazaña debe ser una fe antes de hacerse realidad.

Por lo tanto, tampoco sorprendente que en ningún otro país encontrarán mayor eco nuestras propuestas del año pasado, y que las demás naciones necesitarán volver a definir sus fines.

Nuestras propuestas se debieron a la creencia de que las condiciones habían cambiado fundamentalmente desde la inmediata posguerra y considerábamos que era necesario que nuestras sociedades tuvieran la certeza de que sus dirigentes pudieran afrontar el futuro con confianza y espíritu de iniciativa. En este momento vivimos un momento político de suavización de tensiones y, en verdad, mi visita a Madrid es la última etapa de mi viaje de regreso de Moscú. Pero los Estados Unidos no olvidarán nunca la diferencia que existe entre construir sobre la amistad y regular unas relaciones en las que subsisten reservas.

Nosotros creemos que el éxito de cualquier política de relajamiento de tensiones depende de la vitalidad y de la iniciativa de las sociedades occidentales. En este aspecto consideramos esta declaración de principios como punto de partida para una cooperación más estrecha; estamos de acuerdo con el ministro de Asuntos Exteriores en que España no necesita la integración en una comunidad a la que ya pertenece. Por tanto, nuestro objetivo fundamental será estudiar los medios para que la actual comunidad de intereses llegue a ser una realidad y en este sentido, cuantos pertenecemos a la delegación norteamericana nos sentimos optimistas. Sabemos que

en las próximas negociaciones y en las relaciones futuras, el mismo espíritu con que se ha logrado el resultado actual permitirá encontrar una solución constructiva y positiva.

Gran parte de este progreso se lo debemos al ministro de Asuntos Exteriores que ha sabido infundir un espíritu de amistad y cooperación en todas nuestras negociaciones y con este ánimo levanto mi copa por la salud del Jefe del Estado, por el ministro de Asuntos Exteriores y por la amistad entre España y los Estados Unidos.»

UN COMENTARIO AUTORIZADO Y ORIENTADOR

Los comentarios en la prensa española sobre la Declaración de Principios fueron muy abundantes. Recorrian la gama vastísima de la opinión pública y editorial, que se manifiesta con absoluta libertad e independencia en autores y en publicaciones. Desde los comentarios de la extrema izquierda, contrarios como es lógico a cuanto no responda a sus consignas políticas, hasta los de la extrema derecha, pasando por los centrismos y equidistancias de siempre, ha habido para todos los gustos.

De ese maremágnum de opiniones seleccionamos una, la del jurista y diplomático don Antonio Garrigues, porque una vez más ha sabido esta mente admirable situarse por encima de lo subjetivo, de lo caprichoso y de lo emocional, para dictar una lección serena y altamente orientadora. El comentario de don Antonio Garrigues a la Declaración, publicado en *ABC*, dice:

«Esta Declaración es uno de los actos más importantes de la política internacional española. La política de Kissinger es global: distensión con Rusia y China, es decir, en Occidente y Oriente, y liderazgo de América en el mundo libre. Ese liderazgo es el que ha podido asumir Nixon después de la firma de Bruselas, frente al Kremlin.

La Declaración, con ocasión del XXV aniversario del Pacto Atlántico, es, jurídicamente mucho más consistente que la española y de mucho más alcance porque ese Pacto tiene rango de Tratado internacional, mientras que con España, desde 1953, no se han firmado más que "Acuerdos ejecutivos", es decir, sin intervención del Poder legislativo, intervención que es indispensable para que Norteamérica acceda a un Tratado internacional. Solamente en la renovación del 63 se llegó a una "quasi" Alianza, aunque siempre en el rango de acuerdo ejecutivo: "quasi" Alianza, que fue mitigada en la renovación subsiguiente.

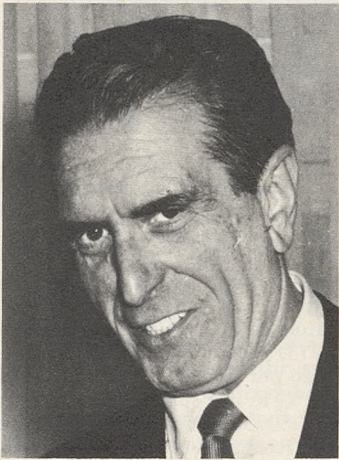
Estos Acuerdos hispano-americanos, que tienen sus sombras, puesto que convierten a España en un claro objetivo de una guerra nuclear a la que España puede ser ajena, han sido, no obstante, en su conjunto beneficiosos, como dice la Declaración, tanto para España como para el sistema defensivo occidental.

Los Acuerdos defensivos del 53, juntamente con el Concordato con la Santa Sede de ese mismo año, marcan un momento crucial en la política internacional española, y hoy, aunque las circunstancias hayan variado, el mantenimiento y la prórroga de esos Acuerdos defensivos y la

renovación concordataria siguen teniendo la primacía en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Los Acuerdos con el Vaticano cuando se alcancen, sea cualquiera el nombre que reciban, serán también de un rango inferior al específicamente concordatario.

Pero las cosas que hay que resaltar sobre el fondo siempre convencional de la prosa de esta clase de documentos son las siguientes:

1.º Como decía el comunicado del 22 de junio, "la declaración común confirmará que la cooperación larga, de veinticinco años, entre los Estados Unidos y España ha reforzado su propia seguridad, así como la de los países miembros de la Comunidad Atlántica". Es la primera vez que en los Acuerdos defensivos entre España y Norteamérica se establece esta especie de conjunción y de coordinación entre los mismos y la OTAN. Se establece así una forma de complementariedad entre ambas cosas. No es que se dé con ello un acceso de España a la Organización del Atlántico Norte —acceso que España nunca ha solicitado formalmente—, pero sí queda claro que desde el punto de vista de Norteamérica, ambos Acuerdos tienen un tratamiento unitario. En la nueva concepción de Kissinger de la Alianza Atlántica, es indudable que España forma parte, desde el punto de vista estratégico, en un plano de igualdad con los demás países de esa Alianza, con independencia del problema político, en lo que Norteamérica muestra mucha más



comprensión y grandeza que muchos países europeos. Este concepto se reafirma si se tiene en cuenta el punto 5.º de la Declaración de Principios hispano-norteamericanos, cuando se dice que "la igualdad soberana, la integridad territorial, la independencia política, el *derecho a gobernarse libremente*... son principios fundamentales que ambos países respetarán escrupulosamente".

2.º El difícil y delicado problema de las consultas recíprocas frente a una posible agresión común o parcial ha sido en las conversaciones de los ministros de Asuntos Exteriores en Ottawa objeto de una especial consideración. Se llegó, en lo que constituye el punto 11 de la Declaración Atlántica, a un compromiso sumamente sutil, principalmente para dar satisfacción a Francia, cuyo argumento básico era que las consultas entre los miembros de la OTAN no debían ser obligatorias. Francia no quiere verse envuelta automáticamente en los avatares de la política norteamericana; quiere reservarse una cierta independencia. Sin embargo, todos los partícipes estaban de acuerdo en estar firmemente re-

sueltos a mantenerse recíproca y enteramente informados de sus planes por medio de "francas, oportunas consultaciones".

Pues bien, en la Declaración hispano-norteamericana, ese mismo punto se ha resuelto en los siguientes términos: "...reafirman, en consecuencia, que una amenaza o ataque a cualquiera de los dos países afectaría conjuntamente a ambos y cada país adoptaría aquella acción que considerase propia dentro del marco de sus normas constitucionales. A tal efecto seguirán consolidando su cooperación defensiva, consultándose amplia y frecuentemente para asegurar la eficacia de sus esfuerzos".

En este texto hay que destacar dos aspectos: uno es que las consultas, lo mismo que pasa en el Tratado de la Alianza Atlántica, no son institucionales, sino que quedan a la buena voluntad, por así decirlo, de las partes contratantes. Hay una buena disposición a consultarse "amplia y frecuentemente", pero no se establece el correspondiente dispositivo jurídico. En segundo lugar, en caso de amenaza o ataque a cualquiera de los dos países, se reconoce que ello afectaría conjuntamente a ambos, pero la reacción que se prevé tampoco es automática, sino que queda referida al marco de las normas constitucionales respectivas. En las normas constitucionales americanas, a la guerra no se puede ir más que por una declaración del Congreso de los Estados Unidos y no solamente del Poder ejecutivo, y cuál puede ser el sentido de esa Declaración en un caso concreto es absolutamente impredecible. De hecho hay que reconocer que un ataque al territorio español lleva consigo, inevitablemente, una amenaza a las bases establecidas en el mismo, formando estratégicamente territorio y bases una unidad.

3.º Es también de destacar el punto 8.º de la Declaración de Principios, cuando dice que "ambos Gobiernos se esforzarán en evitar conflictos en sus respectivas políticas económicas", y, sobre todo, que "...fomentarán su cooperación económica, técnica y tecnológica por todos los medios". Esta cooperación es de la mayor importancia para España. El avance técnico y tecnológico de los Estados Unidos, no ya sobre España, sino sobre el resto de los países del mundo, es incalculable. El tener alguna forma de acceso a esa información no tiene, verdaderamente, precio; no hay posibilidad de desarrollo en los campos técnico y tecnológico sin una vinculación con los Estados Unidos. El problema es que esta vinculación no sea puramente teórica, sino que tenga una efectividad real.

4.º Finalmente, España debe seguir en su política internacional la misma pauta que ha marcado Kissinger en la política exterior de los Estados Unidos; mientras que la política de Foster Dulles consistió en establecer una especie de cinturón sanitario alrededor de la URSS, con la que no había otra relación que la de la guerra fría, Kissinger, al tiempo que refuerza la política defensiva, ha alcanzado un grado extraordinario de distensión, no solamente con Rusia, sino también con la otra gran potencia comunista, China; aunque sea ésta una potencia —valga la redundancia— en estado potencial. Pues bien, España debe seguir estos mismos pasos; al propio tiempo

que renueva sus Acuerdos con los Estados Unidos debe llegar, en su momento, a una plena relación diplomática con la Unión Soviética, así como a una intensa relación en el terreno comercial y económico y en el campo técnico y tecnológico, en donde el avance de Rusia sobre España es también considerable; todo ello sin merma ni deterioro de su filosofía política.

5.º Y, para cerrar este comentario, hay que tener en cuenta que el momento importante es el de la negociación de los Acuerdos. Si fuera posible sustituir el arrendamiento de bases por otra forma de cooperación, sería lo mejor; si no habrá que sopesar muy realista y equitativamente las prestaciones recíprocas en ese momento histórico de la firma.»

NUEVA POLITICA TURISTICA

EN los primeros meses de la temporada turística se ha observado, como estaba previsto desde la subida inflacionaria mundial a consecuencia de la crisis energética, una disminución en el número de turistas en España. Hasta finales de julio, la disminución era más bien cuantitativa y no cualitativa, refiriéndose esto último al beneficio dejado por los visitantes. Había disminuido el número, pero no sensiblemente el gasto. Quiere decir, o que quienes vinieron gastaron más, o que vinieron los que más gastaban siempre.

De todos modos, sin llegarse ni mucho menos a una situación de pánico ni aun de preocupación profunda, se llegó a un replanteo muy sincero y abierto de la situación y de sus perspectivas, para lo que resta del año turístico y para la próxima temporada. El propio ministro de Información y Turismo, don Pío Cabanillas Gallas, afrontó a tiempo la realidad, y «tomando el toro por los cuernos», expuso la necesidad de modificar las bases y planteamientos en que hasta ahora se había movido y desarrollado la industria turística española. Con un gran realismo, señaló los defectos esenciales, así como lo que es necesario hacer inmediatamente para impedir que pueda venirse abajo una estructura tan poderosa y significativa como la de esta industria. «Hay que dar algo más que sol como único atractivo», dijo textualmente en su análisis del desequilibrio entre oferta y demanda.

Dentro de ese tono de claridad, orientó toda su exposición de la nueva política turística española, que en las páginas de *La Vanguardia* de Barcelona quedó expuesta en la forma siguiente:

«1. Equilibrio entre la oferta y la demanda. El crecimiento de la oferta turística debe estar condicionado a la evolución de la demanda, a la dotación de infraestructura y al ajuste al medio ambiente. Para actuar eficazmente en esta línea va a ser preciso perfeccionar el marco legal incluyendo la autorización previa de nuevas actividades en las zonas que se determinen. No debe confundirse esta directriz con el pretendido crecimiento cero de nuestra industria turística, pero este planteamiento exigirá, en las zonas saturadas, proceder a un freno de las nuevas construcciones.

Por otra parte, el acercamiento entre la oferta y la demanda se va a perseguir acrecentando los

medios de promoción en el exterior. Dado que la actual situación económica mundial no permite prever una elevación importante de la demanda en los próximos años, es absolutamente necesario atacar el problema incrementando la acción de captación de la demanda exterior. Asimismo, el Ministerio proseguirá la adaptación de las campañas promocionales en los países emisores a las características de cada uno de ellos, para lo que será completamente necesario la revitalización de nuestras oficinas en el exterior.

Dentro de esta búsqueda de equilibrio entre la oferta y la demanda, se refirió también el señor Cabanillas a la necesidad de diversificar la oferta (ya se han iniciado acciones concretas para el desarrollo del turismo de nieve y deportes), desarrollar los servicios complementarios y, finalmente, al turismo interior que, dijo, constituye un ámbito al que el Ministerio va a dedicar una atención creciente. Su notable desarrollo en el último período, en virtud de la elevación de la renta nacional, y su carácter doblemente beneficioso en el aspecto cultural y compensador de la coyuntura exterior, exigen un planteamiento serio y urgente. Junto al apoyo de las actuales líneas de turismo social y juvenil se añade el impulso de nuevos programas creados por agencias nacionales y la difusión y promoción de esta realidad social.

2. Fomento: Dentro de esta actividad procede, en primer lugar, reconsiderar el crédito turístico, que debe dirigirse hacia las más convenientes actuaciones de remodelación hotelera, servicios complementarios en toda su amplitud y mejora de infraestructura. Es preciso que en las zonas saturadas el crédito no agrave el exceso de oferta; debe tener como nueva misión la mejora de la calidad de la misma, mientras que en las zonas en desarrollo conservará su papel tradicional. El Ministerio desea avanzar hacia la consolidación de líneas crediticias afectas a la gestión empresarial, como es común en otro tipo de industrias y, por otro lado, iniciará una aproximación a la posibilidad de financiación de las operaciones exportadoras.

En segundo lugar, dentro de este epígrafe de fomento, parece conveniente modificar la actual base legal reguladora de los centros y zonas de interés turístico con el fin de agilizar su tramitación y estimular más adecuadamente la creación de zonas de un alto nivel cualitativo.

SE POTENCIARA EL SEGURO TURISTICO

3. Comercialización: Con vistas a salvar las deficiencias actualmente existentes, el Ministerio se propone:

— Con relación a los "tour operadores", ordenar la actuación, hoy excesivamente dispersa, con la vista puesta en un adecuado reparto de riesgos y beneficios entre ambas partes.

— Perfeccionar y crear la cobertura de riesgos que puedan afectar tanto a los turistas como a los empresarios. Para ello, el Ministerio se propone potenciar la actuación de la agrupación para el seguro turístico español y crear el seguro que proteja a todos los empresarios y a las actividades que con el turismo se relacionan.

ESPAÑA EN SU PRENSA

— La nueva reglamentación de agencias de viajes debe ser el cuadro normativo que facilite su desarrollo y las potencie.

ACCION OFICIAL Y REPRESENTATIVA

Junto a estas acciones de fomento, ordenación y comercialización, el Ministerio, dijo también el señor Cabanillas, establecerá también las siguientes directrices:

Replanteamiento de la política de paradores sobre una base no competitiva con la industria privada y dando especial importancia, a efectos promocionales, a ciertas zonas o actividades; realizar un esfuerzo en el aspecto educativo y de educación, mediante un nuevo plan de estudios en la Escuela Oficial de Turismo y una nueva estructura en el Instituto de Estudios Turísticos; intensificación de las relaciones internacionales en materia de turismo intensificando la presencia de España en organismos internacionales y presentando la candidatura de nuestro país a la sede de la futura organización mundial de turismo, que se constituirá pronto.

La Administración pública es consciente de que nuestra acción turística necesita de un impulso nuevo, de una labor imaginativa, de un esfuerzo conjunto, para superar las dificultades existentes y sentar las líneas de acción fundamentales. Aparte de la posible constitución de grupos mixtos de trabajo para temas concretos, pienso que el instrumento más conveniente es la celebración de la asamblea nacional de turismo, cuya convocatoria está prevista para el año próximo y cuyos trabajos preparatorios han comenzado ya y se desarrollarán a lo largo de este otoño.»

UNA MUJER EN EL EXITO DE SÃO PAULO

EN números anteriores recogíamos los hechos relativos a la presencia de España en la Feria de Muestras de São Paulo «España-74». Mencionábamos a los señores ministros, a los expositores, a los visibles protagonistas de esta magna presencia de la exportación española al Nuevo Mundo. Olvidábamos, sin embargo, dos presencias, muy reales y decisivas, pero como disueltas en el trabajo invisible y en el proceso que culminara en éxito tan franco. Esas presencias son las de don Carlos Díaz-Monís y Pinzón, el director ejecutivo de la Exposición, y doña María Luisa Guzmán de Frutos, autora del proyecto y montaje de la Feria.

Para reparar ese olvido, que incluye por supuesto a tantos trabajadores anónimos, en España como en São Paulo, queremos recoger, en honor de los dos nombres mencionados, y de cuantos dejamos de mencionar, fragmentos de lo escrito en ABC por Miguel Angel Flores, bajo el tí-

tulo de «Una mujer, en el éxito de São Paulo».

«Esta exposición es la mayor que hemos organizado en el extranjero en toda nuestra historia comercial.» Son palabras del ministro de Comercio, don Nemesio Fernández Cuesta, acerca de la Feria Española de São Paulo del pasado mes de mayo. A su regreso del Brasil, el ministro expresó, nada más pisar tierra española, su satisfacción por el éxito obtenido por el certamen. Se ha hablado efectivamente mucho y con justicia del éxito clamoroso de la Feria. Pero lo que quizá no es tan conocido es que detrás de ese éxito están unas manos femeninas, inteligentes, sensibles; que una buena parte del aplauso que Hispanoamérica tributó a España se debe a una mujer española, María Luisa Guzmán de Frutos, que cargó con la responsabilidad del proyecto y del montaje de la Feria. Con ella converso en su casa de Madrid, en la que ha volcado lo mejor de su experiencia.

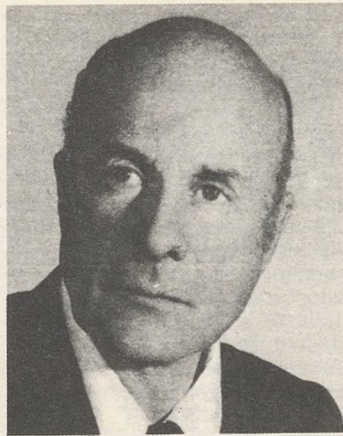


Es una casa decorada con el mejor gusto, comfortable hasta el más mínimo detalle. Recuerdos de todo el mundo se agolpan sobre las paredes blanquísimas. María Luisa Guzmán, que es una mujer que derrocha sensibilidad e inteligencia, me dice:

—Yo tengo una larga experiencia en este tipo de trabajos. Son casi veinte años de trabajo profesional en interiorismo. Desde hace siete años, me especialicé en ferias y grandes certámenes. Es una especialidad dentro del interiorismo y, sin duda, soy en España la persona que más se ha dedicado a esto.

UN EXTENSO «CURRICULUM»

María Luisa Guzmán comenzó su carrera técnica y artística trabajando en una empresa venezolana. Viaja después a Dinamarca para especializarse en exposiciones junto al arquitecto danés Fin Jhul. En 1954 crea en Caracas una compañía de muebles y decoración con la que lleva a cabo importantes obras como, por ejemplo, las dependencias particulares en el Palacio de Miraflores. En 1957 crea el premio de pintura y escultura «Puebla de Bolívar». Forma parte de los jurados de diversos concursos de arte. Desde 1967 se encarga de la decoración de los centros permanentes de exposiciones del Ministerio de Comercio. En 1968 construye el pabellón español en la II Semana Verde de Berlín, reforma el Centro Permanente de Exposiciones de Copenhague. A ella se deben también los pabellones españoles en las ferias de Munich, de la Alimentación de Berlín, de San Eriko; en Estocolmo, de la Feria Técnica Internacional de Estocolmo, de



la Feria Anuga de Colonia, de la Feria Internacional Asiática de Teherán, de la de Argel... Ocuparía varias columnas un somero resumen de la enorme actividad desplegada por María Luisa Guzmán en los últimos años. El último eslabón, la última satisfacción de la obra bien hecha, el último éxito de su labor constante y callada, ha sido esta Feria Española de São Paulo.

—Cuando me confiaron el proyecto, agradecí la confianza que el Ministerio volvía, una vez más, a depositar en mí y, naturalmente, lo acepté. Yo había demostrado y me había demostrado a mí misma que podía hacer este tipo de trabajos. Porque yo siempre he hecho obras grandes. Quizá la mayor fue una compañía petrolera con todos sus despachos, o el palacio presidencial de Caracas o el Museo Simón Bolívar... He hecho hospitales, hoteles, iglesias, escuelas... Y todo eso exige una gran experiencia. Porque aparte del trabajo, que pudiéramos llamar simplemente técnico, es necesario un conocimiento de las necesidades del edificio. Así, necesito saber de todo, desde los servicios de un hotel al tamaño de una camilla que debe entrar en un ascensor.

—¿Con qué problemas se encontró en São Paulo?

—En São Paulo la verdad es que todo ha ido como una seda. Se da la paradoja de que no ha sido una exposición difícil, pero casi hacía falta un milagro para poner en pie todo aquello. Teníamos tan sólo nueve días para montar la exposición sobre 50.000 metros cuadrados, en los que se exhibían los productos más diversos. Aquello era toda España. Había desde maquinaria pesada hasta modas, supermercados, libros, material ferroviario, bancos, boutiques, restaurantes... Hice una plaza que gustó bastante porque en ella di mi toque español. Utilicé suelo de cerámica a diferentes niveles con jardines, juegos de agua, esculturas —incluso nos prestaron un Gargallo—, fotografías. Y luego montañas de oficinas. Ya le digo que fue un milagro porque en nueve días tan sólo, con casi mil personas a mis órdenes, logré el montaje y, además, conseguí reducir el presupuesto a la mitad de lo previsto.»

LA RENOVACION DEL INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA

LA publicación de la Memoria del año 1973 del Instituto Nacional de Industria, INI, y las declaraciones de su nuevo presidente, don Francisco José Fernández Ordóñez, traen a actual-

lidad este importantísimo organismo de la economía española. El INI ha llegado a ser el más amplio complejo industrial de España, y actúa en realidad como una empresa de empresas, orientando la marcha industrial de toda la nación. Gran parte del desarrollo en ese campo de la industria es atribuible a la labor del INI a través de los años. Su prestigio es internacional. Y en estos momentos, cuando la economía de Europa se enfrenta a un año difícil, y la repercusión en España de esas dificultades tendrán que ser considerables por muchas que sean las precauciones adoptadas, el papel del INI aumenta en su responsabilidad.

Ya anunció su presidente que para ayudar al mantenimiento del nivel de actividad económica, el INI invertirá este año ochenta y un mil millones de pesetas, frente a los cincuenta y siete mil que invirtiera el año pasado. Esto significa que con toda probabilidad en las empresas del INI no se



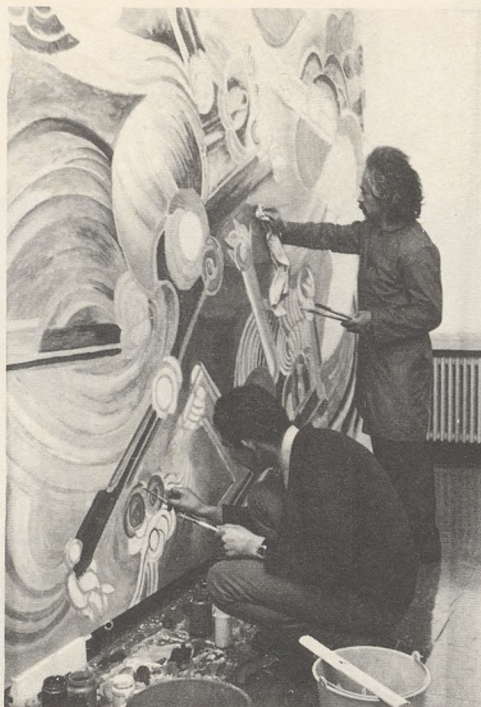
producirá desempleo notable, incitando esto al mantenimiento del nivel en las restantes empresas del país. Como es sabido, de las veinticinco mayores empresas españolas, nueve pertenecen al Instituto. Esas empresas incrementaron sus ventas en un 23% en 1973. El crecimiento experimentado por el valor añadido fue del 28%, lo que supuso una suma de 121.800 millones de pesetas. Pero las restantes empresas del INI, las que no están en ese grupo de las 25 mayores, pero tienen gran importancia para la economía del país, se sentirán protegidas también por las medidas de previsión adoptadas. Entre empresas grandes y pequeñas, el INI obtuvo en 1973 beneficios por once mil doscientos millones de pesetas, frente a siete mil quinientos el año anterior.

Las perspectivas siguen siendo muy buenas, porque la cartera de pedidos del INI, al 31 de diciembre último, llegaba a doscientos sesenta y dos mil trescientos cuarenta y nueve (262.349) millones de pesetas. En ese año 73 se crearon trece mil nuevos puestos de trabajo, con lo cual la plantilla total es de 225.800 personas, de las que 196.700 trabajan en empresas industriales, y el resto en las de servicios. El año pasado, por los conflictos laborales, y otras causas, se perdieron unos trece millones de horas de trabajo, pero de todos modos la cifra llegó a 249 millones de horas.

Después de esta información sobre el estado actual del INI, pasó su presidente a exponer el vasto programa en marcha para seguir avanzando en el presente año y en los próximos.



LA PINTURA MURAL COLECTIVA DEL PERUANO ESPINOZA



Vemos aquí distintos aspectos de la vinculación que establece el pintor Espinoza Dueñas con los jóvenes aficionados a la pintura, para que participe activamente en la confección de los murales.

DESDE hace algunos años viene realizando un curioso experimento el pintor peruano Francisco Espinoza Dueñas, por varios países del mundo.

Ahora lleva tiempo en Burgos, con su método o su experiencia, que consiste en despertar no sólo la vocación pictórica en la gente que pasa, sino en permitir que participen en la obra que está realizando cuantos deseen hacerlo. Lo tradicional, cuando se abrieron las escuelas de pintura al aire libre, era que los alumnos pintasen aisladamente aunque siguiendo las normas del maestro. Espinoza Dueñas ha introducido una variante fundamental a la escuela de pintura libre; consiste esa variante en que sus murales son pintados por él y por cuantos jóvenes muestran interés en hacerlo. Comienza su mural ante el público y va invitando a pintar con él. Al principio, como ocurre en los teatros, hay mucha timidez y nadie «se lanza». Pero, poco a poco, el entusiasmo va cundiendo, se pierde el miedo, y ahora esta joven y más tarde aquel muchacho, toman los pinceles y van poniendo de su inspiración y de su gusto en la obra comenzada y puesta en marcha por Espinoza Dueñas.

Después de algunos experimentos en distintas ciudades españolas, escribió al crítico de arte del diario «Ya» de Madrid, don Ramón Faraldo, una carta en la que le anunciaba lo que se proponía hacer. «Ahora, dijo, estoy en vísperas de un nuevo experimento de Arte y Pedagogía; siguiendo estas mismas normas en mi hacer como trabajador del arte trataré de realizarme y superarme en una nueva pintura mural que anhelo lo más bella posible. Todos los estudiantes de Burgos están invitados a presenciar el nacimiento de una obra que tendrá 15 metros cuadrados y que será ofrecida al Colegio Universitario de esta querida ciudad. Mi trabajo comienza el día 3 de junio próximo y termina el 26 del mismo mes; he planificado diariamente horarios para

intercambiar ideas y dialogar con los estudiantes y el público en general.»

La obra a que se refiere el artista en esta carta, fue terminada, y está ahí en Burgos como demostración de lo que puede alcanzar ese arte del mural colectivo. Pocos días después, celebraba Espinoza Dueñas su treinta y nueve cumpleaños. Nacido en Lima, se formó inicialmente en la Nacional de Bellas Artes de su país. Más tarde vino a España y estudió en la Nacional de Bellas Artes de San Fernando y en la Nacional de Artes Gráficas. Ha estudiado también en Francia. Es pintor, grabador y escultor. En Madrid, en La Coruña y en otras ciudades españolas hay murales suyos. El del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, fue pintado en 1957. En Burgos hay murales suyos desde 1968. En el número de junio de esta revista dimos cuenta del homenaje que le rindiera la ciudad de Pau a Francisco Espinoza Dueñas, con la celebración de un Festival en su honor.

La experiencia del artista peruano en Burgos ha sido muy bien acogida por la prensa local. Algunos comentaristas pensaron que dada la época —tiempo de exámenes— serían muy pocos los estudiantes que se acercarían y participarían en el ensayo. La realidad demostró que a pesar de las ocupaciones de la juventud estudiantil en esos meses de junio y julio, la llamada de Espinoza Dueñas iba a encontrar eco. En el diario «La voz de Castilla», el columnista que firma «Fuy-ma», ha comentado así el éxito de la experiencia:

«En la Sala de Arte de la Caja de Ahorros Municipal, Francisco Espinoza Dueñas, continúa con esa su experiencia bajo el denominador común de «Arte y Pedagogía», que tiene su antecedente más cercano en la celebrada el pasado año en la localidad francesa de Pau. Ya hemos indicado en anteriores ocasiones que quizás ésta no sea la ocasión más propicia para esta clase de celebraciones, no obstante ese

“handicap”, en cada sesión una numerosa concurrencia de jóvenes ocupa lugar ante ese mural, siguiendo la gestación de esa obra pictórica que será donada al Colegio Universitario. El hecho de que un grupo de nuestra juventud, cifrado en torno al medio centenar de muchachos, encuentren tiempo disponible incluso dentro del apretado y precipitado programa de exámenes, constituye de por sí un motivo significativo de que la llamada del artista peruano radicado en Burgos, ha tenido eco en el campo sensible de la juventud.

Y hay que congratularse por ese sucedido, móvil indicativo de cierta curiosidad por lo menos, en torno a las cuestiones artísticas, precisamente en el sector juvenil. Con esa experiencia Espinoza Dueñas nos está demostrando que la juventud no es insensible a las motivaciones artísticas. Quedan todavía quince días hasta que ese mural quede totalmente terminado. La obra de ejecución va avanzada y puede ya adivinarse lo que será la plasmación definitiva. Las sesiones propiamente dichas de trabajo quedan complementadas con opiniones, sugerencias, discusiones, incluso suscitadas para una mejor comprensión y entendimiento de la misma.

Esos muchachos van aprendiendo —o incrementando— su saber pictórico, siguiendo el modo y manera peculiar de ese artista. Hay algunos de ellos que no han perdido sesión alguna y sin duda esa asistencia les servirá en el futuro para un conocimiento más profundo de la peculiaridad ejecutiva de Espinoza Dueñas, a la vez que en un terreno particular, haber aprendido circunstancias y condicionantes a tener muy presentes en toda obra pictórica.

Por eso, estimamos que es de justicia destacar la campaña que viene realizando Espinoza Dueñas. Y lo hacemos muy gustosos. Esperando que esa modalidad surgida en el panorama artístico burgalés, tenga continuadores.»



LA SUPREMA LECCION DE D. JOSE YANGUAS MESSIA

por
Fernando Murillo Rubiera

ESTE año traía escondida entre sus días la triste realidad de la desaparición de don José de Yanguas. Era el fin de la larga vida de un hombre eminente, que supo ganarse desde el comienzo de su vida profesional y pública el respeto y la admiración por su integridad, su honradez y la consecuencia con sus propias convicciones. Su trayectoria como profesor, ministro y diplomático hizo pronto de él una personalidad destacada en España y fuera de ella. Repetidas veces se ha recordado su aparición en plena juventud, no sólo en la vida política nacional —ministro de Estado de la Corona en 1925— sino también en los medios internacionales —acababa de celebrar sus cincuenta años de Miembro del Instituto de Derecho Internacional—. Si como docente del Derecho de Gentes fue maestro de muchas generaciones, su condición de internacionalista práctico y de hábil diplomático se acreditó a lo largo de medio siglo de una vida internacional intensísima, en la que supo aliar prudencia y tesón, firmeza y cualidades negociadoras, en una síntesis tan admirable como fue admirable la modestia y falta total de exhibicionismo de que rodeó siempre sus actuaciones.

Tenía una dilatada experiencia de los negocios y temas internacionales. En lo doctrinal, como profesor y como miembro de institutos científicos, en los que trabajó ininterrumpidamente durante tantos años, había acumulado unos conocimientos que hacían de él un internacionalista completo. Sus escritos científicos, sus artículos, discursos, informes, corresponden a una mente clara y estudiosa, en la que el saber del tema y la penetración del juicio van unidos a una exposición lógica y clara. Lejos de sus escritos todo pedante oscurantismo, toda confusión expositiva o doctrinal, incompatibles con su natural sencillez.

En lo práctico, en lo que es el mundo real de los asuntos internacionales, de los quehaceres diplomáticos, en donde intervienen poderosos intereses o apasionados nacionalismos, su experiencia se inició en los lejanos días de la Sociedad de Naciones y había de irse enriqueciendo al ritmo de los años en muy distintos escenarios hasta casi el fin de sus días. Esto le había dotado, desarrollando indudables cualidades naturales, de una sensibilidad para el diálogo o la negociación verdaderamente excepcional, y por eso consideramos tan natural que fuera requerido repetidas veces para emitir dictámenes o para actuar como árbitro en difíciles asuntos internacionales que exigían en igual medida conocimiento de las normas y ponderado juicio.

Pero todo esto que nos da el contorno de su figura de hombre público y de jurista tenía un cimiento muy sólido, se nutría de una savia profunda y rica: su humanismo cristiano. Y aquí es donde queremos buscar su más elevado magisterio, su suprema lección, aquella que guardaremos siempre los que tuvimos la fortuna de tratarle.

Muy buenas plumas le rindieron emocionado

**Yanguas Messía en Lima,
junto a la placa de
Francisco de Vitoria.**

homenaje cuando tan sólo horas nos separaban de su muerte. Todas ellas pusieron de relieve su condición de caballero sin tacha, de espíritu noble en el sentido más riguroso de esta palabra. Esa elevada condición se manifestaba en una espontánea y constante actitud de respeto a los demás, de consideración para las ideas de los otros, aunque no fuesen coincidentes con las suyas. El, que tantas cosas interesantes podía regalar a sus interlocutores, tenía el supremo don de saber escuchar, de saber ser parte del diálogo. Y siempre en un tono mesurado, afable, que facilitaba la comunicación y la proximidad. Su gesto, su fisonomía, su mirada, tan despierta y vivaz, todo invitaba a reposarse en esa atmósfera de cordialidad y solicitud que rodeaba a don José Yanguas como su ambiente propio.

Esta actitud humana es expresión de muy altas calidades espirituales y por eso es tan rara. En medio del adocenamiento general, de la asfixiante vulgaridad, pero muy sobre todo de ese dominante egoísmo que mueve a inclinarse ante los poderosos y a despreciar la personalidad de los que no lo son, la conducta señorial de ciertos hombres es una lección y un bálsamo.

Muchas veces me sorprendí relacionando la figura de don José Yanguas con la del hispanista danés, también desgraciadamente desaparecido, Holger Brondsted. Pero pronto comprendí que era inevitable. Ambos pertenecían a esa muy escasa clase de hombres superiores que han ido depurando a lo largo de una vida intachable unas cualidades naturales hasta convertirse en el ejemplo vivo de lo que constituye la esencia del humanismo cristiano: respeto a sus semejantes, comprensión de las circunstancias y mutaciones de la vida, pero firmeza sin dogmatismo, lealtad sin claudicaciones, consecuencia con ideas y principios sin exhibicionismo y ostentación. Equilibrio y mesura y constante deseo de comprender y conciliar.

Todo esto será siempre la permanente lección que nos deja esta clase superior de hombres.

Hace unos años acompañamos a Yanguas Messía en las Jornadas del VIII Congreso del Instituto Hispano Luso Americano de Derecho Internacional, celebrado en Lima. En aquella ocasión, el Instituto de Cultura Hispánica donó una placa de bronce, de la que fuimos portadores, en homenaje a Fray Francisco de Vitoria, fundador del Derecho de Gentes, y que fue fijada en el muro del Convento de Santo Domingo, en la plazuela del mismo nombre de la Ciudad de los Reyes, lugar de la fundación de la Universidad de San Marcos de Lima. Don José, en su condición de director del IHLADI, pronunció unas bellas palabras.

Ahora evocamos aquella escena en la que quedaban unidas dos figuras que con independencia de su contribución al saber internacional, alentaron siempre en una misma atmósfera de humanismo cristiano y en una misma sencillez de vida, de espaldas a toda ostentación personal.



EN LA MUERTE DEL PROF. YANGUAS MESSIA

por Tomás Salinas

CON la desaparición de don José Yanguas Messía, el mundo hispánico pierde una figura excepcional, protagonista de un período histórico realmente apasionante.

En Yanguas se daban en armonía perfecta la conjunción de la prudencia, la sabiduría, el sentido de la justicia, la lealtad a sus ideales, la sencillez, la bondad y la firmeza.

La larga vida de don José, le ha permitido en la plenitud de sus facultades hasta el momento de la muerte, ser protagonista de la historia de la España contemporánea a través de su actividad como político, como diplomático, y en la docencia, donde ha podido demostrar sus virtudes de lealtad y de prudencia que no excluía la firmeza ni ocultaba, a pesar de su sencillez, su sabiduría.

Los que hemos sido sus discípulos —y lo han sido hasta su jubilación, medio centenar de promociones— no podemos olvidar al profesor, al maestro que con palabra fácil, sencilla y afable, iba transmitiendo su cúmulo de experiencias rebatiendo falsas concepciones del Derecho Internacional para exponer

su concepción filosófica de la paz, la fundamentación del Derecho Internacional en los principios preconizados por la Escuela Clásica española cuyas doctrinas, como dijo en el Congreso de Bogotá (1962) «no sólo son útiles para nuestra comunidad, sino útiles para el mundo entero».

Como político, Yanguas, era el único ministro superviviente del reinado de Alfonso XIII. Su lealtad a la Corona que tantas deslealtades conoció, ha sido hasta su muerte testimonio de ejemplar lealtad que no excluía la firmeza de sus resoluciones, defendiendo sus ideas y conducta para servir a las instituciones, no doblándose a los caprichos y abandonando la cartera de Estado cuando comprendió que se negociaba el Estatuto de Tánger sin conocimiento suyo, y dimitiendo la presidencia de la Asamblea Nacional cuando sus facultades se disminuían por el Presidente del Gobierno.

Supo ser fiel a la confianza en él depositada y cuando las discrepancias surgieron, su conciencia no dudó en abandonar los altos car-

gos confiados, porque como político siempre defendió la idea de servicio cuya única satisfacción debe ser la de la obra bien hecha, no aceptando servidumbres que pueden ser halagüeñas pero que restan independencia. Por eso, para él, volver a la vida civil no representaba una amargura, sino un reencuentro con su labor docente que fue su ocupación vocacional y a la que sirvió hasta el momento de su muerte.

Sus amplios conocimientos en Derecho Internacional los puso al servicio de sus alumnos; y cuando el servicio de su patria lo necesitó, fue embajador ante la Santa Sede en épocas difíciles. Intervino en arbitrajes defendiendo el triunfo de nuestras concepciones antimaterialistas y abordando los problemas internacionales, dándoles una solución justa y cristiana.

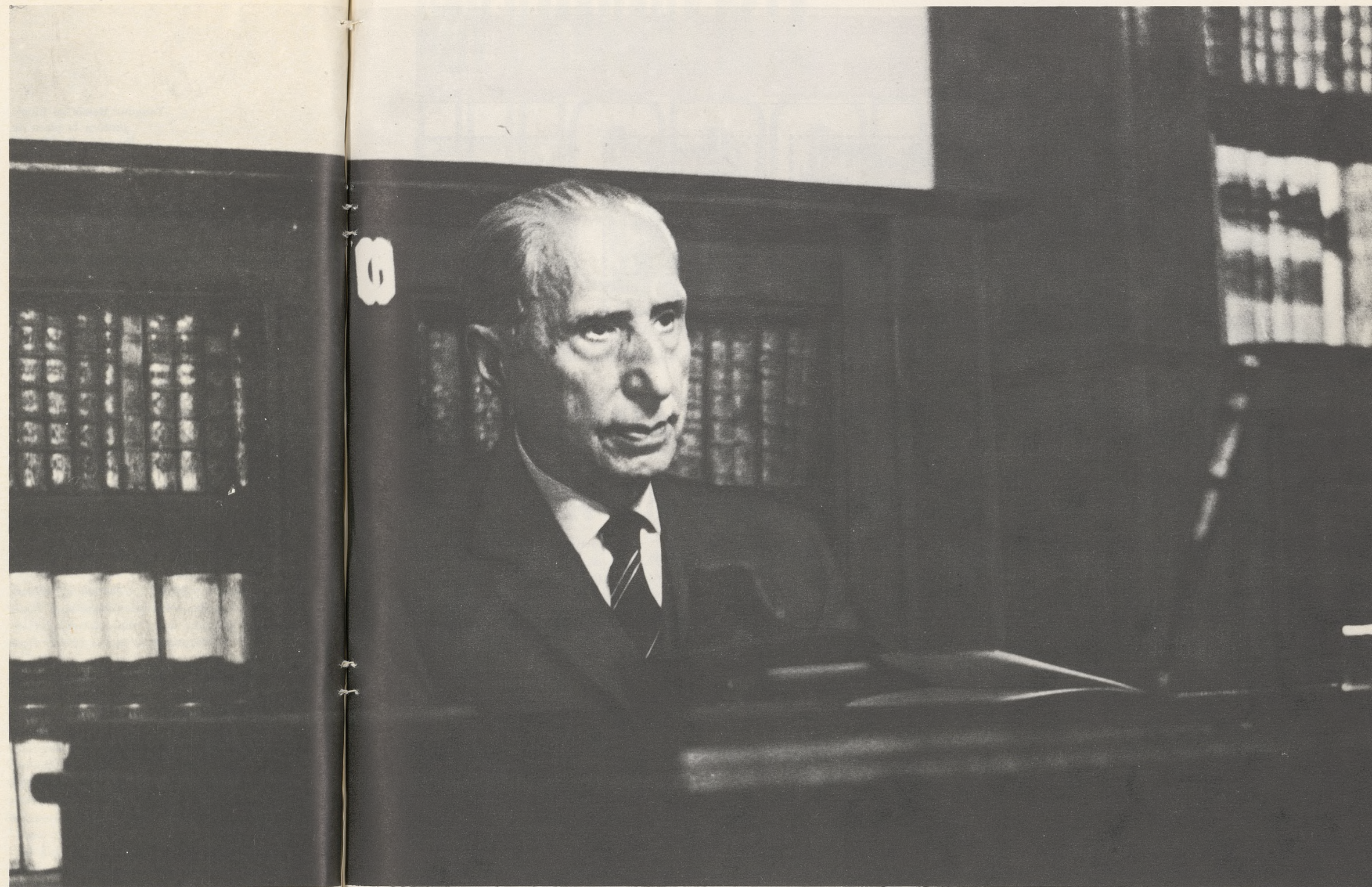
A todos nos admiraba su lozanía, su equilibrio, su lucidez mental que los años no habían logrado vencer.

Hispanoamérica fue siempre una preocupación y de ello ha quedado muestra

en el Instituto Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional (IHLADI), de cuya paternidad se enorgullece, dedicando sus últimos años a su potenciación y desarrollo.

Le recuerdo en el primer Congreso Hispano-Luso-Americano de Derecho Internacional celebrado en Madrid del 2 al 12 de octubre de 1951. Fue su presidente, y a sus órdenes trabajé —recién licenciado—; recuerdo sus afanes para agrupar a todos los internacionistas hispanoamericanos en torno al IHLADI participando en los posteriores Congresos reunidos en São Paulo (1953), Quito (1957), Bogotá (1962), Santiago de Compostela (1962), Caracas (1967), Buenos Aires (1969), Lima (1970) y Lisboa (1972). Estaba preparando el X Congreso a celebrar este verano en México. Su presencia física faltará pero su recuerdo será permanente para sus compañeros, sus discípulos, sus amigos.

Su equilibrio, su bondad, su sabiduría, serán el recuerdo que nos una en torno a su memoria para continuar trabajando.





LOS trabajos para la organización de la Exposición Mundial de Filatelia a celebrar en Madrid en el mes de abril del año próximo, van progresando a medida que pasan los meses y se está ya en la cuenta atrás del tiempo. Esta exposición, bajo el patrocinio oficial del Gobierno español y de la Federación Internacional de Filatelia (FIP), va a disponer de un grupo de facetas que hasta ahora no se han contemplado en otras exposiciones de carácter internacional.

La que más nos interesa aquí, en las páginas de MUNDO HISPÁNICO, es indicar el amplio número de jurados que va a haber en el comité calificador, pertenecientes a países hispanoamericanos. En estos momentos, ya figuran en la relación de jurados, las siguientes personalidades: en primer lugar, el excelentísimo señor don Alvaro Bonilla Lara, presidente de la Federación Interamericana de Filatelia, embajador que fue de su país, Costa Rica, en Chile y coleccionista de prestigio internacional, desde el momento en que su nombre está inscrito en el Roll of Philatelists de la Royal Philatelic Society, de Londres y es poseedor del galardón más importante en el filatellismo como es el Premio Liechtenstein.

Luego han de mencionarse: don Emilio Obregón, por México; don Jairo Londoño, por Colombia; don Hugo Fraccaroli, por Brasil; don Manuel María Risueño, por Argentina; don Derek Palmer, por Chile; y don Elías Casal Gari, por Uruguay. Por último, se espera que pronto se reciba la aceptación del nombramiento de jurado a favor de don J. L. Guerra Aguiar, director del Museo Postal de La Habana

y personalidad, cuyos trabajos sobre la historia del correo de su país, son sencillamente sensacionales y las obras que publica, son perfectas por su meticulosidad y aportación de datos.

Así pues, por primera vez en la historia de las exposiciones filatélicas, el número de jurados pertenecientes a países de estirpe hispánica va a ser altamente importante, cosa que hasta ahora se había marginado, sin considerar que el sello clásico de los países al sur de Río Grande y de España, más Filipinas, componen uno de los capítulos más interesantes y atractivos en la Historia del Filatellismo y del Correo.

* * *

Respecto a nuevas emisiones de sellos de los países hispanoamericanos, pueden ser mencionadas:

ARGENTINA.—Su anual serie Pro Infancia se forma con 0,70 + 0,30 y 1,20 + 0,60 pesos, siendo los motivos como en versiones anteriores, pájaros. Otro sello con sobretasa de 70 + 30 centavos, es para la Exposición internacional de prensa filatélica y lleva reproducido el cuadro de Juan Batlle, «El Lama». En cuanto a efectos de serie general están: 30 centavos (Belgrano), 1,20 pesos (San Martín), 2,70 pesos (San Martín) y 4,50 pesos (Brown).

BRASIL.—Para los Mundiales de fútbol hay un bloque de 2,50 cruzeiros y como signos conmemorativos: 2,50 cruzeiros, centenario de la Unión Postal Universal; 40 centavos, centenario del Colegio Caraca.

CUBA.—Un 3 centavos es para los XVIII Campeonatos deportivos de los Ejércitos aliados; y la conmemoración del CLXXV aniversario del naturalista Felipe Poey, es con: 1, 2, 3, 4, 13 y 30 centavos.

CHILE.—La inauguración de transmisiones vía satélite de Longovilo da lugar a un 27 + 3 escudos, existiendo cinco 30 escudos como homenaje a las Fuerzas Armadas y además, para el Campeonato mundial de fútbol dos bloques de 500 y 1.000 escudos.

Por otra parte, el 45 centavos de la UPU (no emitido) ha sido sobrecargado con 5 escudos; la serie de Observatorio de Cerro Tololo, con inscripción relativa a Copérnico; y el valor de 1 escudo, con 27 + 3 escudos con el fin de conmemorar el centenario de Villa del Mar.

ECUADOR.—Con el fin de honrar al botánico Marco T. Yarea, salió un efecto de 1 sucre.

ESPAÑA.—Entre los meses de julio y agosto, han entrado en servicio estas series: 1.ª) Fauna, con: 1, 2, 5, 7 y 15 pesetas, figurando respectivamente estas especies: tortuga terrestre, camaleón, salamanquesa, lagarto y víbora de lataste; 2.ª) Tercer grupo de Uniformes militares (todos ellos correspondientes al siglo XVIII), cuyos precios son: 1, 2, 3, 7 y 8 pesetas, figurando: Húsar de la Muerte, Oficial de Artillería, Tambor del Regimiento de Granada, Portaguión de Dragones de Numancia, y Alférez Abanderado del Regimiento de Zamora.

GUATEMALA.—El centenario del primer sello nacional se festeja con

uno de 1 quetzal, mientras que la serie dedicada al Censo se aumenta con un 8 centavos. Además los restos de la serie de tipo turístico se han sobrecargado con Feria Internacional Interfer, en tanto que dedicado a Simón Bolívar hay un 5 centavos y en Homenaje a la Virgen un 9 centavos. En cuanto al 15 centavos del centenario de la UIT, ahora ha salido una segunda tirada pero con colores diferentes a la primera.

HAITI.—En recuerdo del V centenario de Copérnico hay dos bloques de 1,50 y 2,50 gourdes, respectivamente.

PARAGUAY.—Dos largas series acaban de emitirse y una es para el centenario de la Unión Postal Universal, con: 10, 15, 20, 25, 30, 50, 75 centavos, 5, 10 y 20 guaraníes, más dos bloques de 25 guaraníes cada uno; en tanto que la otra reproduce cuadros de diferentes artistas y es de: 10, 15, 20, 25, 30, 50, 75 centavos, 5, 10 y 25 guaraníes. Como es lógico estos óleos van reproducidos a sus propios colores y los sellos son de gran formato.

PERU.—Con el nombre de templos religiosos, están éstos: San Jerónimo, de Cuzco; la Catedral de Cajamarca; San Pedro Zépita, de Puno; la Catedral de Cuzco; y Santo Domingo, de Cuzco. Los valores son de: 1,50, 3,50, 5, 6 y 8,50 soles.

URUGUAY.—Don Antonio D. Lusich figura en un 50 pesos y otro signo postal del mismo nominal es para el Servicio Geográfico Militar.



HOY Y MAÑANA DE LA

HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

RATIFICADA LA UNIDAD IBEROAMERICANA EN LA CONFERENCIA DEL MAR

SEAN cuales sean en definitiva los acuerdos de la III Conferencia del Derecho del Mar, y produzcan o no estos acuerdos los cambios que en materia de beneficio para el Tercer Mundo son esperados, hay ya un fruto obvio y magnífico de la III Conferencia: el de la ratificación, y aun ampliación, de la unidad iberoamericana en el escenario internacional.

Los países iberoamericanos acudieron a Caracas prácticamente integrados en un Bloque. No eran, por supuesto, previos todos los votos, ni aun todos los matices en diversas cuestiones del amplísimo temario; ni tuvo carácter de Bloque, en lo que a esta entidad pueda suponerse de «actitud contra terceros», la integración tácita de Iberoamérica. El Bloque funcionó más bien de manera moral, de sentimientos, de comprensión unánime y espontánea de la unidad de problemas que afrontan todos los países que tienen en el mar la reserva de recursos indispensables para complementar y consolidar el desarrollo.

Esta unidad iberoamericana determinó un hecho que al comenzar la Conferencia parecía inalcanzable: el del reconocimiento de la tesis de las 200 millas, matices más, matices menos, por todas las grandes potencias pesqueras, quienes en principio eran el valladar más fuerte contra la tesis iberoamericana. El reconocimiento, hay que especificarlo, no implica la aceptación. Se continuará manteniendo por aquellas grandes potencias pesqueras la contratesis de las doce millas, pero el reconocimiento ha consistido en que nadie niega ya el valor económico, patrimonial, de las riquezas marinas adyacentes a unas costas, y extendidas hasta doscientas millas por razones de biología, de geología submarina y de protección económica.

Pero al margen de esta victoria moral de los países partidarios de las 200 millas, lo que es oportuno subrayar ahora es ese espléndido sentido de la unidad de que dieron pruebas los países que hasta hace tan sólo unos años eran denominados «Los Estados Desunidos del Sur». Ya no hay tales estados desunidos. En Caracas se ha visto el triunfo del pluralismo ideológico por encima de los posibles antagonismos por razón de política. Se ha llegado a la actitud, que consideramos ideal, de practicar de veras el más absoluto respeto a las formas de gobierno exis-

tentes en cada nación, y se ha comprobado que la fijación de un mismo sistema obligatorio de ideas y de procedimientos políticos para todo el Continente puede dar lugar a intromisiones que lindan con el imperialismo. Se ha visto de una vez por todas que el hecho de que todos los gobiernos no tengan un mismo origen no debe motivar discrepancias, ni mucho menos debilitar la necesaria unidad de criterio en lo fundamental.

A esta superación del viejo tabú —inventado a la luz de una teoría ajena a la realidad socio-económica de la América Hispana, y ajena, entre otras cosas más al pensamiento de Simón Bolívar—, hay que añadir también la superación de los arcaicos recelos de fronteras. La mayoría de edad absoluta de Iberoamérica se pone de relieve en la fraternidad con que se producen países que tienen todavía pendiente alguna dilucidación en ese campo antaño tan espinoso. Hoy se habla frente a frente de los problemas más delicados, y parecen disueltos en el horizonte para siempre los armamentismos y la violencia como potenciales instrumentos para la solución de «diferendos». Venezuela y Colombia, El Salvador y Honduras, Bolivia y Chile, para citar los casos más conocidos, tienen colocados sus problemas en la mesa de las negociaciones más amplias. Y lo mismo ocurre en lo tocante a conflictos con naciones extra-americanas, como ocurre en los casos de las Malvinas y de Belice. La situación actual del conflicto panameño-norteamericano por la cuestión del Canal presenta también las más alentadoras características en cuanto al predominio de la negociación y el entendimiento amistoso.

Es interesante destacar una observación, nacida de la conducta iberoamericana en el gran encuentro mundial de Caracas, sobre la ausencia de factores hegemónicos. Hubo una época en la que las conferencias internacionales, fuesen de carácter interamericano o de carácter mundial, se orientaban —al menos en lo que se refería a Iberoamérica— sobre uno o dos ejes hegemónicos muy definidos. Casi siempre era la polarización hacia Washington de uno de esos ejes; el otro variaba, y en ocasiones se hablaba del ABCP, del ABC, de la influencia argentina, o de la brasileña, etc., pero en definitiva se sobreentendía el predominio de esta o de aquella fuerza hegemónica.

En esta Conferencia del Mar no ha habido ni sombra de prepotencias. Por su propia decisión los países nombraron portavoz de Iberoamérica al ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, don Gonzalo J. Facio; y como es sabido, Costa Rica no presenta conflictos cara al mar con ningún vecino, ni con las flotas pesqueras del mundo. A su tiempo quedó resuelto un mínimo debate con Nicaragua por el río fronterizo, y desde entonces no ha resonado nunca la voz costarricense ni en reclamaciones, ni en detenciones de pesqueros, ni en ninguna forma que se relacione con la polémica del mar. La elección de un portavoz equidistante de los conflictos fue un acierto que no impidió en modo alguno el que Iberoamérica plantease con enérgica claridad sus problemas generales. Fue en este sentido en el que la Conferencia ha constituido un éxito rotundo para el mundo americano. El hecho de que la tesis de las 200 millas, la tesis original y absoluta, haya recibido una fuerte revisión para ajustarla a principios que no son exclusivos de los países ribereños de América, no quiere decir sino que la Conferencia funcionó efectivamente, porque para eso se convocó, para examinar a fondo las tesis y las proposiciones.

En ese campo concreto de la originalidad de la tesis de las doscientas millas, la Delegación Española, a través de su portavoz el embajador José Manuel de Abarca, presidente de la Delegación, reiteró su conocida postura, que tuvo una gran acogida en el seno de la Conferencia. Se coincide con Iberoamérica en la conveniencia de fijar 200 millas para el aprovechamiento, pero se distingue entre recursos renovables y no renovables. Para éstos, el derecho completo de explotación en favor del país; para los recursos renovables, el establecimiento de acuerdos con los países que deseen participar con el ribereño en la explotación.

Esta postura española deja a salvo el principio inquebrantable de la unidad iberoamericana, desde el momento en que concuerda con lo esencial, que es el reconocimiento de los derechos sobre recursos naturales aplicables al desarrollo. Es este principio de unidad orientada hacia la emancipación económica colectiva iberoamericana, lo más valioso que se ha salvado hasta ahora en la III Conferencia de los Derechos del Mar.

HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD

EL HISTORIADOR
P. GUILLERMO FURLONG
CARDIFF

LAS UNIVERSIDADES
HISPANOAMERICANAS

FRANCISCO POMPEY,
PINTOR DE DARIO

LA LEY PERUANA DE
APRENDIZAJE

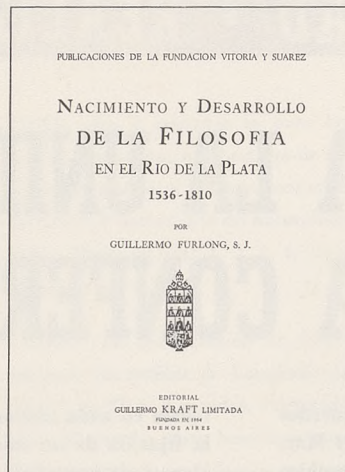
EL «ACTA DE VALLADOLID»
POR LOS
DERECHOS DE LOS MENORES

EL PREMIO «VASCONCELOS»
A GILBERTO FREIRE

EL HISTORIADOR P. GUILLERMO FURLONG CARDIFF

UNO de los grandes historiadores de América, el reverendo Guillermo Furlong Cardiff, miembro de la Compañía de Jesús, ha muerto a los ochenta y cinco años de edad. La importancia de la obra histórica del padre Furlong es conocida de cuantos poseen una mínima noción de esa disciplina.

Desde 1938 figuraba entre los miembros de número de la Academia Argentina de la Historia. Su vocación de historiador le llevó a investigar principalmente los temas de la cultura en todas sus facetas durante los siglos fundacionales de América hispana. La erudición que adquirió con sus



largos años de estudio, le permitió iluminar de manera total el proceso formativo de las naciones iberoamericanas en la vida de la alta cultura. Su especialización en los temas de bibliografía histórica, integración de bibliotecas, y origen y desarrollo de la imprenta y la publicación de libros en América, lo emparejan con los maestros Torres Revelló y José Toribio Medina. A la importancia de la obra del padre Furlong no quita nada el hecho de lo que podemos llamar su especialización en la historia de la región argentina y de las vinculaciones entre la Orden de los Padres Jesuitas y el proceso cultural de allí. No persiguió como don José Toribio Medina la historia de toda la América hispana, la historia global del proceso, pero en cambio puso tal objetividad y tal capacidad de investigación el padre Furlong en estudiar una región —región muy significativa por lo demás—, que sus libros tienen interés y enseñanzas para todos los lectores del orbe hispánico.

A él se le deben, entre otros, los títulos siguientes: *Los jesuitas y la cultura rioplatense*, *Orígenes del arte tipográfico en América*, *Músicos, matemáticos y naturalistas, argentinos durante la dominación hispánica*, *La catedral de Montevideo*, *Iconografía rioplatense colonial*, *Pampas, serranos y patagones*, *Bibliotecas coloniales rioplatenses*, *Nacimiento y desarrollo de la Filosofía en el Río de la Plata (1536-1810)*, considerada por muchos como su obra maestra hasta la aparición de la monumental *Historia Social y Cultural del Río de la Plata (1536-1810)*, única en su género, maravillosamente ilustrada.

Nadie había intentado nunca historiar a fondo el proceso del pensamiento en aquellas regiones cuando él lo hizo. El padre Furlong precede su estudio de una visión panorámica de la filosofía

en España y en Hispanoamérica en los siglos primeros del gran proceso común. Las páginas que dedica, por ejemplo a los hermanos León Pinelo, son excepcionales para el conocimiento completo de estos auténticos amadores de América. El análisis del desarrollo del pensamiento neoplatónico, de las doctrinas del padre Suárez, de la influencia del inca Garcilaso y de Tejera, constituyen un curso de historia sobre el origen real de las ideas de emancipación.

Pero hay un libro del padre Furlong particularmente simpático para los amantes de la justicia histórica. Es el titulado *La cultura femenina en la época colonial*. Está publicado por la editorial Kapelusz, de Buenos Aires, en 1951. De manera sutil, sin agredir a nadie, comienza por exponer el criterio de varios historiadores importantes hispanoamericanos —Vicuña Mackenna de Chile, Araujo de Uruguay, Sarmiento, Barreda y Laos, Juan María Gutiérrez, etc.— sobre lo que era la mujer desde el punto de vista de la instrucción y de la educación superior «durante la colonia». Y luego de recordar con citas lo que estos historiadores patrióticos dicen, comienza el padre Furlong a desmontar documentalmente las acusaciones y los enjuiciamientos nacidos de la pasión política, no de la investigación objetiva. Para cumplir su objetivo, no se contenta Furlong esta vez con hablar de la educación femenina en el Río de la Plata, sino que se pasea por España y por toda la América hispana de los siglos XVI a mediados del XIX. Sin una palabra molesta, sin ofender a nadie, «da un repaso» de tal naturaleza, que quien siga diciendo después de él lo que decía Sarmiento de «las ideas árabes que sobre la mujer nos legó la España», cae en pecado de incultura. El padre Furlong, argentino, nacido en Villa Constitución, provincia de Santa Fe, recordó a todos que ya en 1525 Rodrigo de Albornoz pedía desde México religiosas para la educación de las indias, y que en 1528 el propio Hernán Cortés, de visita en la Corte, obtiene de la emperatriz el envío de dieciséis maestras, nueve religiosas y siete civiles. Y es a Furlong a quien debemos la evocación de la primera poetisa mexicana María Estrada Medinilla, de la que nadie se había acordado.

Un gran historiador ha muerto. El padre Guillermo Furlong era una gloria de la Compañía de Jesús, un trabajador infatigable, humilde y modestísimo. Para la cultura hispánica, esta muerta es, como decía Eugenio D'Ors en caso semejante, «una baja en su tropa».

LAS UNIVERSIDADES HISPANO- AMERICANAS

EN el número 179 de *Plana*, la publicación mensual de la Oficina Iberoamericana de Educación, se publica una amplia reseña de la obra *Historia de las Universidades Hispanoamericanas*, escrita por la religiosa sor Agueda María Rodríguez, O. P., y publicada por el Instituto Caro y Cuervo y el Patronato Colombiano de Artes y Ciencias. El prólogo fue encomendado a don Manuel Ballesteros Gaibrois, quien dirigió la tesis de grado *Salmantina Docet* de la propia autora.

Se trata de una obra voluminosa, en dos tomos, con 582 y 646 páginas respectivamente. De su caudal informativo, *Plana* ha hecho una síntesis muy apretada, de la cual tomamos lo siguiente:

«La autora destaca el deseo de los monarcas, en connivencia con el papado, por dotar a sus nuevos territorios de establecimientos de enseñanza que estuvieran inspirados en los suyos propios. Para ello no encontraron mejor ejemplo que la Salmantina, que por aquella época se había convertido no sólo en la mejor de la península, sino en una de las mejores universidades del mundo, junto con Bolonia, París y Oxford. Todo ello, a los pocos años de conquistados extensísimos territorios.



El escudo del antiguo Colegio Máximo de Córdoba.

Junto con la influencia de Salamanca, las universidades hispanoamericanas se inspiraron en los demás ordenamientos legales españoles, tales como las Siete Partidas de Alfonso X el Sabio, las Recopilaciones y las específicas Leyes de Indias.

Por la influencia que tuvo la Iglesia como depositaria del saber humano durante la Edad Media y por la vocación apostólica de España, reflejada en el deseo de convertir a los infieles a sus creencias, la casi totalidad de las universidades hispanoamericanas fueron creadas por órdenes religiosos o bajo su directa influencia, destacando entre todas los dominicos y la Compañía de Jesús.

Las más importantes, Lima y México, nacieron bajo el reinado de Carlos V en el siglo XVI y la mayor profusión de fundaciones del siglo siguiente tuvo lugar en la época de Carlos II, dado el grado de madurez que se había alcanzado y la saturación y lejanía de las primigenias.

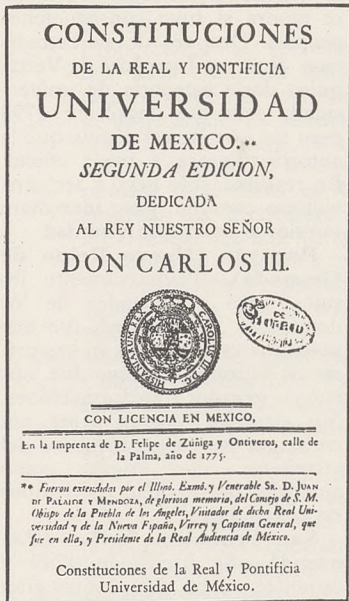
Entre 1538 y 1816, fechas que marcan el inicio y el término de la actividad universitaria española en América, nacieron nada menos que 32 establecimientos superiores. Cierta es que no todos tuvieron la misma importancia, no todos contaron con las cátedras necesarias (muchas veces por problemas económicos), hubo no pocas discordias surgidas entre las órdenes religiosas —dominicos y jesuitas sobre todo— o con las autoridades civiles, que retardaron, adelantaron o hicieron inviable, según los casos, la creación de universidades. Por último, más de uno de estos centros tuvo efímera duración (al margen de la expulsión de la Compañía, en 1767, que constituyó un duro y grave golpe para la educación en

general y la superior en particular), aunque fueron la excepción. De todas formas, éste es un ejemplo elocuente de la labor que realizó España en América, extendiendo a aquel continente, desde un principio, la obra que durante siglos había estado acumulando para sí misma.

He aquí la enumeración de universidades estudiadas por la autora:

Salamanca.—No consta el año exacto de su fundación, pero no existe duda alguna acerca de que su creador fue Alfonso IX, a fines del siglo XII o principios del XIII. San Fernando le dio numerosos privilegios pero fue su hijo, Alfonso X, el que realizó la primera gran reforma, otorgándole los estatutos que por siglos había de tener como base principal. Después de un periodo de decadencia en el que está a punto de desaparecer, dos personajes: el Papa Luna y Martín V Colonna la transforman en el siglo XV de tal forma, que una centuria más tarde había de colocarse en el cenit de su existencia como la primera universidad del mundo. Fue precisamente en esa época cuando la educación de ese inmenso nuevo mundo recientemente conquistado y aún no del todo colonizado la tomó como modelo para fundar allí instituciones que en todo se parecieran a ella.

Dudamos que haya existido nunca un ejemplo como el español de querer darle, sin imposiciones, una sólida formación intelectual a pueblos considerados inferiores, en pie de igualdad con los propios. La ciencia en España estaba en su apogeo y sus hijos, hermanos con los de América, tuvieron allí las mismas oportunidades.



Más tarde, en el siglo XVI, los estatutos fueron reformados por Diego de Covarrubias y Juan de Zúñiga y en el XVII por Alvarez de Caldas y Gilimón de la Mota, pero respetando ambos, en su esencia, los otorgados por Martín V. Salamanca entra luego en un periodo de decadencia del que había de salir con las nuevas constituciones de Carlos III, otorgadas en 1771. Se inspiran en la tradición pero insertan todo lo positivo que en siglo y medio se había producido. Por ello, la Salmantina recobra su esplendor, aunque no en el mismo grado del siglo de oro. Esta reforma repercutió también en América.

Santo Domingo.—Mucho se ha discutido sobre la primacía de esta universidad, en razón de que los documentos que la erigieron



se perdieron por la acción del tiempo, los efectos de una naturaleza desatada en la isla o por los frecuentes ataques de los piratas que la asolaron. La polémica se prolongó durante siglos, ya que Lima y México se disputaron el honor de ser las decanas de la educación superior en Hispanoamérica. Sólo en nuestros tiempos, la paciente búsqueda del padre Beltrán de Heredia en los archivos vaticanos, vino a demostrar de forma irrefutable la existencia legal de Santo Domingo como primera fundación americana.

La carencia de documentos probatorios fue motivo de disputas con la universidad de Santo Tomás, hasta el punto de que los primeros estatutos conocidos datan sólo de 1754. Se inspiraron en los de Alcalá y La Habana y fueron debidos a fray Pedro Infante de Anaya.

Lima.—En lo que sí es decana la Ciudad de los Reyes es en haber tenido el primer estudio general del continente. Creado en 1551, pronto alcanzó las mismas prerrogativas de Salamanca. Su fundación se debe a fray Tomás de San Martín, quien fue además el que le otorgó los primeros estatutos. Al principio estuvo regentado por los dominicos, pero pronto se secularizó. Su principal artífice fue el virrey Toledo, llamado «Solón de América», quien le otorgó unas constituciones de tal valor, que fueron la base de la organización universitaria limeña prácticamente hasta la independencia. Fueron dadas en tres periodos, comprendidos entre 1571 y 1581. Nuevo impulso, con importantes reformas, le fueron dadas poco más tarde por los virreyes Marqués de Montesclaros y príncipe de Esquilache, aprobadas en 1624. Entre ellas, las del virrey Enriquez tuvieron vida efímera. En el siglo XVIII, nuevas e importantes reformas se producen en la época del virrey Amat y Julient, en 1771, que reflejaron las que ya había introducido Carlos III en Salamanca para sacarla de su postración. Estos últimos estuvieron en vigor hasta la llegada de la independencia.

México.—Autorizada su creación por Felipe II siendo Príncipe de Asturias, tuvo menor importancia, al principio, que la de Lima. Poco más tarde, logró la equiparación. Su principal impulsor fue el oidor Pedro Farfán, quien en 1580 le dio sus primeros estatutos importantes (antes había tenido otros). Modificados por el obispo Moya de Contreras y el virrey marqués de Cerralvo, adquiere su definitiva organización con las constituciones del obispo

Palafox y Mendoza, en 1649. Palafox fue a la de México lo que el virrey Toledo a la de Lima, con la diferencia, a favor del primero, que sus constituciones rigieron casi intactas hasta la emancipación. Además, fueron fuente de creación de otras universidades, tales como la de San Carlos de Guatemala, general, como ella.

La Plata (Charcas).—A pesar de que en 1552 obtuvo el correspondiente permiso de Carlos V, no alcanzó a entrar en funciones, debido a la oposición que encontró en las autoridades de Lima.

Santiago de La Paz (Santo Domingo).—A esta universidad se la conoció también con el nombre de Gorjón, en homenaje a quien la dotó. Fue una de las más inestables desde sus orígenes, puesto que «pasó por varias manos» y varias fisonomías. Como cosa curiosa y única, estaba obligada a dotar a dos o tres doncellas pobres, cada año. Sus estatutos, de 1583, fueron obra de Rodrigo de Ribero. Los últimos que la regentaron fueron los jesuitas. Con la expulsión de 1767, la universidad se extinguió.

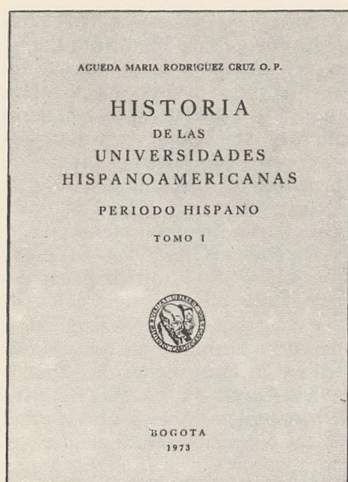


Armas de la Universidad de Salamanca.

Universidad Tomista de Santa Fe (Nuevo Reino de Granada).—Aunque su erección se hizo en 1580, no entró en funciones hasta comenzado el siglo XVII, en razón de no haber obtenido el pase regio, sino sólo el papal. Quizá en ningún otro país fueron tan enconadas las rivalidades entre dominicos y jesuitas como en Nueva Granada. Al decir de los estudiosos esto fue beneficioso, a la larga, porque permitió mantener una rivalidad secular entre ellos, que redundó en querer superarse mutuamente, en beneficio de la educación. Sus primeros estatutos fueron los del arzobispo Arias de Ugarte (que luego actuaría en Charcas), en 1625. Sufrió dos modificaciones más durante el siglo y luego, en el XVIII, su gran impulsor fue el arzobispo-virrey Caballero y Góngora. De esta misma época es la discutida labor del fiscal Moreno y Escandón.

San Fulgencio (Quito).—Última de las creadas en el siglo XVI. Fundada por agustinos y para su uso exclusivo, con estatutos redactados en 1586. Tuvo una vida lánguida y finalmente Carlos III, en 1786, la suprimió.

Nuestra Señora del Rosario (Santiago de Chile).—Regentada por la Orden de Predicadores, fue fundada en 1622. Como tantas otras, tuvo dificultades con la Compañía de Jesús. Desapareció al ser fundada la universidad de San Felipe.



Javeriana de Santa Fe de Bogotá.—Una de las que más lustre han tenido y tienen en Colombia. Sus primeros estatutos se redactaron en 1623. En éste como en muchos otros casos, los jesuitas obtuvieron el permiso permanente para conferir grados, en lugar de la limitación de tiempo que en un principio existió. También obtuvieron el que, tanto aquí como en Quito, pudieran graduar en igualdad de condiciones con los dominicos, lo que zanjaba de una vez por todas las disputas entre ambas órdenes. Con la expulsión en el siglo XVIII se extinguió, para reaparecer en 1937.

Córdoba.—Fundada por los jesuitas en 1613, se gobernó en un principio con las ordenaciones del P. Vázquez de Trujillo. Su principal impulsor, sin embargo, fue el P. Andrés de Rada, quien redactó nuevos estatutos en 1680, inspirándose en los que el P. Frías de Herrán había dado a la de Charcas, pero mejorándolos. A ésta como a todas las demás universidades coloniales se le nombró un santo patrón además del que en muchos casos tenía por propia denominación; en este caso fue la Inmaculada Concepción. Con la expulsión de los jesuitas, pasó la universidad a depender de los franciscanos, quienes le concedieron nuevos estatutos. Estos fueron redactados por fray José de san Alberto. A principios del siglo pasado y debido a disputas con el clero secular, pasó a depender de éste, obteniendo de paso su ascenso a universidad general. Los más importantes reformadores de ese período fueron el P. Funes y Saráchaga y Bedoya.

San Francisco Javier (Charcas).—Fundada en 1621, sus primeras constituciones fueron las del ya mencionado P. Frías de Herrán de 1624, reformadas por el visitador Recalde y más tarde por el obispo Cástilla y Zamora y Luis de Andrade. Los cambios introducidos por Carlos III también se reflejaron aquí, pues en 1791 se redactaron nuevas constituciones, puestas en vigor por el gobernador Joaquín del Pino y el rector Juan José de Segovia.

San Miguel (Santiago de Chile).—Fundada hacia 1622 por los jesuitas, en contra de los derechos de los dominicos, se rigió por la «ratio studiorum» y el plan de estudios que el P. Torres había redactado a principios de siglo. Se extinguió en 1783, a raíz de la creación de la universidad de San Felipe.

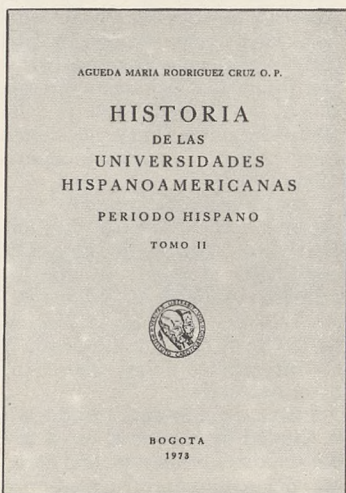
San Gregorio Magno (Quito).—Jesuita, creada también en 1622, habiendo ya allí una de dominicos. No fue propiamente una universidad hasta 1693. Durante su existencia, la labor desarrollada por ella fue fructífera.

Desapareció con la expulsión de la Compañía.

San Ignacio de Loyola (Cuzco).—Se fundó en 1648. Con la expulsión de la orden pasó a depender del clero secular, pero sin categoría de universidad.

Mérida de Yucatán.—Comenzó a funcionar en 1618, pero no constan las autorizaciones para ello. Su erección oficial como universidad se produjo en 1778, por cédula de Carlos III. De ésta y de la de San Ignacio del Cuzco, no existen estatutos conocidos.

San Carlos de Guatemala.—Después de más de un siglo de lucha por la erección de universidad en Guatemala y luego de varios balbuceos con entidades menores de jesuitas y dominicos, se logró su fundación por medio de una real cédula de 1676. Su principal impulsor fue el oidor Sarassa y Arce, quien además la dotó de sus primeras constituciones (1686), inspiradas en Salamanca y sobre todo en México, como ya vimos. Dos años más tarde, obtuvo todos los privilegios de estudio general, con los mismos derechos de Lima y México, como universidad pública.



San Cristóbal de Huamanga (Perú).—Fue fundada por el obispo Cástilla y Zamora en 1677 quien la dotó de constituciones, aprobadas en 1680. En esta aprobación, se concedía a la universidad su homologación con Lima y México. Sin embargo, su vida no fue muy brillante por falta de medios económicos.

Santo Tomás (Quito).—Dominica. Creada en 1680, obtuvo la autorización real en 1683. Se inauguró en 1688 y sus constituciones, aprobadas en 1694, zanjaron en parte la rivalidad con los jesuitas. Expulsados éstos, quedó como la única legalmente autorizada. En ella, como en algunas otras de la época, la rectoría se turnó entre eclesiásticos y seglares. Sus constituciones fueron modificadas en 1786, pero más radicalmente por el obispo Calama en 1791. Antiguo Salmantino, se queja de la decadencia del «Alma Mater» y quiere imponer en la Universidad de Quito nueva savia, de acuerdo con los tiempos y enseñando aquello que pueda ser realmente útil. Su doctrina pedagógica fue de primer orden.

San Antonio de Cuzco.—Erigida en 1692. Sus primitivas constituciones fueron del arzobispo de la Raya, modificadas más tarde por el obispo Mollinedo en 1699, con carácter netamente universitario. Mantuvo un largo pleito con la universidad de San Ignacio.

San Nicolás de Santa Fe (Nuevo Reino de Granada).—Última de las fundadas en el siglo XVII. Agustina. Obtuvo el pase regio en 1703. Sus constituciones

las redactó el P. Francisco de San José, siendo aprobadas en 1708. Después de treinta años de vida fructífera, fue suprimida por la misma orden, alegando falta de recursos, en 1775.

San Jerónimo de La Habana.—Fue fundada en 1721 por los dominicos, con los mismos privilegios de la de Santo Domingo e inaugurada en 1728. Las primitivas constituciones fueron duramente atacadas, por lo que fue necesario redactar otras en 1732, que entraron en vigor dos años después. En 1842, el gobernador Valdés la secularizó, otorgándole nuevos estatutos, modificados en 1871.

Caracas.—Fue fundada en 1721 por el ilustrísimo Escalona y Calatayud. Sus constituciones, de 1727, fueron debidas al mismo. También él se inspiró en Santo Domingo y en las constituciones de Salamanca editadas en 1625. Fueron famosas en esta universidad las discordias entre ella y el maestrescuela, zanjadas por el propio rey. Después de numerosos intentos de modificación, se dictaron nuevos estatutos en 1817, debidos al teniente de gobernador Oropeza. La universidad de Caracas realizó una gran labor, gracias a su gran organización «ilustración y cultura muy semejante a las de la metrópoli». No en vano fue cuna de los próceres de la Independencia.

San Felipe (Santiago de Chile).—Fue fundada, después de más de un cuarto de siglo de gestiones, en 1738. Aunque hubo varios intentos de darle constituciones propias, éstas no se llevaron nunca a efecto, por lo que siempre se gobernó de acuerdo con las de Lima. El principal proyecto fue el de 1774.

Buenos Aires.—Fundada por los jesuitas durante cuyo período se ignora si tuvo constituciones propias. Después de su extradicción, el virrey Juan José de Vértiz quiso darle categoría de universidad, cosa que logró en 1798 pero sin que la real cédula que la autorizó llegara a tener efecto. En realidad, sólo llegó a ser convictorio carolino, paso inmediato inferior al de una universidad.

Popayán (Nuevo Reino de Granada).—Primitivamente jesuita, pasó a depender de los dominicos. En realidad, fue una academia universitaria en sus primeros tiempos y luego fue objeto de grandes transformaciones. Sus estudios llegaron a ser, sin embargo, los más prósperos del virreinato. Fue erigida como auténtica universidad en tiempos de la república.

San Francisco Javier (Panamá).—Se fundó en 1749 y durante su corta vida alcanzó gran éxito. Desapareció en 1781.

Concepción (Chile).—Se fundó por la Compañía en 1724. Se consideró como estudio público. Después de una vida lánguida desapareció en 1810.

Asunción.—Como las dos anteriores, se ignora si tuvo estatutos propios. Erigida casi por suscripción pública, quiso inspirarse en la de Córdoba. Fundada sobre la base de un colegio jesuita ahora en poder de los dominicos, entra en funciones en 1783 y de modo efectivo como universidad en 1808.

Guadalajara (México).—Creada por Carlos IV en 1791, después de más de un siglo de gestiones. Sus constituciones, de 1800, no entraron en vigor hasta 1816. Se inspiraron en Salamanca. En el período republicano fue transformada.

Mérida (Venezuela).—Fue fundada en 1785 a base de constituciones del obispo Ramos de Lora, modificadas por el licenciado Elías González y más tarde por las del obispo Hernández Milanés, que le dio a la universidad un gran impulso a partir de 1803. Por último, en 1815 el obispo Lasso de la Vega le otorga nuevas y mejoradas constituciones como premio a la fidelidad que había demostrado la región al rey.

León (Nicaragua).—Se creó por decreto de las Cortes de Cádiz en 1812. Por decreto de 1813 se reglamentó que sus constituciones serían las de San Carlos de Guatemala. Comenzó a funcionar en 1816.

Oaxaca (México).—Sólo quedó en proyecto, aunque ya funcionaba como seminario.

Conclusión.—Después de esta exhaustiva prueba que nos da la autora acerca de la actividad docente desarrollada por España en América durante cerca de trescientos años, se pregunta por qué si durante todo ese tiempo se siguieron pautas comunes, no puede resurgir la idea de formar a los estudiantes de raíz hispánica de acuerdo con los mismos cánones, adaptados, eso sí, al tiempo y al progreso. Es cierto que se ha avanzado bastante en este campo, pero aún se puede y se debe hacer más. La universidad auténticamente hispanoamericana, válida para todos, es la mejor esperanza en la grandeza de este grupo de pueblos, destinados a mirar en bloque hacia el futuro.

FRANCISCO POMPEY, PINTOR DE DARIO

A los ochenta y siete años de edad falleció en Madrid quien fuera en sus tiempos famosos pintor y crítico de arte: don Francisco Pompey. En el poderoso movimiento artístico y literario



de los años veinte, el maestro Pompey llegó a ser una de las figuras más estimadas y más conocidas. Sus crónicas de arte, desde París o desde Madrid, no eran muy favorables a las nuevas tendencias pictóricas, pero se leían con grandísimo interés, porque el maestro Pompey estaba siempre al día. Publicó también sus Memorias, que levantaron, como es usual en este género un gran revuelo.

Al recordarle con motivo de su desaparición, le evocamos como gran amigo de Rubén Darío. Hay, que sepamos, dos cuadros de Rubén, pintados por el maestro Pompey. De uno de ellos ofrecemos la reproducción. Aparece ahí Rubén con su traje de diplomático; tiene a su lado al niño, al hijo suyo con Francisca Sánchez, y esa señora estilizada, muy como esposa de diplomático, es la propia Francisca Sánchez,

transfigurada por el pincel de Pompey.

Los viejos cronistas españoles recuerdan que al conocerse en Madrid la muerte de Rubén, allá en su lejana Nicaragua, la reacción de dolor movió a encontrarse todos los amigos del poeta. Uno de los actos más sencillos, y por eso mismo más emotivos, fue el de la visita que hicieron al estudio de Francisco Pompey para admirar el cuadro, que aún se encontraba allí. Francisca Sánchez fue con su hijo de la mano. Y muy junto a ella, vestido de negro, más triste que nunca, estaba el silencioso poeta Amado Nervo. Poetas españoles acompañaban con su silencio el silencio de Nervo y el sollozar de Francisca Sánchez. En el estudio del maestro Pompey se hizo la penumbra, y el cuadro fue contemplado con unción, con recogimiento religioso.

Ahora es el propio maestro Francisco Pompey quien ha muerto. Se ha ido con el silencio en que vivía desde hace muchos años. Es justo dedicarle un recuerdo bajo la luz de Rubén Darío.

LA LEY PERUANA DE APRENDIZAJE

EN esta misma sección damos cuenta de la celebración, iniciada en Madrid y terminada en Valladolid, de las V Jornadas Iberoamericanas de Derechos de Menores. Uno de los acuerdos más importantes ha consistido en recabar de los gobiernos la inclusión en las Constituciones de los derechos del menor.

Esos derechos tienen que ver tanto con la educación como con las oportunidades para aprender un oficio. Pero es muy vieja y dolorosa la historia de los aprendices en el mundo. Sin citar ejemplos concretos, basta recordar el maltrato, el abuso, la explotación, que en determinadas épocas han pesado sobre el infeliz menor que sea entregado por sus padres como aprendiz en un taller o en una empresa.

Más útil que evocar la trágica pesadilla del aprendizaje convertido en esclavitud en el siglo XX, es referirse a la nueva ley peruana sobre esta materia de los aprendices, sus derechos y sus obligaciones. Es una ley admirable. Parte de la existencia en el país del SENATI o «Servicio Nacional de Aprendizaje y Trabajo Industrial», que regula y administra ese aprendizaje en el comercio y en la industria. He aquí algunos de los artículos más significativos, por innovadores, de esa ley peruana de aprendizaje:

La formación profesional a que se refiere el presente decreto-ley será gratuita para el aspirante y el aprendiz.

La admisión del preaprendizaje a que se refiere el artículo 3.º, deberá ser previa selección y mediante pruebas de ingreso. A igualdad de méritos tendrán preferencia:

- Los huérfanos del personal que haya prestado sus servicios en las empresas del sector industria y comercio; y
- Los hijos del personal que presta sus servicios en las empresas del referido sector.

Los postulantes deberán ser mayores de catorce años de edad y menores de veinte. Los conoci-

mientos básicos requeridos serán determinados por el SENATI en función de las especialidades para las que se selecciona.

Los contratos de aprendizaje en centros serán celebrados entre las empresas patrocinadoras y los padres o apoderados de los aspirantes que hayan aprobado el preaprendizaje, los que deberán hacer constar su conformidad y se ceñirán a las estipulaciones y requisitos que señale el reglamento.



Son obligaciones de las empresas suscriptoras de contratos de aprendizaje en centros:

- Vigilar que durante los períodos de estudios, ejercicios y trabajos prácticos en las empresas, se imparta la formación profesional que los programas del SENATI establezcan, para la ocupación específica consignada en el contrato de aprendizaje en centros;
- Pagar al aprendiz, durante el desarrollo del aprendizaje en centros, la asignación mensual y demás derechos sociales correspondientes; y
- Proporcionar al aprendiz que haya cumplido satisfactoriamente su período de aprendizaje, las mismas oportunidades para rellenar las vacantes o nuevos puestos producidos en la empresa, que ésta ofrece a los trabajadores que hayan aprobado los cursos de perfeccionamiento y especialización dados por el SENATI.

Son obligaciones del aprendiz:

- Cumplir con diligencia, durante el período de aprendizaje, las normas establecidas por el SENATI;
- Al terminar el período de aprendizaje, prestar sus servicios eficientemente a la empresa que lo contrató, por un período máximo de dos años consecutivos cuando el contrato exceda este lapso y por un período no mayor de un año si el contrato señalara un plazo menor, salvo dispensa expresa de la empresa a pedido del aprendiz; y
- Reembolsar a la empresa patrocinadora las asignaciones recibidas en caso de rescisión del contrato de aprendizaje en centros, por causa imputable al aprendiz o por el incumplimiento de la obligación a que se refiere el inciso anterior.

Durante la vigencia del contrato de aprendizaje el aprendiz recibirá de la empresa patrocinadora una asignación mensual no inferior al 50 por 100 de la remuneración mínima vital vigente en la localidad donde se encuentra el centro de aprendizaje.

Durante el preaprendizaje, el aspirante recibirá del SENATI una asignación mensual fijada por el Consejo Nacional.

Las inasistencias injustificadas del aprendiz le harán perder las asignaciones mencionadas en el artículo 11.º, correspondientes a esos días. Sólo se considera justificada la inasistencia por enfermedad debidamente comprobada.

Las asignaciones que se abonen al aprendiz, serán registradas en plantilla. Estos egresos estarán exonerados del pago del impuesto a las remuneraciones.

El aspirante y el aprendiz son asegurados obligatorios de la Caja Nacional de Seguro Social y del Sistema Nacional de Pensiones de la Seguridad Social, quedando exceptuados de las aportaciones que como tales les correspondan.

El aprendiz que, al término del aprendizaje en centros prefiriese trabajar en empresa distinta de la que lo contrató como aprendiz, estará obligado a reembolsar a su patrocinador la suma que éste hubiera invertido en su aprendizaje. La obligación de reembolso podrá ser asumida por la empresa que lo emplee.

La jornada requerida por el aprendiz en centros para los menores de dieciocho años de edad, no podrá exceder de ocho horas diarias, ni de 45 horas semanales, considerándose como descanso obligatorio los días domingos y feriados no laborables.

EL «ACTA DE VALLADOLID» POR LOS DERECHOS DE LOS MENORES

CADA dos años se celebran Jornadas Iberoamericanas para estudiar, juristas que han especializado en la materia, la situación actual de los derechos de los menores en las naciones iberoamericanas. Se reúnen bajo el patrocinio del Instituto Interamericano del Niño, que desde 1927 viene desarrollando una gran labor en favor de la legislación adecuada para los menores. En estas Quintas Jornadas, el tema central a debatir fue el de cómo armonizar el proceso de cambio que se manifiesta hoy en todos los países, con el proceso propio de la niñez y de la juventud. Han entrado en crisis instituciones ligadas directamente a los menores, y éstos reflejan una especie de crisis especial y más dramática que nunca, por el desajuste que les produce esa falta de auxilio moral y material de instituciones que antaño servían como refugio, orientación y camino de enmienda para las faltas y los problemas.

Las consideraciones que este hecho suscitan en los expertos, quedaron recogidas en la denominada «Acta de Valladolid», que contiene once conclusiones llenas de orientaciones y estudio. Como recomendación específica, al margen del Acta, se acordó pedir para el Instituto Interamericano del Niño, el Premio Nobel de la Paz, en reconocimiento de cuanto ha hecho la institución hasta aquí por los niños y los menores de América.

El «Acta de Valladolid» irá a complementar el Código de los Derechos del Niño, aprobado por la OEA hace algún tiempo, y aceptado por otras organizaciones mundiales.

EL PREMIO «VASCONCELOS» A GILBERTO FREIRE

EL prestigioso Premio Literario «José Vasconcelos», instituido en la capital de México por la Revista Norte, se le ha concedido este año al reputado sociólogo brasileño don Gilberto Freire, sin duda el más importante de los tratadistas de la materia en la América del Sur.

Este Premio José Vasconcelos, que con su solo nombre evoca toda una doctrina de hispanismo y de amor profundo a la América como entidad colectiva, fue recibido en ocasiones anteriores por figuras de tanto relieve internacional como don Salvador de Madariaga, el poeta León Felipe, don Luis Alberto Sánchez y el poeta Jorge Luis Borges. El Frente de Afirmación Hispánica, que es la organización diseminadora del Premio, tiene como se ve por la nómina de los galardonados hasta aquí, una concepción muy elevada y un sentido justo de la jerarquía intelectual.



El nombre de Gilberto Freire junto al de esos famosos escritores mencionados, está en su sitio, por la magnitud científica de su obra de sociólogo y por la labor que como publicista, conferenciante y maestro de generaciones ha desarrollado a lo largo de su fecunda vida. Freire nació en 1900, en la ciudad pernambucana de Recife (donde le será entregado el Premio Vasconcelos el próximo 12 de octubre), y cursó sus estudios en universidades de su país, de Norteamérica, y de Europa. Ya en 1934 publicó *Casa Grande e Senzala*, que lo convirtió en un hombre famoso internacionalmente. De esa obra de Freire hay veinte ediciones en portugués, ocho en francés, cinco en inglés, dos en español, una en italiano y otra en alemán.

Lleva mucho tiempo, en los últimos años, dedicado al reconocimiento internacional de los valores actuales de la cultura hispánica, entendiendo, él el concepto como lo entendía Camoens: como un cuerpo luso-español. De ahí al concepto de la cultura hispánica de nuestros días como el complejo que integra la concurrencia de lo luso-español con lo luso-americano y lo hispano-americano, no hay más que un paso, y Gilberto Freire ha sabido entenderlo y defenderlo como nadie. Ha dicho en cierta ocasión: «Creo que hay una Leyenda Negra moderna contra las naciones hispánicas. Esta Nueva Leyenda Negra consiste en alabar el pasado de esta cultura, mientras se le niega capacidad para proyectarse tal cual es sobre el futuro. Sin embargo, el propio presente de los pueblos hispánicos comienza a ser una desmentida a ese mito.»



ton, donde hospedaron también muchos asambleístas y que fue incorporado a la Conferencia.

A estas cuatro grandes edificaciones del Parque Central, terminadas —como ya dijimos— en un tiempo record para la Conferencia, habrán de sumarse próximamente otros cuatro edificios similares, ya en construcción, más dos torres, que están levantándose, de cincuenta y dos pisos cada una, mayores por tanto que las torres del bien conocido Centro Simón Bolívar. Es toda una Caracas ultramoderna que majestuosamente surgió en nuestros días y en este caso anticipada para ponerse a disposición de los Delegados.

El complejo arquitectónico del Parque Central cuenta con salas de espectáculos, teatros, auditorium, museos, supermercados, tiendas comerciales, galerías, instalaciones y servicios de todas clases, y habilitó además para la Conferencia, un auditorium, distintas salas de asambleas para las comisiones, más la Sala Plenaria de gran conclave, con capacidad para dos mil seiscientos personas, así como salas de reuniones y pasillos por todas las áreas. Cinco fueron los idiomas de la Conferencia: español, inglés, francés, ruso y chino. Los periodistas —alrededor de quinientos— dispusieron de varios salones, de suficientes instalaciones de servicios telegráficos, de más de doscientos equipos de télex y de centenares de teléfonos. Todos —delegados, asambleístas, periodistas y visitantes— se encontraron inmersos en un armónico conjunto de espacios para el trabajo y para la recreación. El costo de la Conferencia inicialmente se estimó en dieciséis millones de dólares.

LA IMAGEN DE VENEZUELA. ECO CULTURAL Y CIENTIFICO

La Conferencia es además un dispositivo para dar a conocer al mundo entero la imagen de Venezuela. Con ese motivo, se organizaron para los fines de semana «tours» a las zonas más atractivas del país: isla de Margarita, Canaima, lago de Maracaibo, Guayana... Se realizaron exposiciones de pintura y de artesanías; actuaron cuerpos de ballet, orquestas sinfónicas, nacionales e internacionales, exhibiciones de películas, compañías teatrales, etc.

Es oportuno hacer constar que se ha pensado, previo acuerdo de las delegaciones, dejar creado un «Centro Tecnológico del Mar», en la isla de Margarita, con categoría internacional, que vendría a aumentar el prestigio e interés de las instalaciones ya existentes de la CIEPE, de San Felipe, estado de Yaracuy, el más grande centro tecnológico del desarrollo de América.

Tratándose además en la Conferencia tan diversos temas, no sólo políticos, sino también sociales, económicos y científicos: veinticinco temas básicos, más todo un conjunto de problemas ictiológicos, energéticos, mineralógicos, técnicos, geográficos, etc., se instaló también una Oficina de Coordinación con la Comisión Organizadora a fin de aprovechar culturalmente la Conferencia del Mar en bien de la nación y de los visitantes. Millares de estudiantes y profesionales y público en general se benefician de la red de charlas y conferencias establecida por distintas instituciones del país, como un eco cultural y científico de la magna asamblea expandiendo sus ondas.

Las universidades venezolanas y numerosos liceos de Caracas enviaron sus alumnos al Parque Central para que vivieran el ambiente de la Conferencia, recogieran documentación y sobre todo en-



Curiosa perspectiva de los edificios levantados en el Parque Central de Caracas para la sede de la Conferencia.

trases en contacto con los especialistas internacionales allí reunidos.

EL PRESIDENTE DON CARLOS ANDRES PEREZ. LAS FRONTERAS DEL CRECIMIENTO

Figuras claves de la Conferencia a las que todos los periodistas —en los días que en Caracas estuvimos— procuraban acercarse para recabar respuestas a varias preguntas, fueron, lógicamente, el secretario general de la ONU, Kurt Waldheim, y el presidente elegido de la III Conferencia, Hamilton Shirley Amerasinghe, de Ceilán (Sri Lanka). El señor Waldheim, desde su toma de posesión como secretario general de la ONU, ha visitado cuarenta naciones de Europa Occidental y Oriental, Asia, Africa y las Américas, incluyendo los cinco países miembros permanentes del Consejo de Seguridad.

Según le oímos decir a este máximo funcionario de las Naciones Unidas, la complejidad del tema llevará «a una segunda fase de la Conferencia, el año entrante, en Viena, con miras a solucionar los problemas que aquí quedarán sin resolver».

Y no nos cabe la menor duda de que si, como explicó el canciller venezolano, «en el siglo XIV y XV el Derecho del Mar era hasta donde llegaba la vista, y en el siglo XVIII hasta donde alcanzaran los cañones», ahora será hasta donde logren los acuerdos de estos miles de delegados reunidos en Caracas y venidos a ella por todos los caminos del mundo.

Son conocidas mundialmente las palabras que en su día pronunció el presidente de Venezuela, don Carlos Andrés Pérez, en el solemne acto de inauguración de la Conferencia, a la que asistimos, pero no podemos dejar de subrayar algunas de las que hirieron fuertemente nuestros oídos, en el sentido de que «ha llegado la hora —dijo— de entendernos para escribir juntos la nueva historia de la paz universal, fundada sobre la comunidad de los océanos», y de que «el hombre de la civilización industrial ha redescubierto que

el equilibrio ecológico es fundamental para la supervivencia, y la humanidad comprende la necesidad urgente de conocer cuáles son las fronteras del crecimiento, y cuál es, en última instancia, la finalidad del desarrollo».

«Lo cierto es, en frase presidencial también, que no podemos tratar al mar con la injusticia con que hemos tratado a la tierra.»

ESPAÑA EN LA CONFERENCIA DEL MAR

Nos satisfizo que en la inauguración de la Conferencia del Mar, cuando representantes de los cinco grupos regionales agradecieron al Gobierno de Venezuela el haber auspiciado la Conferencia, fuese España una de las voces seleccionadas. Intervinieron en esa oportunidad, Saki Mustafa, del Sudán, en nombre del grupo africano; Chao Hick Tin, de Singapur, en nombre del grupo asiático; Ewald Moldt, de República Democrática Alemana, en representación de los países socialistas; don Gonzalo J. Facio, de Costa Rica, por el grupo hispanoamericano; y don José Manuel Abarca, presidente de la delegación de España, en representación de las naciones de Europa Occidental y otros países.

La intervención de España se ha visto realizada posteriormente en diversos momentos, y ya es conocida la postura española en el sentido de que el desarrollo económico, la cooperación pacífica y la seguridad de los Estados deben ser los principios rectores, dejando bien claramente expuesto que «enfocar la revisión del Derecho del Mar dando absoluta primacía a los intereses estratégicos, no es el mejor camino para lograr el éxito en la Conferencia». Y esa intervención tuvo luego para los pueblos hispanoamericanos una señalada referencia, asegurando que «el futuro convenio habrá de reconocer esta contribución americana a la paz y al desarrollo de todos los pueblos para el presente y para el futuro».

Hacemos votos para que esta Caracas que goza merecido nombre de bella y moderna, sea además desde ahora, junto con el recuerdo del más grande foro internacional celebrado, el punto de referencia histórica de una nueva paz encontrada en la tierra al mirar hacia el mar.

UNA ESPERANZA PARA EL MUNDO

No ha faltado quien haya calificado las severísimas líneas de los edificios del Parque Central, de «torres de Babel». Pero si la «Babilú» de la versión bíblica «hizo descender a Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres y confundirlos en su soberbia», no así aquí, donde en la «Babilú» caraqueña, razas y pueblos han dejado bien demostrado ya suficientemente, con su orden, organización y desarrollo de la Reunión, la posibilidad que todavía existe de un mundo a la inversa de Babel.

Si para coordinar el uso del mar los hombres escogieron ir a tierra, y fueron a tierra venezolana (allí donde nació uno de los más grandes hijos del Continente, Simón Bolívar), es de confiar en que al fin se plasme en realidad una de las más grandes aspiraciones de la humanidad: la paz del mar, que por representar éste las tres cuartas partes de nuestro planeta, significaría ya, esa paz, la solución en tierra de la mayor parte de los problemas que hoy angustian al hombre.

MUNDO HISPANICO

UNA REVISTA EN ESPAÑOL PARA TODOS LOS PAISES

MONOGRAFIAS

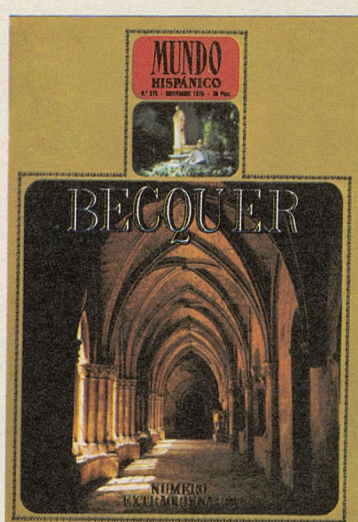
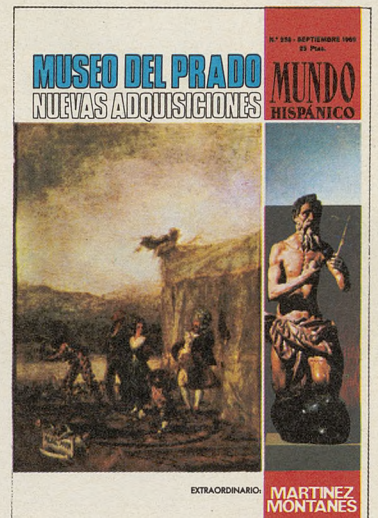


VELAZQUEZ GOYA - GRECO

Los tres vértices de la pintura española y universal de todos los tiempos, en tres números monográficos, recogidos en un solo volumen lujosamente encuadernado en tela. Magníficos ensayos literarios e históricos de los mejores especialistas en la materia, ampliamente ilustrados con reproducciones en color y negro.

ZURBARAN - MUSEO DEL PRADO (nuevas adquisiciones) y MARTINEZ MONTAÑES

La trilogía de pintores españoles se completa, con los números especiales de MUNDO HISPANICO dedicados a Zurbarán, a las nuevas adquisiciones del Museo del Prado y a Martínez Montañés, el gran imaginero religioso del barroco español.



RUBEN DARIO BECQUER

Dos cumbres de la poesía hispánica. Las máximas figuras del Romanticismo y del Modernismo, en sendos números especiales con gran riqueza literaria e iconográfica.

FRAY JUNIPERO SERRA

La sorprendente aventura misional de Fray Junípero Serra, apóstol y fundador de California.



LO MANGO